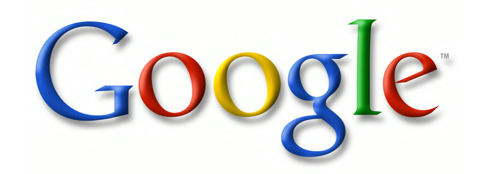


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

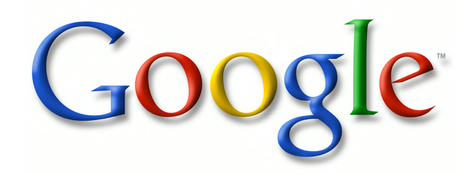
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

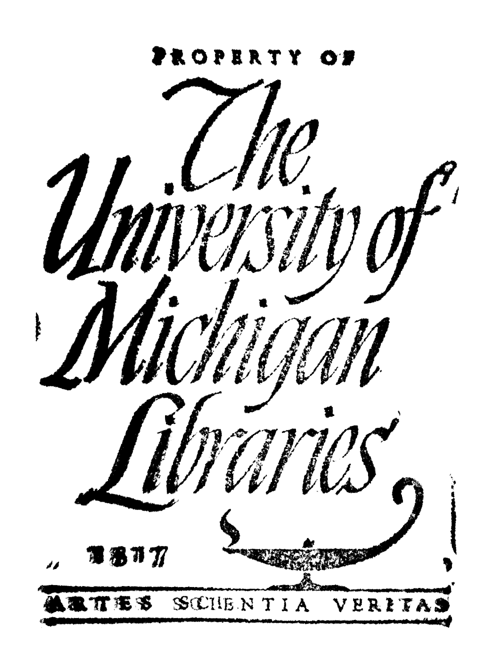
Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



Hosted by Google

Hosted by Google

Hosted by Google

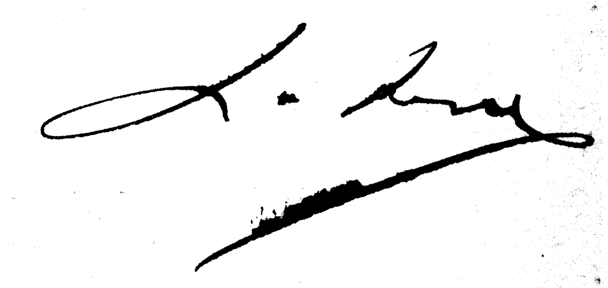
Hosted by Google

Hosted by Google

Toral

EL SITIO DE MANILA
(1898)

939



Hosted by Google

CELLAR BOOK SHOP
18090 WYOMING
DETROIT, MICH. 48221

Es propiedad.
Prohibida la reproducción.
Todo ejemplar que no vaya enumerado, firmado y rubricado por uno de los Autores, se considerará clandestino.

Hosted by Google

Toral, Juan

JUAN Y JOSÉ TORAL

EL SITIO DE MANILA

(1898)

MEMORIAS DE UN VOLUNTARIO

MANILA

IMPREÑTA LITOGRAFIA PARTIER
Plaza Sta. Ana 4 y 6 - San Sebastian

1898

9

Hosted by Google

E
717.7
.T68

Hosted by Google

709631-234

PRÓLOGO

Lector amigo: Si por achaques de la fortuna, que con frecuencia se entretiene en jugarnos malas pasadas, has sido actor, ó por lo menos testigo, en los tristes sucesos desarrollados en Manila desde el dia 1.o de mayo al 13 de agosto, no te será del todo desapacible la lectura de las memorias de «Un voluntario» que hoy te ofrecemos; ellas te traerán el recuerdo de los pasados sinsabores, y no temas que ese recuerdo te moleste; place después de la tormenta contemplar el cielo azul; place al corazón humano, recordar en las horas de calma las de angustia, que bien visto, el dolor es la piedra de toque del placer, ya que sin las amarguras del primero, no seríamos capaces de apreciar las exquisiteces del segundo. A través de los hechos contenidos en estas páginas, verás toscamente dibujadas, pero con la sinceridad propia de un alma noble y de una honrada intención, personas y personajes con las que has vivido y aún vives en esta ciudad fundada por Legaspi, y que por razón de sus cargos tuvieron que poner sus manos más ó menos pecado-

Hosted by Google

ras en los negocios públicos durante los calamitosos días de la guerra hispano-americana.

Verás también, censurados algunos actos de esas mismas personas, pero sabe para descargo de la conciencia, que la pluma del Voluntario, ha sido guiada por honrada intención y por generosos y levantados móviles; no le impulsó á escribir estas impresiones ni el descontento producido por mercedes pedidas y no otorgadas, ni el innoble ensañamiento, ni la torpe costumbre de criticar por criticar; llevóle por el contrario, el noble propósito que sus hermanos de aquende y allende los mares, supieran ce *por* be *la verdad de lo sucedido en Filipinas. Por eso al censurar el autor de estas memorias, los actos que aquí censura, no lo hace con el miserable gozo del que vé á su enemigo apedreado, sino con la profunda pena del que se encuentra obligado á reconocer desaciertos de su propia familia.*

En iguales ideas, en iguales propósitos, nos hemos inspirado al aderezar y completar las memorias del Voluntario. No hablamos aquí de Pedro ni de Juan; nos referimos solo á funcionarios del Estado cuyos actos como públicos son del común dominio; cada cual puede analizarlos y juzgarlos según su leal saber y entender y este criterio podrá estar equivocado, pero nunca será digno de vituperios, si no se basa en mezquino objeto ni se propone bastardos fines. Nadie pues debe considerarse molestado por este libro. Hacemos esta declaración que no se nos exige, porque si despues de hecha, alguno encuentra ofensas, en

Hosted by Google

donde expontáneamente manifestamos no haber semejante intención, con su pán se lo coma, que á nosotros ni nos remuerde la conciencia ni tenemos porque desenojarle.

Y esto dicho, lector amigo, queda con Dios y que El, te proteja y no te deje de su santa mano, que bien lo hemos de menester todos en estos tristísimos tiempos que corren para la Madre Patria.

Los Autores

Manila 1.o de Octubre de 1898.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO PRIMERO

17 de Abril.

La Escolta, esa gran arteria de Manila, por donde circula su principal riqueza comercial presenta hoy extraordinaria animación.

Se hace difícil el tránsito por la acera de la Tabaquería Nacional, establecimiento típico, con algo de café y de taberna, de estanco y de casino, donde se reunen los desocupados para *arreglar el país* y la Patria con ayuda del coñac ó la ginebra. Llenas están tambien la cervecería y lleno el café de la Alhambra y en todas partes se habla con calor, se escucha con ansiedad. Una misma idea agita todos los corros.—*Se dice*, —*lo sé porbuen conducto; me consta; lo he visto.*

—¿El qué?—preguntarán ustedes.

—Pues nada menos que un cablegrama del Gobierno de la Metrópoli, al Gobernador general en el que se le anuncia haberse roto las relaciones diplomáticas entre España y los Estados-Unidos, y ser inevitable la guerra.

Hosted by Google

La noticia es reputada por casi todo el mundo, de *canard*. Son muchos y muy sesudos los que sostienen que la guerra con los Estados-Unidos, tantas veces inminente, es ímposible por ahora, ya que el relevo del general Weyler, que simbolizaba en Cuba la guerra cerrada, la guerra por la guerra, sin intervención de reforma alguna política, y la implantación en las Antillas de la autonomía reciéntemente otorgada por el gobierno de la Metrópoli, no solo ha restado numerosos y valiosísimos elementos, á la insurrección sino qne ha quitado pretexto al pueblo que se dice *libertador de los cubanos, oprimidos, por la tirania española*, para llevar á la práctica sus *filantrópicos fines*. Esta opinión optimista, encuentra numerosos adversarios: por el pronto, todos los que alardean de tener vara alta en Malacañang, y de estar al tanto del teje-maneje de la política palpitante, cuyos no admiten ni discusión siquiera respecto á la certeza del cablegrama aludido; militan tambien en estas filas, aquellos pesimistas de oficio que llevados de su tétrico temperamento se complacen en creer y hacer creer á los demás toda clase de noticiones, y que á virtud sin duda, de los azarosos tiempos en que vivimos y con la imaginación aún ocupada por los sangrientos cuadros de la apenas dominada insurrección, se les antojan huéspedes hasta los propios dedos de la mano, y no ven más que alteraciones de órden público, guerra y exterminio por todas partes.

Hay además cierta cosa en la sangre, cierto instinto guerrero en el corazón de los españoles,

Hosted by Google

que no solo nos lanza con frecuencia á descabelladas aventuras, sino que nos hace oir siempre con agrado cuantas noticias se refieran á rompernos la crisma con el prójimo.

Yo, que por lo que pudiera suceder, decido escribir estas memorias intimas, que tal vez algún dia vean la luz pública, yo que he oido á unos y á otros, á los que todo lo encuentran de color de rosa y á los que por el contrario presienten un porvenir lleno de negruras y peligros, no se realmente á que carta quedarme.

¡Es tán difícil formar juicio de estas cosas á tres mil leguas del sitio donde el conflicto en caso de existir, se desarrolla! El cable es parco en palabras y el gobierno más parco de explicaciones, y tan tardías las noticias postales que todo lo de Europa, llega fiambre á estas apartadas regiones. Por lo que á mí toca, y sin que nunca me haya gustado echármelas de *dómine*, ni sentar plaza de profeta, creo esa anunciada y temible guerra tan verosímil, como cualquier suceso natural largo tiempo esperado.

La república norteamericana hace tiempo que tiene formada su composición de lugar acerca de la isla de Cuba, y hace tiempo tambien, á raiz casi de constituirse en nacionalidad independiente de la vieja Inglaterra, que codicia, sin hipocresías ni ocultaciones de ninguna clase, la más rica y la más ingrata de las provincias ultramarinas de España. Debilitada la insurrección separatista por la concesión de reformas tan ámplias que casi equivalen á la independencia de hecho, el pueblo

Hosted by Google

norteamericano arrecia en su campaña anti-española y no ceja en su innoble táctica de acumular conflicto sobre conflicto, con la idea de remover el carácter indómito de los españoles, de inflamar la generosa sangre que circula por sus venas y lanzarlos como un solo hombre á la guerra más desigual que pueda sostenerse y en la que no es lógico esperar otra cosa que morir noblemente lavando con esa muerte manchas de la honra y acallando voces de la dignidad ultrajada. De ahí la campaña seguida por los jingoistas yankees, en la prensa y en el gabinete de los Ministros, en la plazuela y en el Senado con motivo de la desgraciada voladura del *Maine*; campaña la más infame y baja que pueden emprender los hombres, que á pesar de llamarse cultos y demócratas no han vacilado un momento, llevados por torpes fines, en lanzar á la faz del mundo entero que la escuchó indeferente, la más cruel calumnia sobre el pueblo más generoso y noble que existe en la tierra.

Todas estas reflexiones, que aquí apunto á vuela pluma me las hacia yo esta tarde en el establecimiento del popular Roca, bien convencido de que la guerra era ya ó sería en breve un hecho.

Si; no por pesimismos cerrados, productos de temperamentos sombríos, sino por el propio convencimiento de la triste realidad, me sumo á los que á dos pasos de mi, sostienen con la viveza y verbosidad producida por el humo de los tabacos y por los vapores del alcohol, que la gue-

Hosted by Google

rra es inevitable. Ignoro si ha venido ó no, ese célebre cablegrama que anda en boca de todo el mundo, por unos admitido sin dudas de ningún género y por otros negado sistemáticamente. Difícil es saber nada, con certeza, aqui en Filipinas, donde nuestras autoridades tienen la inveterada costumbre de no decir nunca esta boca es mia, dejando que la fantasía meridional de los españoles, corra desbocada, exagerando unas noticias é inventando otras, creyendo que la reserva más absoluta es indispensable en las graves crisis y forjándose á si mismas la orgullosa ilusión de que solo á ellas importan los intereses de España en este Archipiélago; ignoro pues lo del cacareado telegrama, pero esa ignorancia no modifica mi opinión porque lo considero un detalle; si no ha venido, vendrá; si no ha estallado aun la guerra estallará el dia que menos lo pensemos.

Sí, la guerra es inevitable,—me digo á mi mismo, con honda tristeza, al recordar los beneficios de la paz, que empezaban á gozarse en este ensangrentado país, y al entreveer la posibilidad de un espantoso desastre. Los Estados-Unidos son un pueblo práctico; dignos hijos de sus padres realizarán su objeto sin embarazos ni dudas; codician la Isla de Cuba, y se la llevarán pese á quien pese y sin importárseles un ardite la injusticia de sus propósitos; fracasadas sus anteriores tentativas, apelarán á la guerra para apoderarse de ella sin respetos á la historia contra la cual cometen horrendo sacrilegio, sin consideraciones á los heróicos esfuerzos de España, que

Hosted by Google

hubiesen dado al traste con la más inícua de las luchas separatistas si no hubiera sido atizada y mantenida por el oro yankee.

Y lo peor es que encubren sus verdaderos fines con palabras de relumbrón, y enarbolan ante el mundo entero la bandera de la humanidad, que debiera de avergonzarse de tener por mantenedores á los perseguidores de los pieles-rojas, á los que han negado á los indios el sagrado derecho á la civilización, y el derecho á la ciudadanía en un territorio de que son legítimos propietarios, mientras la *tiránica* España, los instruia, abriéndoles de par en par las puertas de todas las carreras y de todos los cargos públicos.

No son estas reflexiones las únicas que me hacen pesimista, ni aquel telegrama la primera noticia que de este conflicto se tiene en Filipinas. Hace tiempo que corren graves rumores, propalados insistentemente por todas partes y con referencia á noticias comerciales y oficiales, y aunque hasta ahora no han sido confirmados públicamente por la autoridad, algo ha dicho la prensa y algo se ha traslucido no obstante la profunda reserva guardada. Desde el mes de Marzo, viene diciéndose por todo el mundo, y sabido es que *vox populi, vox Dei*, que el gobierno ha comunicado noticias más ó menos concretas, referentes á un nuevo y grave conflicto surgido con América, y asegúrase que hace pocos dias, el general Primo de Rivera, recibió un despacho cablegráfico de Madrid, concebido aproximadamente en los siguientes términos: «Dícese que en caso de rom-

Hosted by Google

pimiento con los Estados-Unidos, escuadra americana atacará á Manila. Prepare V. E. la defensa, utilizando cuantos medios tenga. Este telegrama fué precedido de otro del Ministro de Marina al Almirante Montojo, en el que le previene tenga preparados los barcos y dispuesto el personal para cualquier evento.

Consecuencia indudable de esos y otros cablegramas, son las varias reuniones celebradas por los generales residentes en Manila y por la Junta de Autoridades. En una de esas sesiones, verificada en el mencionado mes de Marzo, se acordó, al parecer con fuerte oposición de los cuerpos de Artillería é Ingenieros, entregar á la marina, cuatro cañones Ordoñez de quince centímetros, de los seis que se guardaban en la Maestranza y que son los únicos buenos con que contamos; esas cuatro piezas se destinan á defender el puerto de Subic.

A juzgar por el tiempo transcurrido debe ya estar terminado ó próximo á terminarse el emplazamiento, así como el de las otras dos, dedicadas á Punta Sangley. En esa y en sucesivas sesiones, se han tomado importantes acuerdos, algunos de los cuales se conocen, oficiosamente por supuesto, pues las autoridades nada han revelado, reserva muy de aplaudir, tratándose como se trata de planes estratégicos que deben ocultarse á los propios para que no los aprovechen los extraños.

Los acuerdos que han traslucido al público son los siguientes: Construcción de quin-

Hosted by Google

ce fortines ó blockaus, que guardando entre sí una distancia de mil metros y cruzando sus fuegos á quinientos convertirán á Manila en un campo atrincherado defendiéndola de un golpe de mano, si como es probable en caso de conflicto internacional, los indios se levantan de nuevo en armas contra la integridad de la Patria; emplazamiento de cuantos cañones se guardan en el Arsenal de Cavite y en la Maestranza de Manila, en los sitios más estratégicos para defender la bahía del ataque de una Escuadra enemiga; reconcentración de los barcos de la Escuadrilla en el puerto de Manila; disolución de los cuerpos de Voluntarios, para darles una organización más apropiada á las circunstancias, y por último el nombramiento de una Comisión civil de defensa, compuesta del Arzobispo, el Alcalde y el Gobernador civil de Manila y el conocido periodista don Manuel M.a Rincón, en concepto de Secretario.

Todos estos trabajos se empezaron á ejecutar en el mes de Marzo, pero con bastante lentitud, sin duda por no creer nuestras autoridades en la inminencia del peligro, ó por haber tenido noticias más tranquilizadoras de la Península. A esta tranquilidad obedeció sin duda el embarque del batallón de Infantería de Marina, verificado con no poca sorpresa de la gente, así como no haber interrumpido sus preparativos de marcha el batallón mixto, llamado popularmente *sagrado* y que vá á la Península á recoger en las ovaciones del pueblo de Madrid, los laureles conquistados en la campaña de Luzon; creo sin embargo, que se sus-

Hosted by Google

penderá la salida pues seria notoria imprudencia no hacerlo.

Cuando todo el mundo confiaba en una solución pacífica, por las noticias telegrafiadas al *Comercio*, de la intervención del Papa y de las grandes potencias, así como la concesión de un armisticio á los insurrectos cubanos, hoy 19 de Abril, se han vuelto á reproducir los rumores, como antes digo ¿Se desvanecerán como tantas otras noticias de la Escolta, ó habrá sonado la hora, de esa guerra amenazadora y prevista desde los comienzos mismos de la insurrección cubana? Si así fuera, sería señal indudable, de que han fracasado los buenos oficios de las naciones europeas ó que esos buenos oficios no lo son más que en el nombre como los puestos en práctica en el conflicto turco-griego.

El dia no dá más que consignar. El espíritu no ha decaido, pues si las manifestaciones no son muy entusiastas no hay que perder de vista que en Manila, como en el resto del Archipiélago, falta el elemento genuinamente popular que es el que imprime carácter á semejantes desahogos patrióticos.

---

20 de Abril.

Nada de particular sucede si se exceptúa que los rumores iniciados ayer han tomado cuerpo. Me parece que por esta vez, la cosa vá de veras. Afortunadamente los blockaus que constituyen una buena línea defensiva, están concluidos y con sus correspondientes guarniciones que se

Hosted by Google

elevan de quince á cincuenta hombres según la importancia del fuerte. Se entienden de dia por medio de banderas y de noche por faroles; el emplazamiento y construcción de la línea de fortínes se debe á los Comandantes de E. M. é Ingenieros D. Enrique Toral y D. Juan Montero. Abrazan desde el estero de Vitás hasta el polvorín de Malate y prestarán en su dia excelente servicio. Lástima es, que no se hayan aún chapeado los espesos bosques y manglares que tienen enfrente y que no se hayan unido entre sí con fuertes trincheras, capaces de resistir no solo el fuego de fusilería sino tambien el de cañón. Pero como los americanos no llegarán y besarán el santo y como es de suponer que los encargados de las obras de defensa trabajarán activamente en ellas, creo firmemente que utilizaremos cuantos elementos existan. Pocos y deficientes son, por culpas y abandonos inexplicables del Gobierno de Madrid, pero empleándolos hábilmente, nos quedará por lo menos y suceda lo que suceda, la conciencia tranquila de haber cumplido nuestros deberes y de haber hecho cuanto esté en nuestra mano hacer.

Paseando por el Malecón he visto esta tarde que se están emplazando rápidamente en el espigón del Sur, dos obuses y dos cañones. Tambien se están uniendo con teléfonos todas las baterías con objeto de que se les pueda comunicar órdenes desde la plaza.

Esta noche he ido á la Alhambra; se hallaba llena de bote en bote, y entre el chocar de copas y botellas se percibía el murmullo de mil

Hosted by Google

conversaciones referentes todas al mismo asunto, aunque frías, como son frías todas las cosas en este bendito pais de la nipa y la caña, donde forman peregrino contraste el calor de su clima tropical, y una frialdad de mármol que oprime todos los corazones, paraliza todas las energías y apaga todos los entusiasmos.

En una mesa cercana á la mía y donde se hallaban varios oficiales del Ejército y la Armada, he oido decir que anteayer se reunieron en Malacañang, bajo la presidencia del General Augustín, todos los subinspectores de los cuerpos. para dar cuenta de los trabajos hechos. Parece ser, no respondo de ello, que el Almirante Montojo, manifestó habertrabajado activamente en el plán aprobado por el General Primo de Rivera, y que en su virtud seis baterías, defendían las dos bocas de entrada á la bahía, hallándose compuesta cada batería de tres cañones de los desmontados de los barcos en reparación y emplazadas respectivamente en el islote del Fraile, Punta Restinga, Pulo Caballo, Punta Gorda y Corregidor. Dijo asi mismo que se hallaban terminadas las obras que cierran la boca E. del puerto de Subic y que prepara una línea de torpedos para defender la entrada O. En cuanto al Arsenal de Cavite se encuentra protegido por la artillería de Punta Sangley y por los cañones del crucero «D. Antonio de Ulloa» que está reparándose en el Varadero de Cañacao. Para el probable combate naval solo cuenta el Almirante con cuatro barcos disponibles, y para eso viejos y en malas condiciones. El General Segundo Cabo,

Hosted by Google

tiene preparadas tropas, para rechazar cualquier ataque en la línea de blockaus y cualquier desembarque de fuerza yankees; pero cuenta con pocos hombres para atender á tanta cosa. En cuanto á los comandantes generales de Artillería é Ingenieros, parece ser que afirmaron era escaso y deficiente el artillado de las baterías.

Estas noticias que aquí apunto, aunque revelan que contamos con pocos elementos de combate, reaniman mi espíritu y consuelan mi alma contristada por negros presentimientos, porque demuestran que todo el mundo se halla dispuesto á oponer una vigorosa resistencia á los ataques del enemigo.

Tambien levanta el ánimo, abatido por tantas desgracias, la aptitud patriótica de los filipinos. Apenas ha circulado la noticia de la guerra, se han revelado las intenciones del Archipiélago, en una explosión de entusiasmo, al parecer verdadero. Aunque la experiencia de los pasados sucesos nos tiene que hacer naturalmente desconfiados, creo que por esta vez los indios son sinceros; su propia conveniencia les empuja á formar á nuestro lado para rechazar el enemigo común, y si esto no es un sueño, si esto se realiza, si unidos peninsulares é insulares bajo los pliegues de una misma augusta bandera, si llevados de iguales sentimientos y en aras de unos mismos deberes, luchamos denodadamente, el porvenir es nuestro y los orgullosos yankees, no podrán arrebatarnos ni un palmo de esta rica tierra. Fuera pesimismos, fuera tristezas; adelante, pues, y ¡Viva España!

Hosted by Google

CAPÍTULO SEGUNDO

---

21 de Abril.

Acaba de descorrerse el velo; los que ayer eran graves rumores, son hoy tristes realidades; la Autoridad superior ha salido de su mutismo, lo cual revela bien á las claras que la guerra es inevitable, cuando se ha decidido á lanzar la noticia á los vientos de la publicidad.

El general Augustin, ha llamado esta mañana á su despacho de Malacañang, á los Directores de los periódicos de Manila, para manifestarles que el Gobierno de la Metrópoli, le ha comunicado oficialmente, haberse roto las relaciones diplomáticas entre España y los Estados-Unidos del Norte de América El cablegrama, al parecer, no dice ni una palabra acerca de las causas del conflicto, pero para todos, hasta para los más optimistas es indudable que ha llegado el *casus belli*, y que la cuestión entablada con América, solo puede resolverse ya por las armas. La noticia corre por Manila, como un reguero de pól-

Hosted by Google

vora, pero no obstante su sensacional importancia no produce sorpresa alguna: todo el mundo la esperaba.

En cuanto la sé, salgo de casa en busca de impresiones que reflejar en estas memorias. Apenas si se nota efervescencia en la población y salvo algunos corrillos más ó menos numerosos, en las puertas de las tiendas y en los establecimientos de bebidas, la Escolta tiene el aspecto de todos los dias. No entraña esta frialdad, ni falta de patriotismo ni sobras de amilanamiento; es más bien, que no vive aquí el pueblo madrileño, con su frenético entusiasmo, con sus arranques patrioteros, y tambien que no suelen caracterizarse los sitios que han de ser teatro de la guerra por sus ruidosas manifestaciones; todo el mundo sabe las fatigas y peligros que se le vienen encima, y esas fatigas y peligros sino paralizan el corazón, sellan por lo menos los labios. Manila se prepara silenciosa, pero no abatida, para una lucha desigual. Si por algunos se preveé el desastre, este triste presentimiento no encoge su ánimo; les hace sí, llorar en el fondo del alma, la falta de recursos para rechazar á un enemigo poderoso, pero no lloran las desgracias que presienten por lo que á cada uno individualmente se le alcance de ellas, sino por lo que significan, para la pátria siempre amada, que á todos nos dá vida y á todos nos cobija bajo los pliegues de su gloriosa bandera.

***

Paseando esta tarde por la Escolta, me he

Hosted by Google

encontrado á un amigo muy enterado de todas las cosas de la marina y la conversación que con él he tenido y que transcribo aquí, tal como la recuerdo casi ha echado por tierra de un solo golpe todos los castillos de naipes, que yo había ido levantando á pesar de no haber pecado nunca de iluso. Sus pesimismos arraigados y negros, sin que obedezcan á desfallecimientos personales, son capaces de dar al traste con el mejor humor de la tierra y de descorazonar al español más animoso.

—Que opina V. de estas cosas—le pregunté despues de saludarle—¿Iremos á la guerra?

—Es indudable, me contestó con triste sonrisa—Y sobre eso no cabe forjarse ninguna ilusion; á la guerra vamos y lo mas triste del caso es que el resultado no puede ser agradable para nosotros, por lo menos en Filipinas.

—Entonces ¿V. cree, que nuestra escuadra...?

—No la denomine V. escuadra, que no merece tan pomposo título; llámela V. escuadrilla y aun le hace favor; si, nuestra Escuadrilla, tiene que ser aplastada, hecha polvo por los americanos. Tenemos en todo el archipiélago, bastantes barcos, pero unos son pequeños y otros malos y algunos ambas cosas á la vez; no contamos con mas buques de combate, que el «Cuba», y el «Luzón», dos cruceritos protegidos, muy monos y muy modernos; pero, de escaso tonelaje y escasa artillería, poco pueden hacer en lucha con la escuadra yankee, mas poderosa que lo que de público se dice. Está formada por siete magníficos

Hosted by Google

barcos, modernos y formidablemente artillados, pues la mayor parte de sus cañones son de tiro rápido. Ademas, triste es confesarlo, las dotaciones de nuestros buques están incompletas y apenas si en ninguno hay cabos de mar ni condestables. Poca confianza pueden inspirar nuestros artilleros, no por culpas suyas ni de sus Jefes y oficiales, sino por no haber hecho nunca, prácticas navales de tiro al blanco, en parte por abandonos del gobierno y en parte por penurias del Tesoro; el material de guerra tampoco debe de andar muy bien, porque hace tiempo que no se ha repuesto.

—Si, pero las baterias de las bocas, algo pueden hacer.

—Estoy conforme; algo pueden hacer, sobre todo si como supongo, se han emplazado los cañones en puntos estratégicos; y se ha hecho un buen montaje; lo malo es que esos cañones son pocos y no deben de tener mucho alcance. Sin embargo si se han construido torpedos....

—No los habia aquí?

—No creo, por que en España no se han preocupado de enviarlos. Pero algo ha podido hacerse desde marzo acá, apelando á todos los medios del arsenal, de la maestranza y de la industria particular, y digo desde el mes de marzo, porque en esa época fuí yo á Cavite y vi que la sección de torpedistas, era un camaranchón, sin apenas entarimar y lleno de trastos viejos; hay que reconocer que es muy poco lo consignado en presupuesto para tan importante materia.

—Y de los proyectos de la escuadra ¿sabe V. algo?

Hosted by Google

—Algo sé: husmeando aqui y allá, cazando una palabra al vuelo y observando muchas cosas, he podido traslucir algo de lo que en las Juntas de Jefes de la armada ha pasado. Nos respondo en absoluto, pero allá vá lo que sé: Parece ser que se ha discutido mucho y que habido poca unanimidad en los pareceres; dicen que el elemento jóven es partidario de esperar al enemigo en las bocas, apoyando á las baterias y defendiendo hasta la muerte la entrada de la bahía. Creo que este plan no ha sido aceptado por el Almirante, que piensa situarse en Subic. Para mi, aunque no tengo conocimientos profesionales, entiendo que el primer proyecto es el mas aceptable, teniendo en cuenta además, que si no se realiza, quedarán estériles los trabajos hechos, pues las baterias sin la Escuadra no harán mucho. Lo mejor hubiera sido desarmar los barcos y emplazar sus cañones en tierra y ya que esto no pueda hacerse por falta de tiempo, lo práctico seria, desperdigar la escuadrilla, lo cual traeria las ventajas de evitar la destrucción y de impedir, estando al acecho de ocasiones oportunas, que los norteamericanos se hagan dueños absolutos de estos mares.

—Ese plán es imposible—le contesté—si se realizara caería sobre los marinos la infamante nota de cobardía, y no porque la merezcan, sino porque los españoles somos muy románticos y todo lo que no sea, salir al encuentro del enemigo, aunque se cuente con fuerzas inferiores, y romperse la crisma con él, no encaja en nuestros gustos ni merece nuestros aplausos. De modo, que en sintesis ¿V. cree...?

Hosted by Google

—Que no estamos preparados para la guerra. Se nos abandona, á nuestras escasas fuerzas —añadió, despidiéndose de mi—Y hemos de ver cosas muy tristes, muy tristes...

*
* *

¡Abandonados! Si, tiene razon mi amigo. Yo aunque no participo, en absoluto de sus pesimismos, como no participa, de ellos, la mayoría del vecindario de Manila, que confia mucho en los cañones de las bocas y en las lineas de torpedos y aún en los mismos barcos, comprendo que estamos en malas condiciones para la lucha, y que el Gobierno de Madrid nos deja en triste é inexplicable desamparo; y no por desconocimientos de lo que aquí hay, que el Gobernador general Sr. Primo de Rivera y el almirante Montojo le han puesto en autos de la situación, á pesár de lo cual nada ha hecho. Se comprende: ocupados los Ministros en las intrigas de partido, y en la política de campanario; minadas las indómitas energias de la nación por el caciquismo y las inmoralidades, nada habia dispuesto para el grave conflicto en que España se vé envuelta. La desidia gubernamental llega á su colmo si se recuerda que el trasatlántico Isla de Mindanao, zarpó de Barcelona, cuando ya todo el mundo consideraba inevitable la guerra y sin embargo no ha traido ni un torpedo ni una granada ni un cañón, á pesar de que habrá tantos arrinconados por aquellos Arsenales y Maestranzas, durmiendo el sueño de los justos, y cuando tan poco se necesitaba para hacer de esta baahí

Hosted by Google

una posición inexpugnable. ¡Cómo ha de ser! adelante de todos modos; si nuestras autoridades no se duermen en las pajas; si todos cumplen con su deber, si se utilizan hábilmente los recursos que tenemos, no digo yo que podamos obtener un triunfo, pero si por lo menos, cobrar cara nuestra derrota.

---

23 de Abril.

Nada importante ocurrió ayer y por consiguiente salto la fecha y paso á la de hoy, para consignar impresiones que no son tan agradables como yo quisiera. Por el pronto la *Gaceta de Manila*, inserta las proclamas y Decretos de costumbre en estos peligrosos lances; estos documentos estaban preparados desde hace dias, pero el general no ha querido darlos á luz, hasta recibir oficialmente la noticia de haberse declarado la guerra; no puede pues, abrigarse esperanza alguna de soluciones pacíficas. Simultáneamente con la Gaceta, han salido suplementos á todos los periódicos de la capital con artículos patrióticos; el público se arrebata de las manos estos suplementos, y se forman corrillos en los que se comentan las disposiciones de la Autoridad Superior, que cada uno analiza, juzga y crítica según sus gustos y aficiones.

Después de una alocución, en la que desgraciadamente no palpita la energía que fuera de desear, el General en Jefe declara en estado de guerra todas las provincias del archipiélago, poniendo en vigor cuantas disposiciones

Hosted by Google

contiene el Código Penal para tan excepcionales casos. Por otro Decreto del Gobierno General de las Islas, se llama á empuñar las armas á todos los funcionarios públicos, que formarán agrupaciones por Centros, poniéndose á las órdenes de sus Jefes naturales. Tambien se llama á las armas á todos los peninsulares é hijos de peninsulares, que hayan cumplido diez y ocho años y no excedan de cincuenta, siendo para los indios puramente voluntario este servicio. Por último tambien se dispone que el batallón y escuadrón de leales Voluntarios de Manila y las guerrillas de San Miguel, San Rafael y Casino Español, se pongan sobre las armas con todo el personal que tuvieran anteriormente. Noto en estas dos disposiciones palpable confusión, pues mientras en la primera se ordena que los funcionarios se agrupen por centros, en la segunda se determina que los cuerpos Voluntarios, provisionalmente disueltos se constituyan de nuevo con su antiguo personal, y como ese personal está formado en su mayoría por empleados, es difícil que nadie sepa donde debe prestar sus servicios. Lo práctico y conveniente hubiera sido constituir dos unidades de Voluntarios: caballería é infantería; agrupando los primeros en escuadrones y los segundos en regimientos de dos mil plazas; pero.... todas las cosas tienen en España un pero, y el pero es aqui, el que todo el mundo se despepita por ejercer mandos; por lucir galones, y esto ha llevado á la mala idea de constituir una porción de agrupaciones, que pese al patriotismo de todas,

Hosted by Google

solo servirán para estorbarse unas á otras. Confieso ingenuamente que estas disposiciones, me han producido mal efecto, no por la importancia que en sí tienen sino porque revelan escaso dominio en materia de organización ó poca energía y esto es un mal precedente, porque una y otra cosa serán muy necesarias en los dias azarosos que se avecinan.

***

Tambien publica el periódico oficial otros decretos de menor importancia, dando atribuciones ejecutivas á la Comisión civil de defensa, creada por el general Primo de Rivera; ordenando que se apaguen todos los faros del archipiélago, para que no guíen los barcos enemigos á estas costas; prohibiendo la salida de buques nacionales de la bahía y del río etc. etc.; de todos estos documentos guardo copia (1) pues no dejarán de ser curiosos el dia en que pueda escribirse la historia de estos sucesos.

***

Por la noche, ávido siempre de recoger impresiones que reflejar en estos apuntes, he ido á pasar un rato, al único sitio, en donde en esta aburrida ciudad puede encontrarse gente y animación. Estaba la Alhambra, tan llena que como vulgarmente se dice no podia echarse un alfiler, y era tal, el murmullo de las mil conversaciones entabladas, que se hacia preciso acostumbrar el oido á aquel run rum, antes de poder percibir alguna palabra. En verdad, quisiera yo tener pluma de oro y galano estilo, para trasladar aqui, to-

(1) Se insertan en el apéndice.

Hosted by Google

dos los comentarios que en el afortunado café, se hacian, con esa viveza, esa gracia ese bullicio de pájaros, signos del especial carácter de los españoles, alegres en medio de las tristezas, serenos entre los peligros, prontos á convertir el asunto más grave en un chiste y prontos tambien á volar al combate sin dudas ni vacilaciones, sin calcular las fuerzas propias ni medir las agenas, fiados en la justicia de su causa y en el esfuerzo de su brazo; alagada el alma por el recuerdo de sus gloriosas tradiciones y deslumbrados los ojos por el brillo de su invicta bandera.

Tantas cosas he visto allí; tantos planes estratégicos se hicieron, tantas opiniones se formularon, que imposible sería consignarlas en estos recuerdos; solo se que planes y opiniones se encaminaban derechamente á demostrar lo inevitable de la derrota que ha de sufrir el enemigo, cuyos poderosos barcos hechos astillas por nuestros cañones ó volados por nuestros torpedos, se hundirán en las profundidades de la bahia como se hundieron en pasados tiempos las orgullosas naves holandesas.

Dejando aparte estos desahogos patrióticos, que en un libro literario darían motivos á brillantes cuadros, pero en el fondo de los cuales hay mas de borrachera de entusiasmo que de sereno discurso, debo consignar, como la mas agradable de mis impresiones, que en Manila no se notan desfallecimientos ni temores; frente á frente con la gravedad de las circuns-

Hosted by Google

tancias, que todo el mundo reconoce, nadie desmaya, nadie se entristece; se sabe que la escuadra americana, fondeada en el vecino puerto de Hong-kong, vendrá á estas aguas á librar terrible combate; se reconoce por muchos su superioridad, que sería insigne tontería y notoria ligereza poner en tela de juicio, y sin embargo ¿que se yo? á todos los labios asoma, y en todos los corazones brota ese sublime grito de «no importa» que repetido por valles y montañas, allá en la Península, cuando la guerra de la independencia, dió al traste con el mas poderoso ejército de aquellos tiempos. Se tiene instintiva y casi ciega confianza en la posición geográfica de la bahía y en los pocos cañones que la defienden, y en las dos líneas de torpedos, que se dice han sido colocadas en las bocas, y en los mismos barcos, viejos. malos, de madera, pero tripulados por marinos de gloriosas tradiciones y de reconocido valor. Y en último caso y poniéndose en lo peor y suponiendo destrozada la escuadrilla y aun bombardeada, la población, todo el mundo está convencido que el americano no pisará el territorio filipino, si la bizarria de todos es encauzada por los talentos de los gobernantes. Manila pues, representada esta noche, en la Escolta, ofrece el mismo risueño aspecto de siempre y ni una nube empaña el cielo azul de su tranquilidad; ¿quien sabe? Yo que soy pesimista, tambien me siento esta noche contaminado del generoso entusiasmo que se nota en la Alhambra; oleadas de puras ilusiones,

Hosted by Google

inundan mi alma y como tantos otros entreveo dias de gloria y de triunfo para mi pátria. Esta alegría, esta entusiasmo, esta decisión firmísima de exponerlo todo, hacienda y vida, en defensa de nuestros sagrados derechos, es un buen sintoma: si todo el mundo creyera en la derrota, en el desastre, como unos cuantos que así lo declaran no sé si por temperamento ó por conocer mejor la situación, estariamos derrotados moralmente antes que el enemigo dispare el primer cañonazo; serenos y decididos, tal vez consigamos mucho, pero mucho mas, de lo que algunos, y entre ellos nuestros *amigos*, los ingleses, piensan.

Entre el rumor desentonado de las conversaciones he adquirido una porción de noticias, referentes é adhesiones que se reciben de las provincias del archipiélago, especialmente de Bulacan, Pampanga, Nueva-Vizcaya, Albay, Sorsogón, Ilocos, y Pangasinan, donde parece ser que el entusiasmo patriotico explota potente y vigoroso, y que sus hijos se alistan como voluntarios, para poner sus vidas al servicio de la pátria común. Tambien he oido hablar, que importantes casas, como las compañías de Tabacos y Marítima, Inchausti, Banco Español Filipino, Casino, etc., estudian los médios de facilitar todo género de recursos para la guerra.

Los preparativos militares y navales, siguen con febril actividad. Esta tarde he visto que estaban pintando de gris, color de combate, los barcos de nuestra Escuadrilla. Por cierto que esta operación y los alegres cantares de los marineros

Hosted by Google

que la hacían, me han llenado el alma sin saber porque de infinita tristeza. Desechando la misma, como se desecha el recuerdo de una pesadilla diré, que desde la mesa del café, ante la que estoy sentado, se oyen los primeros martillazos, que nuestros ingenieros, á la luz de varias antorchas, dán en el puente provisional, qué se está construyendo entre los de «España» y «Colgante» y en el mismo sitio que ha de ocupar el de la Quinta, si algún día se terminan las obras. Otro puente análogo, se piensa echar sobre el mismo río Pasig para unir Puerta de Almacenes con la Capitanía del Puerto y facilitar de éste modo, en momentos de peligro, el paso de una á otra parte de la población.

No quiero terminar las impresiones del día, sin consignar aquí, la nota más simpática del mismo, y que viene á endulzar en cierto modo las tristezas en que nos hallamos envueltos. La Pampanga, esa heróica provincia, plantel de la lealtad filipina, nos dá hoy en su patriótico arranque dos resueltos paladines de la causa Española: D. Eugenio Blanco, el que comandando á los valientes macabebes, peleara denodadamente contra las partidas insurrectas, ofrece un batallón de movilizados, para cooperar á la defensa del territorio; y el conocido abogado D. Felipe Buencamino, lleno del mismo ardoroso entusiasmo, y de los mismos purísimos amores por la Pátria común, constituye un Tércio de Voluntarios pampangos, y dirige al Presidente de la Audiencia el siguiente expresivo telegrama, que copio aqui

Hosted by Google

como patente prueba de noble lealtad y de acendrado patriotismo.

«San Fernando—Pampanga 22 de Abril.

Excmo. Sr Presidente de la Audiencia.

Magistrado Anda, defendió España siglo pasado. Circunstancias análogas nos obligan formar batallones pampangos. El mío quinientos hombres. Elijen á V. E. Coronel honorario en recuerdo gloria Magistratura—Felipe Buencamino.»

A este conciso pero entusiasta telegrama, ha contestado el Sr. Fernandez Victorio, con otro no menos levantado y que tambien incluyo en estas memorias, por ser el complemento del anterior:

Manila 23 de Abril.

«Presidente Audiencia á Felipe Buencamino, Comandante Voluntarios pampangos.

Con patriótico orgullo, felicito á V. y siempre leales voluntarios pampangos por actitud noble y levantada y manifiesto profundo reconocimiento por inmerecida designación Coronel honorario. Estén seguros, procuraré, si llegaren momentos supremos, inspirarme inmarcesible ejemplo preclaro patricio Simón de Anda, continuando gloriosa tradición Magistratura este Archipiélago á la que voluntarios pampangos honran en mi persona. Entiendo designación debe hacerse por conducto Capitanía general, la que resolverá como convenga á la mejor honra y servicio de la patria.—Servando Fernandez Victorio.»

¡Bien por la Pampanga! Si los filipinos siguen

Hosted by Google

sus huellas; si confían en el merecido premio que su lealtad en dificilísimas circunstancias ha de obtener necesariamente de la madre Patria; si se unen á los peninsulares en sincero abrazo, y unos y otros olvidando antiguas rencillas forman apretado haz en defensa de comunes derechos, aún veremos todos y suceda lo que suceda en el resto de las colonias españolas, aún veremos todos, repito, abrirse para este rico archipiélago magallánico, un risueño y explendoroso porvenir. Asi sea.

A última hora me entero que mañana á las siete, el Ayuntamiento bajo mazas, irá á Malacañang á ofrecer sus respetos al genuino representante de la Patria; todos iremos: Manila entera, acompañará mañana á sus ediles, y con el imponente silencio propio de las graves circunstancias demostrará los sentimientos que embargan su corazon, siempre abierto al generoso entusiasmo y á las grandes empresas.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO TERCERO

24 de Abril.

Anoche, cuando tuve noticia de la manifestación que se ha verificado en las primeras horas de la mañana de hoy, temi en el fuero interno de mi conciencia, resultara menos grandiosa de lo que podia esperarse, no porque el vecindario de Manila no debiera acudir como un solo hombre á ofrecer en aras de su patriotismo, hacienda y vida; no porque el objeto á que el acto se encaminaba dejase de ser el más apropósito para hacer latir el corazón de todos los españoles; sino por la manera de organizárse la manifestación, verdadero desacierto de las autoridades municipales. Siempre he creido que estas cosas no podían hacerse oficialmente y como por invitación, sino que tenian que dejarse que surgieran vigorosas y expontáneas del seno del mismo pueblo. Así la manifestación de hoy, patrocinada y dirigida por el Ayuntamiento, sin tiempo para la conveniente vulgarización de la idea y celebrada á una hora tan intempestiva,

Hosted by Google

que estoy seguro que la mayor parte de los habitantes de Manila no se han enterado de ella, ha resultado un acto agradable sí; pero sin la animación, sin la viveza, sin el colorido, sin la vida en una palabra, que caracteriza las cosas populares, cuando del pueblo brotan naturalmente.

A las siete en punto de la mañana, con una precisión matemática desesperante y perjudicial por lo que ha estorbado el crecimiento de la manifestación, salieron los ediles de las casas consistoriales llevando el alférez real, el Pendón de Castilla, recuerdo perenne de gloriosos días. También llevaban banderas españolas, las redacciones de los periódicos locales, «La Oceanía», «La Voz» y «El Comercio». Al ponerse en marcha el Ayuntamiento se unieron á él un par de centenares de personas que había pero este desperdigadas por la plaza de Palacio, número llegó al de unas mil quinientas, en el puente de España, Casino y Santa Cruz, en medio de nutridos vivas á la Nación, á los Reyes, al Ejército, á la Marina y á las Autoridades; estos vivas se hicieron verdaderamente atronadores al pasar los manifestantes por delante de la Comandancia General del Apostadero, y al trasponer en apiñado montón las verjas de Malacañang.

El General Augustin, vestido de uniforme y rodeado de las Autoridades, generales y Estado-Mayor, después de ser vitoreado por los manifestantes que le divisaron en el balcón principal, esperaba á los mismos en el salón del

Hosted by Google

trono. Precipitáronse todos en tropel, atropellándose casi por las espaciosas escaleras, y llenaron cumplidamente aquel salón, así como corredores y galerías, quedando aún buen golpe de gente en los espaciosos jardines.

Con acento entrecortado, el Alcalde Sr. Saz de Orozco, pronunció breves palabras, en nombre del pueblo de Manila, solicito siempre en acudir á ofrecer al Representante de la Pátria, todo cuanto tiene, todo cuanto espera, el dinero de sus arcas y la sangre de sus venas, en defensa de la integridad y de la honra de la Nación.

El General Augustin, con voz trémula, con la emoción del hombre que ejerce un mando supremo en dificilísimas circunstancias contestó á á los manifestantes con las siguientes frases, que copié para incluirlas en este Diario:

«Profundamente emocíonado ante esta solemne patriótica manifestación á cuya cabeza viene el Sr. Alcalde representando al pueblo de Manila agrupado á su lado sin distinción de corporaciones categorías ni entidades, me siento orgulloso, en primer lugar, de ser español, y después de ser la primera autoridad en este rico y querido Archipiélago.»

«Yo, señores, no puedo menos de lamentar la situación en que se halla nuestra pobre y querida España. Sabeis por las alocuciones que he dirigido al país, que una nación con procedimientos inícuos, hollando todas las reglas internacionales, usando de malas artes y felonías, apro-

Hosted by Google

vechándose de nuestras desgracias y agotando la paciencia de todos los españoles con sus pérfidas maquinaciones nos ha provocado á una guerra. España entera, herida en su fibra más sensible, cual es la integridad y el honor nacional acepta la lucha, y esta España, al parecer tan decaida, vá á patentizar ante el mundo entero que aún tiene muchas energías militares y mucho vigor económico, y que lejos de decaer en sus alientos sabrá extremar su heroismo.»

«Estamos, pues, resueltos á ír á luchar hasta vencer ó morir y cuento con todo el pueblo filipino sin distinción de razas y condiciones, para que agrupados como españoles, nada más que como españoles, defendamos esa gloriosa enseña de la pátría. Cuento con todos y me halaga pensar que no hemos de consentir que un extrangero inícuo y procaz huelle con su planta este hermoso suelo mientras viva un solo español.»

«Ha llegado pues la hora de luchar. Todos á las armas. Todos en sus puestos, confiando en que el Dios de las victorias nos la concederá al grito de ¡Viva España!»

Aún no se había extinguido el eco de los vítores con que los manifestantes corearon el del Gobernador General, cuando adelantándose, saludado por generales aplausos, el filipino D. Hermógenes Ysón Bautista, leyó en medio de un silencio sepulcral, el siguiente entusiasta discurso.»

«Dia es hoy de patentizar nuestro agradeci-

Hosted by Google

miento á la sin par é invicta España, que tanto hizo y hará á los humildes habitantes de este archipiélago filipino siempre español, acogiéndolos en su seno, para que al calor de las máximas cristianas y de la más sana moral no sufran el riguroso frío del salvajismo en que antes yacian; hoy es el momento en que ella conocerá quienes son sus hijos y como la consolarán en la lamentable situación en que se encuentra. Somos sus hijos y ella es nuestra madre ¿quien podrá consolarla? solo estos hijos ingratos. Pero ¿quien es el hijo por ingrato que sea, que podrá sufrir los lastimosos quejidos de una madre tan cariñosa, sin prestarle siquiera algún auxilio ó remedio que pueda aliviarla? su voz trémula oimos que desde allá nos llama y nos dice: *hijos mios no seais ingratos*. Por eso, llevados de amor pátrio y agradecidos á tan grandes beneficios, venimos hoy á manifestar ante V. E., como su representante en estas apartadas islas, nuestra fidelidad, amor y cariño, dispuestos á sacrificarnos y verter hasta la última gota de la sangre que corre por nuestras venas, por defender la integridad nacional.»

«Venimos repito Excmo. Sr., á unir con vuestro valeroso corazón nuestra inutilidad y escaso conocimiento en el manejo de las armas acompañado del grito, de *Viva la siempre invicta Nación española.*»

¡Pueblo de Filipinas!, gritaba momentos después en el jardín de Malacañang y con soberbio arranque el Sr. Orozco — ¡Pueblo de Filipinas! he sa-

Hosted by Google

lido garante por tí; en tu nombre he ofrecido tu fidelidad, y tu mismo, por boca de uno de tus hijos has hecho tan honrosa promesa; no espero, no temo que faltes á ella.

Asi sea; digo yo al reseñar estos recuerdos. No sé porque me siento lleno de nobles ilusiones. Sí, yo tambien creo, que los filipinos no abrazarán la extranjera enseña que solo les promete desprecios y opresiones; yo tambien confío en que los hijos de este país, que ahora lo pueden esperar todo de España, no harán traición á la bandera que los cobija bajo sus pliegues desde hace cuatrocientos años, y á cuya gloriosa sombra murieron sus padres y han nacido sus hijos. Por eso en este momento, parodiando al Alcalde, grito con toda mi alma. ¡Pueblo de Filipinas! Si cumples como bueno, si cumples lo jurado obtendrás el merecido premio; pero si cometes la más negra de las traiciones, si tu mismo, faltando á tu honor pisoteas tus propias palabras, Dios y los hombres te juzgarán como mereces, que las manchas de la historia, no se laban con cien siglos de arrepentimiento.



Esta mañana la Escolta ofrecían animado aspecto. Los manifestantes agobiados por el calor y la caminata llenaban los establecimientos de bebidas haciendo vivos comentarios sobre estos sucesos, que con su palpitante interés, vienen á romper la clásica monotomía de este país.

Fuerza es reconocer y congratularse de ello,

Hosted by Google

que la esperanza y el ardoroso entusiasmo brillan en todos los rostros. Contribuye no poco á tan levantada actitud, el acto que acaba de realizarse, que llenando todos los corazones de noble emoción y de santo patriotismo, prepara el vecindario de Manila para la terrible lucha; sin embargo, penosa impresión causó en los ánimos, la noticia de que esta noche probablemente saldrá la escuadra española para el puerto de Subic; noticia dada á la puerta de la Tabaquería por un bizarro y simpático marino y que bien pronto corre por toda la ciudad, originando acalorados debates. Ha prevalecido pues, el plan de abandonar las bocas y con ellas la entrada de la bahía. Buena parte de los españoles censuran agriamente esta determinación que deja en triste desamparo y á merced de los cañones yankees la capital del Archipiélago, y que según de público se asegura, ha sido tomada por el Almirante, bajo su absoluta responsabilidad y en contra del parecer de la mayor parte de los marinos. Nada se sabe de cíerto; sea acuerdo de quien fuera, el caso es que la escuadrilla vá á situarse en Subic.

También ha corrido esta mañana por la Escolta una noticia que ha producido buen efecto; se dice que los Americanos, especialmente los consules en Singapoore y en Hon-kong, tratan por toda clase de medios v halagadoras promesas de traer á Filipinas á Emilio Aguinaldo y á otros cabecillas, residentes en dichos puntos desde la célebre paz de Biacnabató, y que uno

Hosted by Google

y otros se han negado resueltamente no sabemos si por temor de que los aliados se conviertan en dominadores ó por no tratar con protestantes, según afirman los indios, ó simplemonte porque burlando los presentimientos de todos los españoles, quieren aquellos excabecillas, cumplir con sinceridad lo que libremente pactaron. Lo de las promesas yankees, lo creo á pies juntillas por encajar en el carácter del *humanitario* pueblo de los Estados-Unidos, tan inicuos procedimientos. En cuanto á la negativa, de desear sería que se confirmaran los rumores que con respecto á ella corren hoy por todas partes, lo mismo entre los españoles que en tre los indios. Emilio Aguinaldo, parte por sus hechos que han fanatizado á no pocos ilusos; parte por la bandera de independencia que enarbolara simpática á bastantes indios, y parte por nuestra ingénita novelería que ha contribuido á hacerle persona importante, es un verdadero prestigio entre el pueblo bajo de algunas provincias filipinas, nervios de la pasada insurrección; por eso, si de nuevo pisa estas playas en són de guerra, puede proporcionarnos un grave disgusto, amenazados como estamos por un poderoso enemigo. En fin quien viva verá. Quiera Dios, que no se turbe la paz interior de este archipiélago, regado por tanta sangre de peninsulares é insulares; quiera Dios que los filipinos oyendo la voz de sus propias conveniencias ya que no se sientan atraidos por los fuertes lazos que á nosotros los unen por cuatrocientos años de vida

Hosted by Google

comun, y dejándose de fratricidas luchas que agotan todas las energías, dividen las familias y forjan largas cadenas de sinsabores y de odios, marchen derechamente por el camino del progreso y de la evolucion política, siempre unidos á España, a la conquista de finitiva del lisonjero porvenir que merecen.

Tambien contribuye á la pública alegría el apresamiento de la fragata norteamericana *Saranacff* en aguas de Visayas, por el cañonero *Elcano*; todo el mundo se abandona á lisonjeros optimismos; la guerra no empieza mal para España, se asegura por todas partes, y yo, aunque no le doy á este hecho tan excepcional importancia, considero que al fin y al cabo es una noticia agradable, más que por lo que en si representa por lo que ayuda á mantener levantado el espíritu popular.

*
* *

Sábese ya en Manila, que la escuadra yankee fondeada desde hace meses en Hong-kong, ha abandonado este puerto dirigiendose al de Mirs, perteneciente á China, y situado en Kouang-toung, al nordeste de aquel y distante del mismo unas treinta millas marinas; parece ser que las autoridades inglesas la han obligado á abandonar sus aguas jurisdiccionales en virtud de la neutralidad proclamada por el gobierno de la Reina Victoria. Aun no ha salido con direccion al Archipiélago; para mi, esperan la llegada del *Esmeralda*, que zarpará de este puerto esta tarde llevando á su

Hosted by Google

bordo á Mr. Williams, cónsul de los Estados-Unidos en esta capital, y que seguramente habrá aprovechado su residencia entre nosotros, para llevarse cuantas noticias y planos haya podido adquirir.

La flota enemiga, se compone, segun mis datos de los siguientes poderosos barcos:

Olympia: buque insignia del Comodoro: casco de acero; 5800 toneladas de desplazamiento; 21 millas de velocidad; 17.500 caballos de vapor. Cubierta protegida, con un espesor de 10 centímetros en la barbeta y de 12 á 5 en la cubierta. Artillería: 4 cañones de 20 cm; 10 de 13 cm.; 14 de 6 libras; 6 de 1 libra; 4 Gatling y 6 tubos lanza torpedos.

Baltimore: casco de acero; 4.500 toneladas de desplazamiento; 20 millas de velocidad; 10,064 caballos de vapor. Cubierta protejida con un espesor de 10 á 6,4 centímetros. Artillería: 4 cañones de 20 cm.; 6 de 15 cm.; 4 de 6 libras, 2 de 3 libras; 2 de 1 libra; 4 revólver, de 1 libra; 2 Gatling y 4 tubos lanza torpedos.

Raleigh: casco de acero; 3.183 toneladas de desplazamiento; 19 millas de velocidad; 10.000 caballos de vapor. Cubierta protejida con un espesor de 6,4 á 2,5 centímetros. Artillería: 1 cañón 15 cm.; 10 de 13 cm.; 8 de 6 libras; 4 de 1 libra; 2 Gatling y 6 tubos lanza torpedos,

Boston: casco de acero; 3189 toneladas de desplazamiento; 16 millas de velocidad; 4.630 caballos de vapor. Cubierta protejida con un espesor de 3,8 centímetros. Artillería: 2 cañones

Hosted by Google

de 20 cm.; 6 de 15 cm.; 4 de 6 libras; 2 de 3 libras; 2 de 1 libra; 2 revólver, de 1 libra y 2 Gatling.

Petrel: cañonero con casco de acero; 800 toneladas de desplazamiento; 14 millas de marcha y 1500 caballos de vapor. Cubierta protejida con 0'94 á 0,78 centímetros de espesor. Artillería: 4 cañones de 15 cm.; 2 de 3 libras; 1 de 1 libra, 2 revólver de 1 libra y 2 Gatling.

Concord; cañonero con casco de acero; 1700 toneladas de desplamiento; 17 millas de velocidad y 3,404 caballos de vapor. Cubierta protejida, con un espesor de 0,94 centímetros. Artillería: 6 cañones de 15 cm.; 2 de 6 libras; 2 de 8 libras; 1 de 1 libra; 2 revolver de 1 libra; 2 Gatling y 2 tubos lanza torpedos.

En resúmen: 19.172 toneladas de desplazamiento y 133 bocas de fuego; es una escuadra formidable comparada con los débiles barcos que, por desidias del Gobierno, podemos oponerle. La manda el Comodoro Mr. Dewey, irlandés de nacionalidad, pero al servicio de los Estados-Unidos desde la célebre guerra de secesión. A ella hay que agregar, al aviso *Mac-Culloc*, cuyas condiciones desconozco y los vapores mercantes *Zafiro* y *Nasham*, el primero recientemente comprado á una casa inglesa, que lo tenía destinado al tráfico mercantil entre este puerto y el de Hong-kong.

Hosted by Google

26 de Abril.

Ayer 25 á las 11 y media de la noche, zarpó la Escuadra española del puerto de Manila cou dirección al de Subic. Antes de salir, con el adios, quizás postrero, dado á la ciudad de Legaspi, el Almirante Montojo, ha dirigido al Ministro de Marina, un cablegrama concebido con espartana sencillez, en los siguientes términos:

«Salgo á tomar posiciones en espera del enemigo.»

¡Cúantas ilusiones habrá despertado ese despacho en el pueblo de Madrid, ignorante, por culpas de los Gobiernos, de nuestra debilidad! y ¡Cúantas esperanzas preñadas de tristes presentimientos dejan en el vecindario de Manila esos barcos que van en busca del enemigo, que van á la derrota acaso, al desastre total tal vez! ¡Pobres naves! Sostenedoras del más justo de los derechos, representantes del poder español en las aguas surcadas por Magallanes y por Elcano, Dios les dé en suerte lo que les falta en fortaleza y Dios haga también que los heróicos marinos que las tripulan, no obtengan como único premio la triste satisfacción del deber cumplido y de haber pagado con su sangre la deuda de gratitud que todos tenemos contraida con la Madre Pátria.

Hasta hoy por la mañana no se ha sabido la salida de la escuadra para Subic, y al saberse la noticia, justo es reconocerlo, ha producido en todo el mundo honda tristeza, tristeza que no se traduce en desfallecimiento, que nadie desmaya

Hosted by Google

aquí, ante el peligro; pero que al fin y al cabo es muy legítima y natural. Aún resuenan en todos los oidos las alegres músicas que atronaban las calles de la población cuando las fiestas de la paz; aún reverbera en todos los ojos el lucir de las iluminaciones del campo de Bagumbayan convertido en real de feria y el brillo de los salones, cuando invisible mano borra todas estas cosas, y sustituye las alegres escenas palpitantes de vída y colorido, con terribles cuadros llenos de sangre y de horrores; la harmonía de las músicas con el tronar de los cañones; la luz de los farolillos con la llama del incendio; en fin, las alegres fiestas de la paz, con los feroces pugilatos de la guerra, tromba maldita que todo lo quebranta, que todo lo destruye. No es pues extraño, que Manila, la perezosa ciudad, señora del extremo oriente, sorprendida en un sueño de felicidad, tenga el corazón firme y sereno, y la frente nublada; no es extraño que al mismo tiempo que sin vacilaciones se prepara á la lucha, anide en su alma el más hondo de los pesares.

Nuestra escuadrilla, se halla formada por los siguientes barcos:

Reina Cristina: buque insignia del Almirante: casco de madera, comandante D. Luis Cadarso.

Castilla: casco de madera, comandante D. Alonso Morgado, capitán de fragata.

Isla de Cuba: crucero protegido: comandante D. Jose Sedrach, capitán de fragata.

Isla de Luzón; crucero protegido: comandante

Hosted by Google

D. Miguel Pérez Moreno, teniente de navío de primera clase.

D. Juan de Austria: casco de madera; comandante D. Juan de la Concha, capitán de fragata.

Marqués del Duero: cañonero, casco de madera: comandante D. Salvador Moreno Guerra, teniente de navío de primera clase.

General Lezo: cañonero casco de madera, comandante D. Rafael Benavente, teniente de navío de primera clase.

Argos; cañonero destinado al servicio hidrográfico; casco de madera, comandante D. Rafael Cabezas, capitán de navío de segunda clase.

A estos barcos, hay que agregar el crucero de madera, *Ulloa* y el transporte *Manila*, que se hallan en Cavite reparándose, y el trasporte *Cebú* y el cañonero *Bulusan*, que por sus escasas condiciones para el combate quedan en el río.

Husmeando por todas partes y preguntando á unos y otros, he podido adquirir datos exactos acerca de las baterías que defienden la bahía y plaza de Manila. Estas baterías son las siguientes:

Bocas: *Punta Restinga*, *Islote del Fraile*, *Pulo Caballo*, *Corregidor*, *Punta gorda*, *Punta Sisiman* (Mariveles) una batería de tres cañones en cada uno de estos puntos.

Subic: cuatro cañones Ordoñez de 15 centímetros y ocho mil metros de alcance.

Cavite: *Punta Sangley:* Dos cañones Ordoñez

Hosted by Google

de 15 centímetros y ocho mil metros de alcance; *Frente al mar:* Cuatro cañones Pallisser de 16 centímetros y cinco mil metros de alcance; Dos Wittvorth de 13 centimetros y siete mil metros de alcance.

Plaza de Manila: *Baluarte de San Diego:* Nueve cañones B C de 16 centímetros con un alcance de de tres mil seiscientos metros; *Plano:* Cinco obuses de 21 centímetros y cuatro mil doscientos metros de alcance; *Fuerza de Santiago:* Cinco cañones B C de 16 centímetros; *Luneta:* Dos cañones H R S de 24 centímetros y siete mil metros de alcance; *San Pedro*: Un cañón H R S de 24 centímetros; *Compuerta:* Un cañón de 24 centímetros; *Escollera:* Dos obuses H de 15 centímetros y seis mil metros de alcance y dos cañones B C de 12 centímetros y de cinco mil metros de alcance. Además existen algunos cañones antiguos, de bronce, á cargar por la boca, emplazados en varios puntos de las murallas.

*
* *

Dos importantes noticias dá de si el dia de hoy: la marcha de la generala Augustin al pueblo de Macabebe (Pampanga) y la protesta de adhesión y amor á España, hecha expontáneamente por varios ex-cabecillas de la pasada insurreción. Me ocupo de una y otra, pues por su importancia requieren detenido estudio. A dos móviles solo puede obedecer la primera determinación: al natural cariño del padre, que de-

Hosted by Google

sea evitar á su mujer y á sus hijos, pedazos de su corazón, los riesgos de un bombardeo que puede ser terrible, ó al tacto político del gobernante que quiere demostrar omnímoda confianza al pueblo filipino, depositando en él, lo que le es más querido. En uno y otro caso, la medida es censurada por todo el mundo y calificada de desacierto político; la marcha á provincias, de la distinguida familia, huyendo de un peligro real, aquí donde hay tantas mujeres y tantos niños que no pueden hacer lo mismo y cuya situación no comparte, no puede merecer los aplausos de nadie, porque no hay que olvidar que en ciertos puestos, donde van á reflejarse las miradas de la opinión pública no caben egoismos; los altos cargos imponen estrechos deberes, y se traducen en circunstancias como las actuales, en grandes sacrificios. Si la determinación tomada hoy por el Gobernador General obedece al segundo móvil, es también desacertada, siquiera se haya adoptado con notoria buena fé. Aunque esa familia ha sido confiada á la del ilustre patricio D. Eugenio Blanco y al pueblo de Macabebe, flor y nata de la lealtad filipina ¿pueden responder uno y otro, de que sublevados los pueblos, si llega ese triste caso, no caigan prisioneros esa señora y esos niños, preciosas rehenes para los insurrectos? Y como á ningún hombre se le puede humanamente exigir que sea un *Guzman el Bueno*, quien sabe si entonces, el General Augustin, herido en su fibra más sensible, no emprendería un camino

Hosted by Google

de debilidades y de concesiones perjudiciales á los sagrados intereses que le están confiados.

Importante ha sido la protesta formulada hoy, ante el Gobernador Civil de la provincia, por varios ex-cabecillas de la insurrección tagala, y excepcional transcendencia tendrá ese acto para los destinos del país, si aquellos cumplen la promesa que nadie les ha exigido y que ellos voluntariamente han hecho. He aquí transcrita el acta levantada con tal motivo:

«En la Casa-Gobierno de la ciudad de Manila á 26 de Abril de 1898: reunidos los que suscriben, convocados previamente por el Excmo. Sr. D. Pedro Alejandro Paterno y bajo la presidencia del Ilmo. Sr. Gobernador civil, acordaron expontáneamente presentar su incondicional adhesión al Gobierno de S. M. el Rey D. Alfonso XIII (q. D. g.) como hijos reconocidos de su clemencia y generosidad al otorgarles el perdon de sus pasados extravíos, ofreciendo en su virtud vidas y haciendas y tambien sus escasas influencias en defensa de nuestra común madre España. Con lo cual se dió por terminado este acto con el grito de ¡Viva España!, ¡Viva el Rey!, ¡Viva la Reina!, ¡Viva Filipinas siempre española!, ¡Viva el Excmo. Gobernador General! ¡Viva el Ilmo. Sr. Gobernador Civil.—Firmando todos los concurrentes después del Gobernador civil.—Juan García.—El árbitro P. A. Paterno, Mariano Juan, Mariano Ricarte, Mariano Alvarez, Emiliano N. de Jesús, Santiago Alvarez, Pio del Pilar, Licerio Gerónimo, Urbano Lacuna, D. Fajardo, Atilano Santa Ana,

Pantaleón García, Mariano Riego de Díos, L. A. Miguel, Félix Ferrer Baunat, Teodoro Gonzalez, Máximo Alvarez, Andrés Ernesto, Cipriano Pacheco, Alipio Lorzo, Faustino de los Arias, Antonio Pineda, Santos Nocon, B. Ignacio, Julian Montalan, Severino Ignacio, Vicente Viniegra, Daniel Trias, Pedro Trias, Pedro Reyes, Estanislao Ortega, Ramon Alpas.»

Esta protesta, este entusiasmo que en el país se nota, en favor de España, disipa no pocos pesimos que todos habíamos engendrado y sin embargo nada puede asegurarse. Acostumbrados á las traiciones, á la asechanza, á la mentida adhesión, á la refinada hipocresía, predicadas por el tenebroso *Katipunang*, lógico es que desconfíemos, no obstante nuestro carácter generoso y siempre abierto á todos los optimismos y á todas las ilusiones. Preciso es reconocer que hasta ahora no hay motivos para dudar del pueblo filipino; brota en todas partes el entusiasmo, potente y vigoroso; nacen en todos los corazones los expontáneos ofrecimientos; ya es la Pampanga, convirtiendo á casi todos sus hijos en valientes voluntarios; ya Cavite, cuna de la anterior insurrección, celebrando imponentes manifestaciones y ofreciendo hombres para empuñar las armas; después la Laguna, iniciando la suscripción nacional y reuniendo en pocas horas más de quince mil pesos. Ante todo esto, el más pesimista no puede menos de exclamar:—el país responde—si, responde ¿pero responderá siempre? ¿responderá cuando debilitado ó destruido nuestro poder ma-

rítimo, por los yankees, si así sucede, sea preciso apelar á todas sus fuerzas vivas para rechazar á un extrangero, que declarará que no viene á hacer la guerra á los indios sino á libertarlos de la supuesta tiranía española? No lo sé: Filipinas no ha podido reponerse de la aguda enfermedad que ha sufrido. Cantado el *Te Deum* de la paz el día 23 de Enero no ha habido tiempo material de que se serenen las pasiones puestas en juego, de que se extingan los odios nacidos al calor de fratricidas luchas, de que se implanten las reformas oportunas ni de que se recobre la calma indispensable después de tan grandes conmociones. Por otra parte el fin de la insurrección no ha sido el más apropósito para destruir inmediatamente los ideales y aniquilar las energías del separatismo. Las impaciencias del gobierno, por vender á la opinión pública un triunfo definitivo, impaciencias traducidas en apremiantes cablegramas ordenando al General Sr. Primo de Rivera, la inmediata paz, con las condiciones propuestas por el árbitro D. Pedro A. Molo Paterno, llevaron á este general y á la Nación á transiguir con los insurrectos, en v z de aniquilarlos en las asperezas de *Biacnabató*, hallándose como se hallaban maltrechos, heridos de muerte y estando como estaban preparadas las columnas de ataque para esta final operación. De aquí que los separatistas vieran en el pacto, no la muerte, sino el triunfo moral y la consumación del movimiento revolucionario iniciado en las lomas de San Juan

Hosted by Google

del Monte. De aquí que los indios insurrectos, traduciendo nuestra generosidad en debilidades; alocados por las nuevas ideas, no comprendidas y por eso más hermosas á sus ojos, y roto el freno de los tradicionales respetos, considerasen la paz como una simple tregua, y faltando á lo en esta prometido, promovieran levantamientos como los de Zambales y Cebú, que hubieran llegado, á ser formidables si el General Primo de Rivera no los hubiese sofocado enérgica y rápidamente.

Filipinas, pues, no ha tenido tiempo de tranquilizarse. La paz de Biacnabató aún hecha á destiempo, hubiera traido esa tranquilidad, al sustituir la política necesariamente dura de la guerra con una política de olvido y de concordia, que cortara abusos é inmoralidades, que hiciera la debida selección entre los indios y que llamase á los buenos y á los aptos á participar de la dirección de los negocios públicos. El conflicto hispano-americano ha agostado los mas hermosos frutos de la paz; viene á perturbar de nuevo este pais, donde aún no ha sido posible serenar el revuelto océano de las pasiones engendradas en la lucha. Por eso és muy de temer, que aún respondiendo como responderá la parte sensata y siempre fiel de Filipinas, los separatistas alentados por los yankees, y faltando á las promesas expontáneamente hechas, se alcen de nuevo contra la soberanía española en el Archipiélago magallánico.

Hosted by Google

CAPÍTULO CUARTO

28 de Abril.

Tienen estos dias un marcado carácter guerrero; nótase por todas partes febril actividad; los jefes y oficiales del Ejército ocupan sus puestos; los antiguos cuerpos de Voluntarios reorganizan sus cuadros y abren nuevos alistamientos; se crean más agrupaciones. El peligro se aproxima cada vez más y todo el mundo se apercibe á la defensa y bien puede decirse que Manila entera se alza en armas para rechazar á los enemigos. Yo que tambien quiero cumplir con mis deberes de español, me alisto hoy en la simpática guerrilla de San Miguel, de gloriosas tradiciones en el voluntariado de Filipinas por los brillantes servicios que prestó en la pasada campaña, no solo vigilando el rio Pasig, y convoyando víveres, municiones y gabarras hospitales, sino dando una de sus secciones, para que en concepto de escolta de honor del general Lachambre, asistiera á la importante toma del pueblo de Silang, primer formidable golpe asestado á la insurrección separatista.

Hosted by Google

De provincias siguen recibiéndose noticias altamente satisfactorias; también en ellas se advierte extraordinaria y guerrera actividad. En la de la Pampanga están listos el Batallón que manda D. Eugenio Blanco y el Tercio «Anda y Salazar» á cuyo frente se halla D. Felipe Buencamino; en Pangasinan el capitán de Infantería Sr. Acebedo, hijo del país, organiza una nueva agrupación bajo el título de «Tercio de Bayambang»; en Cavite, se alistan en el pueblo de San Francisco de Malabón más de mil indivíduos. No cito más porque estas memorias se harían harto pesadas; basta decir que en todas partes se revelan grandes entusiasmos no creidos y que energías al parecer muertas, brotan virilmente al anuncio de la guerra

*
* *

Ayer, se trasladó al Ayuntamiento el Capitán general D. Basilio Augustin con sus Ayudantes y la sección de campaña.

También se instaló ayer en las casas consistoriales el general D. Celestino Fernandez Tejeiro, Jefe de Estado Mayor General de este Ejército.

Considero poco acertado este cambio de residencia. Dícese que se ha hecho en cumplimiento de lo que para semejantes casos disponen las Reales Ordenanzas; pero entiendo que sobre las Reales Ordenanzas, como sobre cualquier otra ley, está en estas circunstancias el tacto político del gobernante, que aconsejaba á mi juicio, no tomar semejante medida. Con ella,

Hosted by Google

y en el caso no solo posible sino probable de un bombardeo de la población, se expone la primera autoridad, á verdaderos peligros, que podrían ser de funestas consecuencias en el Archipiélago. Además esparce la desconfianza en el vecindario y hasta abate sus energías, pues aunque no lo sea en realidad, se asemeja á una hnida de los arrabales en busca del seguro de las murallas. Acaso la más previsora de las medidas adoptadas por el Marqués de Estella, y la que más contribuyó á devolver la calma al vecindario sea la de haber fijado desde luego, su residencia en el palacio de Malacañang abandonado desde los comienzos mismos de la pasada insurrección, por haberse trasladado el general Blanco á Sta. Potenciana y no haber salido nunca, el general Polavieja que le sucedió, de la casa Ayuntamiento.

No constituyen, sin embargo, este y otros pequeños lunares que han podido advertirse suficiente base para juzgar de las dotes militares y políticas del general Agustín; pero de todas maneras, considero que el relevo de D. Fernando Primo de Rivera, hecho dias antes de declararse la guerra es uno de los muchos tropezones de los gobernantes de allá, que en las cosas ultramarinas obran siempre á tontas y locas dictando leyes á capricho y sin fijarse en las condiciones de los que han de ser gobernados por ellas. Ignoro las aptitudes del nuevo Gobernador, que fuerza es confesar ha llegado precedido de una envidiable aureola de honradez y entereza de

Hosted by Google

carácter; pero reconozco que por sobresalientes que sean esas aptitudes, ha de tropezar con el gravísimo inconveniente de ser nuevo en un pais, tan distinto en carácter y condiciones de la Península y que para colmo de males vá á atravesar por las más graves crisis, porque puede pasar pueblo alguno. Repito, sin embargo, que todavía no hay racional motivo para formar desfavorable juicio acerca del General Augustin; el tiempo y los sucesos que sobrevengan le mostrarán tal como es, que vivimos en días en que han de aquilatarse méritos y defectos y en que será imposible que las figuras de relumbrón sigan ofuscando á nadie con su falto brillo.

Ancho campo se le ofrece al General para lucirse: á las atribuciones inherentes á los cargos del Gobernador general, Capitán general y General en Jefe, que se reunen en su persona, hay que agregar las extraordinarias de gobierno de la nación, que le ha otorgado la Metrópoli en reciente telegrama. Por cierto que considero acertadísima esta concesión porque por azares de la guerra podemos encontrarnos sin cable, y sobrevenir tales conflictos que sea necesario atajar con la fuerza de las armas y con reformas políticas, para cuya concesión, no estaría en circunstancias normales autorizado el Gobernador General.

*
* *

Nuestras autoridades no se descuidan en preparar lo necesario para un ataque que no puede demorarse mucho tiempo. Hoy se han trasladado

Hosted by Google

de Intramuros, varios establecimientos religiosos y de beneficencia quedando instalados: el Hospital de San Juan de Dios y el Beaterio de Santa Rosa, en el pueblo de Santa Ana; los Colegios de la Asunción y Santa Isabel en la casa del Arzobispado en Santa Ana y en la de D. Pedro P. Rojas de San Pedro Macati; la Congregación de la Compañía en el Asilo de Mandaloyon, y las religiosas de Santa Clara, en Sampaloc.

También por la Orden general del Ejército, de hoy, se establecen, en previsión del bombardeo, puestos de socorro, en los cuarteles de la Luneta, Fortín y Meisic; en la Puerta antigua de la Aduana y en la Fuerza de Santiago; se establece asimismo una ambulancia en San Miguel y Hospitales de sangre en los conventos de San Sebastián, Sampaloc, Paco, Concordia, Recreo de los Jesuitas y finca de Roxas, en San Pedro Macati.

La Comisión civil de defensa, ha querido también echar su cuarto á espadas, dirigiendo una larguísima circular al vecindario, cuyo documento, resulta con toda la buena fé del mundo, insustancial y anodino. No sólo incurre en lo que puede llamarse inocentada, tratándose de artillería de tiro rápido, de creer que pueden avisarse los disparos, por medio de campanadas, sino que en resumidas cuentas aconseja al público que haga lo que más le guste; quedarse en los arrabales ó marcharse á los pueblos cercanos.

***

En las oficinas, en las calles en todos los

Hosted by Google

sitios donde se reunen dos ó más españoles, es hoy objeto de vivísimos comentarios la resuelta actitud de Alemania, de no declarar su neutralidad en el conflicto hispano-americano, reservándose su completa libertad de acción. A este propósito se recuerdan aquellas palabras del Emperador Guillermo, de que mientras él, ciñera espada los americanos no se apoderarían de Cuba, y de una y otra cosa, se deducen por muchos, optimistas conclusiones. Gran parte de los españoles, afirman rotundamente que no estamos solos, que la justicia de nuestra causa y el de seo de que América no se mezcle en los asuntos europeos, harán que tres ó cuatro grandes potencias, vengan á consolarnos en nuestras cuitas y á ayudarnos moral y materialmente. Yo no puedo participar de semejantes optimismos. Estoy convencido de que España es el único pueblo que desoyendo sus propias conveniencias y huyendo del prosaismo del siglo XIX, aún rinde culto á aquellos purísimos ideales que se forjaron al calor de las ideas caballerescas de la Edad Media; ideales que han pasado de moda en casi todo el mundo, en parte por la invención de las modernas máquinas de guerra, que excluyen casi, el valor personal, factor principalísimo en las antiguas batallas, y en parte por el desarrollo de la filosofía positivista, poco arraigada en España, que enseñando á los pueblos como único fin práctico, el lucro, arranca de su corazón como si fuese una mala hierba, todo sentimiento de nobleza y justicia, de caballero-

Hosted by Google

sidad y delicadeza. La fuerza brutal ha sido elevada por todas las naciones á la categoría de principio axiomático y así España aferrada á los antiguos ideales, solo encuentra ó epitetos infamantes ó esteril compasión. Europa que con una sola palabra podría dirimir este conflicto, amedrentada por el pavoroso fantasma de la guerra, universal no pronunciará esa palabra. Contamos, si, con la simpatía de todos los pueblos exceptuado el inglés, reflejada en los principales periódicos, pero paréceme que esa simpatía es puro incienso, y se asemeja al cloroformo con que se tratan de adormecer los dolores de los amputaciones.

*
* *

Esta noche, estando yo en la «Alhambra», corre la especie de que la flota enemiga ha salido ayer, de bahía Mirs, con rumbo al Sur. La noticia produce alguna conmoción; parte del público pide que la orquesta ejecute la nacional marcha de Cádiz, que se corea con entusiastas vivas.

Veo que todas las caras están alegres y esto me satisface. Yo no sé porque no puedo compartir esa alegría; me acogen de nuevo temores y presentimientos, y por eso sin duda el sublime grito de ¡Viva España! que lanzo como todos, porque también brota vigoroso en mi corazón, tiene en mí, más de ferviente plegaria que de himno de triunfo.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO QUINTO

29 de Abril.

Corre por la ciudad un rumor, que no creo y cuya confirmación me disgustaría: que la escuadra española al mando del Almirante Montojo acaba de entrar en bahía. Digo que no lo creo, porque, como ya dije, el dia 25 á las once y media de la noche salió para situarse en el puerto de Subic, determinación tomada por el Almírante después de varias juntas de Jefes y Oficiales de la Armada, en las que con todos los datos á la vista, debió discutirse ampliamente el grave asunto que se presentaba y acordarse que la escuadra española esperase á la americana en el citado punto por razones, que serían buenas cuando fueron aceptadas y que ignoro; y digo que la confirmación de esta noticia me disgustaría porque siguiendo las cosas en el mismo estado que estaban al acordarse la traslación á Subic, este cambio implicaría poca fijeza de opinión en el Almirante y poco dominio de la situación.

Hosted by Google

Acabo de confirmar la noticia: algunos barcos de nuestra escuadrilla han vuelto y los demás entrarán también. Han dejado en Subic cuatro buenos cañones Ordoñez de 15 centímetros, con sus correspondientes municiones, que fueron trasportados allí hace más de un mes.

Estas cuatro piezas las cedió el ejército en tiempo del General Primo de Rivera á reiteradas instancias de la Marina y eran, en unión de otras dos de igual sistema y calibre que se colocaron en Punta Sangley (Cavite), las únicas que aquí teníamos en disposición de hacer algo de importancia.

Estos hechos agitan hoy á los vecinos de Manila, que los censuran con violencia.

Creo que nada sabe oficialmente nuestra primera autoridad de estos sucesos, con gran extrañeza de todos los que conocen los reglamentos de campaña y las atribuciones del Gobernador General y *General en Jefe de las tropas en operaciones*, calidades ambas que ponen bajo sus órdenes las fuerzas navales.

Parece ser que á su llegada á Subic supo el Almirante que los cuatro cañones Ordoñez, que debían emplazarse en Isla Grande tardarían aun mes y medio en montarse, pues las baterías no estaban concluidas; y al propio tiempo que solo se habían colocado 4 ó 5 torpedos.

Estas noticias, únicamente como hechos consumados y ya irremediables, dada la proximidad de un ataque de la Escuadra Americana, podían explicar la vuelta de la Española; habiéndose tambien tenido en cuenta para ello el fondo del puerto de Subic

Hosted by Google

que alcanza unos cuarenta metros, circunstancia digna de que la tomaran en consideración, pues tal profundidad sería causa de que perecieran las tripulaciones de los barcos al ocurrir á estos cualquier percance; pero la demora injustificada en el montaje de las cuatro piezas Ordoñez y la falta de torpedos extraña á todo el mundo.

La Escuadra se ha dirigido á Cavite y va á situarse en las ensenadas de Bacoor y Cañacao en los sitios donde hay menos agua.

La ansiedad es grande; todos tienen fija su atención en nuestros débiles barcos, que apenas se divisan desde aquí. Se presienten ya los horrores del combate.

Como estas notas son las impresiones que recibo en toda su expontaneidad, he de confesaros que el Almirante y sus subordinados me inspiran verdadera simpatía en estos momentos y que me apena profundamente pensar en sus familias aquí residentes. ¡Con que indescriptible angustia verán moverse los minuteros del relój!

Porque yo no me forjo ilusiones; van á la derrota, al sacrificio de sus vidas en holocausto de la Pátria. Todos los barcos son de madera, viejísimos, sin protección, con muy poca artillería, con las máquinas descompuestas algunos de ellos; y en estas condiciones, ante la enorme superioridad de las naves americanas que llegarán de un momento á otro, tienen que ser destruidos á las primeras andanadas de estas.

No piensan así todos, pues hay quien aumentando las condiciones de nuestras naves y dis-

Hosted by Google

minuyendo las de los enemigos, creen en la probabilidad de un triunfo; y otros quieren suplir con el valor de los marinos españoles las corazas de los buques y el número de la Artillería.

Todos los faros han sido apagados para desorientar á los buques americanos y á las doce de la noche se hace lo propio con el alumbrado eléctrico de la ciudad, que queda sin más luz que la que envía la luna, mudo testigo de esta noche de inquietud y sobresalto, que luce esplendorosa en el azul purísimo de este cielo tropical.

* * *

En el momento en que profundamente preocupado, iba á poner fin á mis notas del dia y á buscar descanso, impresiona agradablemente mis oidos una música algo lejana, cuyas dulces notas me traen melancólicos recuerdos de mi desgraciada Pátria.

¿Sueño, acaso? ¿es ilusión de mis sentidos? Vale la pena averiguarlo.

La noche está hermosa; la ciudad, solitaria; á veces, entre los ponos de caña ó las grandes hojas del *anahao,* que platea la luz de la luna brillan las bayonetas de los centinelas apostados, que salen á mi encuentro dándome el *quien vive.* Al desembocar por la hermosa calzada de las Aguadas, que llega hasta el mar, y cuyos arcos voltáicos están apagados, oigo más claramente la música.

Hosted by Google

¿Qué es esto? En vez de los cañonazos de las Escuadras se oyen los acordes de una dulce y triste malagueña? Siguo calzada abajo y veo en el cuartel de la Luneta á los voluntarios del Tercio de «Anda y Salazar», reclutados como ya he dicho, por D. Felipe Buencamino que, procedente de Apalit (Pampanga), acaban de llegar á Manila tocando aires andaluces.

Vienen á compartir con los demás soldados penalidades y peligros.

¡Bien por esos valientes y leales Filipinos!

---

30 de Abril.

Avisan de Bolinao que á las 5 de la madrugada han pasado á la vista del Semáforo y con dirección al S. cuatro barcos de guerra americanos. No cabe ya duda que se dirigen á Manila en busca de nuestra pequeña armada.

El Telegrafista de Olongapó anuncia, que á las 3 de la tarde entra la Escuadra Norte-Americana en el puerto de Subic y que en su vista desmonta los aparatos y se interna.

De Orani comunican que toda la tarde se ha oido gran cañoneo.

Es de suponer que los Americanos se hayan apoderado del material de guerra, cañones y carbón que dejó allí nuestra Marina.

¿Que habrá sido del destacamento que guarnecía á Olongapó, compuesto de 250 hombres,

Hosted by Google

entre Artillería, Ingenieros é Infantería de Marina?

A la hora en que escribo estas líneas se ignora por completo.

Estas noticias, lejos de abatir los ánimos, los enardece; la proximidad de un combate con los americanos, llena de santo patriotismo todos los pechos. Quisiéramos tenerlos cerca, luchar cuerpo á cuerpo y vengar con corage, toda la sangre derramada por nuestros hermanos en los campos de Cuba, de que son principalmente responsables ante Dios y ante la Historia. ¡Si! casi deseamos el momento de la lucha.

Otra especie corre por Manila que preocupa á todos y aumenta justamente la indignación contra los americanos: que la escuadra enemiga trae 25.000 rifles para los insurrectos, noticia que dicen ha telegrafiado á Manila nuestro Cónsul en Hong-kong.

Esto puede traernos complicaciones gravísimas; pero ¡será posible que el Pais se subleve después de tantas protestas de adhesión?

Ya veremos. Hago punto y me voy á descansar, pues mañana se prepara buena zambra.



Hosted by Google

CAPITULO SESTO

1.° de Mayo.

Un cañoneo imponente, graneado, despertó esta mañana á todos los vecinos de Manila, que salieron del lecho sobresaltados.

Aunque no había que preguntar lo que pasaba, porque se temía de un momento á otro, fué grande el asombro de los habitantes de Manila al ver la Escuadra americana en la bahía.

¿Cuando y cómo había entrado? ¿No dijo la Marina que había emplazado cañones en el Corregidor, en las bocas y en los islotes que defienden la entrada y algunos, aunque pocos, torpedos? Y en este caso ¿qué uso se había hecho de esas defensas? Por qué han pasado sin resistencia, sin obstáculos, *como Pedro por su casa*

Yo creía ó estaba convencido, mejor dicho, que no podía impedirse el paso á bahia de la Escuadra enemiga, pero me figuraba también que las baterías que defendían la entrada de aquella no estaban para adorno, que recibirían á cañonazos la visita americana, que sus defen-

Hosted by Google

sores lucharían mientras pudieran y que el combate que se trabara en aquellos puntos avanzados nos anunciaría la presencia del enemigo.

Era, pues, natural, el asombro del vecindario.

Avido de noticias, pedí inmediatamente el desayuno, que no acertó á servirme mi criado por el estupor de que estaba poseido y, dejándolo para mejor ocasión, salí á la calle. Las gentes iban de prisa, los carruajes al galope; mujeres y chiquillos, cargados con maletines y *tampipis*, abandonaban despavoridos la ciudad murada y sus contornos ante el peligro de un próximo bombardeo y se dirigían á los barrios extremos y pueblos inmediatos á la capital.

Llegué en pocos minutos al Malecón y á las murallas, llenas de gente que presenciaba el desigual combate de las escuadras.

La nuestra ocupaba la siguiente situación: el «Cristina», buque insignia, en la ensenada de Cañacao, acoderado con el costado de babor frente á Manila; el «Castilla» tambien acoderado entre el «Cristina» y Punta Sangley; por dentro de estos el «Don Juan de Austria» y el «Ulloa» y por la amura y aleta de babor del «Cristina» respectivamente, los cruceros «Isla de Luzon» é Isla de Cuba», por la proa el aviso «Marqués del Duero»; y en la ensenada de Bacoor el «Manila», «Velasco», «Lezo» y cañonero «Mindanao», que se hallaban de reparaciones.

Poco podía yo apreciar desde el sitio en que me encontraba, máxime estando casi siempre las

Hosted by Google

escuadras envueltas en espesa, y blanca humareda, pero de vez en cuando, disipándose esta, se distinguían las evoluciones de los barcos; lego en la materia no puedo describirlas con tecnicismos y apreciaciones de valor; pero sí puedo decir, por que lo ví y conmigo los testigos de aquella triste escena, que nuestros barcos estaban apiñados, en disposición de que los enemigos no desaprovechasen ningún proyectil, que no hacían evoluciones y que si alguno se movía parecía que lo hacía aisladamente, por iniciativa sin duda de su comandante y no para obedecer á plan determinado. Me parecía que en aquellas naves nuestras había mucho valor, mucho, porque en realidad se necesitaba para aguantar más de cinco minutos la verdadera nube de proyectiles que enviaba la artillería de tiro rápido de los norte-americanos; pero se me figuraba también que al propio tiempo faltaba dirección, unidad de mando, de movimientos, que había, en fin, una lamentable confusión que favorecia y aumentaba nuestra derrota.

Veo mucho fuego por ambas partes; pero con enorme superioridad por la de los norte-americanos; la puntería no se puede apreciar. Las naves americanas evolucionan con ligereza, se acercan y retiran sucesivamente; cada andanada envuelve en húmo á los combatientes, y arranca exclamaciones de dolor á los que presenciamos, palpitantes, el desigual y encarnizado combate. ¡Cuántos habrán muerto ya! ¡Ah, qué horrible desesperacion! ¡No poder acudir en auxilio de nuestros hermanos, de nuestros pobres marinos, que

Hosted by Google

allí, á nuestra vista, luchan y mueren por la Pátria! ¿Porqué, Dios mio, no abres esa líquida superficie, que de ellos nos separa y trazas en ella firme senda para que, nuevos hebreos, pasemos ese mar, ya tambien rojo por la sangre de los combatientes!...

Serían las ocho próximamente cuando cesó el fuego de la Escuadra norte-americana. ¿Habrían acabado ya con nuestra débil armada ó tendrían ellos averías de consideración que les impedían seguir el combate?

Uno de sus buques parecía en efecto que iba llevado á remolque; pero ¡ay! al volver la vista hácia las ensenadas de Bacoor y Cañacao, ví espesas columnas de humo que salían de tres de nuestros barcos ¡los tres ardían!

De otro, solo quedaba sobre el agua la chimenea; y más cerca de Manila, embarrancado en la playa de Las Piñas, y tambien ardiendo, el hermoso trasatlántico «Mindanao», barco indefenso que, lejos del combate y sin tomar parte en nada, fué objeto de la crueldad de los americanos, que á mansalva le dispararon—¡cobardes! una lluvia de granadas.

Lleno de pena y rabia al mismo tiempo me retiré de aquel sitio. Todo era en la ciudad comentarios sobre el combate; unos decían que dos ó tres barcos americanos tenían averías, otros que al *Baltimore* le había destrozado las máquinas una granada que disparó la batería de Punta Sangley; estos, que habíamos tenido tantas y cuantas bajas, aquellos daban los nombres

Hosted by Google

de las víctimas; y á todo esto la gente seguía sacando ropas y muebles de la ciudad, que tiene un aspecto consolador.

Nada se sabe con certeza de los resultados de la lucha y, á ecepción de la muerte del comandante del «Cristina» Sr. Cadarso y del capellán Sr. Novo, se ignoran también las bajas que hemos tenido.

A las 11 y 1/2 la Escuadra Americana que había fondeado detrás de la línea de barcos mercantes extranjeros, se dirige otra vez á Cavite y á las 11 y 3/4 rompe nuevamente el fuego. Los barcos que nos quedan refugiados en el seno de Bacoor no se mueven ni hacen disparo alguno en auxilio del Arsenal, que no puede contestar al enemigo por carecer, según me dicen, de defensas. A las 2 de la tarde aparece en aquel bandera de parlamento. ¿Qué habrá ocurrido? Dios lo sabe, porque nosotros no tenemos todavía noticias de los sucesos de esta mañana, aumentando esta ignorancia el disgusto y la inquietud de la población.

La fantasía popular funciona en toda su plenitud; unos dicen que Montojo ha capitulado el Arsenal y la plaza de Cavite y quemado los barcos que quedaban; otros que la Escuadra americana se marchaba y había pactado con aquel para que las baterías del Corregidor y de las bocas no le hicieran fuego á su salida; nada se sabe cierto y lo peor del caso es que no tengo noticia de que el General Augústin haya enviado persona alguna que se entere minuciosamente de lo que

Hosted by Google

ocurre en Cavite, encerrándose en una pasividad que no se comprende en estas circunstancias.

*
* *

Esta tarde el Cónsul inglés ha estado ha visitar al Gobernador General, para entregarle tres cartas ó mejor dicho, notas, suscritas por el Comodoro yankee en las que este invitaba á parlamentar y pedía todas las embarcaciones de guerra, no apresadas, que tuviéramos; y que no hicieran las baterías de la plaza ningún disparo sobre sus barcos. El General Augustin, con digna entereza ha contestado al enviado que no entregaba ni una lancha ni aceptaba el parlamento y que respecto á las baterías no harían fuego sobre la Escuadra americana, mientras esta no rompiese las hostilidades, en cuyo caso la plaza se defendería hasta lo último.

Si esto es verdad, creo que no hace bien el General Augustin, dando tal órden; ahora está la gente enardecida, llena de corage, apenas si queda nadie en Intramuros y los hospitales están fuera del sector de fuegos ¿porqué, pues, esta muestra de debilidad que ha de perjudicarnos? ¿porqué este reparo en provocar un bombardeo, que más tarde ó temprano sufriremos, quizás en peores condiciones?

Si los americanos vieran nuestro propósito decidido de defendernos á toda costa, de emplear constantemente las pocas defensas que tenemos ¿no podría esto determinar que saliesen de bahía, dando por terminada su misión con la

Hosted by Google

destrucción de nuestra Escuadra? ¿No parecía que así era su intención primera, cuando pidieron á nuestro Almirante que no les hiciesen fuego á su salida de la bahía, según rumor público?

Estas preguntas se hacen la mayor parte de la gente y me hago yo; pero quizás tenga el General Augustin motivos justos que ignoramos, para no pensar de la misma manera.

¡Dios quiera que no se equivoque!

En una de las notas entregadas por el Cónsul inglés, y como cosa de escasa importancia se declara establecido el bloqueo de Manila, con menosprecio del Derecho Internacional. Esta manifestación del Comodoro se comunica á todos los Cónsules, llamando su atención sobre la forma empleada.

Nótase en la mayor parte de la colonia inglesa grandes simpatías por los americanos y no tendría nada de extraño que hubiese algún conflicto entre ellos y nosotros.

Se cree que mañana á las ocho bombardearán esta Capital. Desde esta mañana muy temprano ocupan las tropas los puntos préviamente señalando. Ya no hay paisanos: todos, á escepción de mujeres y niños, empuñamos las armas.

Creo que es una lamentable equivocación tener las fuerzas en la calle; desde esta mañana no se han movido de sus respectivos sitios, que están todos dentro de la línea de fuego y con esto solo se conseguirá que aumenten el número de enfermos y que se debiliten las energías de nues-

Hosted by Google

tros valientes soldados, energías ya muy quebrantadas por el clima, las penalidades de la pasada insurrección y por otras causas, que Dios castigará severamente ya que no lo hace quién puede y debe.

Por otra parte, no es de tener un desembarco americano, pues sus dotaciones sólo ascenderán en total á unos 2.500 hombres, y con esas fuerzas tendrían, si lo intentaran, un fracaso seguro: en cambio para el bombardeo no hacen falta las tropas, antes por el contrario estorban, porque las granadas de la Escuadra harán en ellas muchas bajas inútilmente.

Con una línea de vigilancia apostada en la playa trás de trincheras y con los destacamentos de los blockaus y fortines que defienden á Manila por el interior, bastaba para el caso; pero el Gobernador Militar, se empeña en lo contrario y... cartuchera en el cañón.

*
* *

Ahora me entero, por un testigo que acaba de llegar, de todo lo ocurrido hoy en el combate naval y en Cavite; me apresuro á escribirlo, pues aunque son las tres de la madrugada y el cansancio me rinde, quiero que las impresiones sean frescas.

A las tres de la madrugada avisaron del Corregidor que se veían reflectores eléctricos que dirigían sus focos hácia la isla y que se habían oido tres ó cuatro cañonazos por las bocas. Poco despues, otro aviso telegráfico de Mariveles co-

Hosted by Google

municaba que la Escuadra americana había pasado las bocas y entrado en bahía. Esto no lo supo la población hasta el dia siguiente.

A las cuatro nuestra Escuadra toca zafarrancho de combate y poco antes de las cinco se avistan en el horizonte á unos 7.000 metros de Cavite, nueve puntos negros que avanzan en línea de combate, envueltos en las brumas de la mañana.

Rompió el fuego la batería de Punta Sangley que manda el intrépido teniente Sr. Valera y compuesta de dos piezas iguales á las que dejó en Subic la Marina; poco despues disparaba tambien la batería de la Luneta, á la que contestó con una andanada un barco americano, cuyos proyectiles cayeron en el arrabal de la Ermita, originando los consiguientes sustos; é inmediatamente rompía el fuego nuestra Escuadra, generalizándose ya el combate de una manera encarnizada.

Apenas comenzado el fuego una granada del enemigo explota en el castillo del «Cristina», dejando fuera de combate á todos los sirvientes de los cañones de tiro rápido y desgajando el palo trinquete, cuyas astillas hieren á los timoneles que en el puente gobiernan; toma la rueda el bizarro teniente de navío D. José Nuñez y gracias á su serenidad, que levanta el espíritu de la tripulación, sigue el barco con gobierno; casi al mismo tiempo otra granada prende fuego en los maleteros de la marinería.

El enemigo, viendo la impunidad con que obraba, acorta sus distancias y afila su punte-

Hosted by Google

ría; los proyetiles caen por todas partes; uno destroza el servo-motor; otro explota á popa, dejando fuera de combate á nueve hombres, otro en el calcés y palo mesana que hace caer la bandera y la insignia; otro en la cámara de oficiales, convertida en hospital de sangre y otros que, explotando en los pañoles de municiones, incendían el barco que es abandonado por su tripulación y echado á pique. Solo queda en el «Cristina» su comandante D. Luis Cadarso, que quiso ser el último en abandonarlo, y cuando se dispone á ello, una granada le destroza completamente, haciéndole desaparecer. ¡Dios acoja en su seno el alma de este valiente y pundonoroso marino!

Mientras esto pasa en el «Cristina», el «Ulloa», agujereado por su línea de flotación, hace agua y se hunde rápidamente; al «Castilla» se le inutilizan dos cañones y al poco tiempo se incendia; y el «Don Juan de Austría» que intenta acudir en su auxilio, no puede realizarlo por sus averías y por tener tambien incendiadas sus carboneras.

A las ocho cesa el fuego de la Escuadra americana; el Almirante español desembarca en la plaza de Cavite; los buques que nos quedan buscan refugio en la ensenada de Bacoor y aquella fondea detrás de las líneas de barcos mercantes extranjeros.

Repuesta y municionada la Escuadra enemiga, avanzó nuevamente hácia Cavite y rompió el fuego á las 11 y 3[4; al verificarse esta operación nuestro Almirante no estaba ya en los

Hosted by Google

barcos que nos quedaban, y estos entre ellos los cruceros «Isla de Cuba» é «Isla de Luzón», no dispararon un cañonazo siquiera á los americanos ni auxiliaron nada al Arsenal, imposibilitado de responder al enemigo por falta de cañones.

Poco después de comenzado el ataque, apareció en el Arsenal bandera de parlamento y su Comandante general Sr. Sostoa pidió tregua al Comodoro para salvar mujeres y niños. Este le responde que *no teniendo otro objetivo que destruir la Escuadra Española y apoderarse del Arsenal* y habiendo ya conseguido lo primero, renunciaba á lo segundo y á la plaza á cambio de que se quemasen los barcos que nos quedaban y de que las baterías de boca grande, boca chica, Corregidor y demás islotes no hostilizasen á los americanos al salir de la bahía.

En este punto—me dijo el vecino de Cavite—hay bastante obscuridad ó se quiere que la haya; pero yo procuraré relatar á V. lo sucedido de una manera clara y según los informes que he podido adquirir:

—Cuando el jefe del Arsenal puso en él bandera de parlamento estaba en la Plaza el Almirante Montojo que desembarcó al suspenderse el combate naval, y es de suponer que para que el Sr. Sostoa adoptara una disposición tan grave, como era pedir parlamento, contase préviamente con la autorización de aquél, que se hallaba en la misma población, en el convento de Sto Domingo, pues lo contrario hubiese sido antireglamentario, y hubiera contis-

Hosted by Google

tuido un abuso de atribuciones, por aquello de que *donde hay Patrón no manda marinero.*

El mismo razonamiento hay que hacer para dar por supuesto que lo convenido entre el Comodoro y el Comandante General del Arsenal fué aprobado en todas sus partes por el Almirante español.

Lo pactado ha sido quemar los barcos que nos quedaban y dar órden á las baterías de las Bocas para que no hiciesen fuego á la Escuadra Americana á su salida de la bahía.

La responsabilidad de esta segunda y última condición tratan de eludirla los dos Generales de Marina y el General en Jefe; pero todos pusieron en ella sus pecadoras manos.

La exigencia del Comodoro y el convenio celebrado con él por el Jefe del Arsenal, prévia autorización del Almirante (hay que suponerlo así) fué comunicado telgráficamente al Capitán y Gobernador General, por el Gobernador de la Plaza, Sr. Peña á petición del Sr. Montojo que no tenía clave, pero en nada se toca el asunto de las baterías de las Bocas; á su vez nuestro Almirante telegrafió al Comandante de Marina de Manila, comunicándole lo sucedido y la otra petición hecha por los americanos de que las baterías de las Bocas no les hostilizasen al salir, con encargo de que dijese esta última condición al Sr. Gobernador General y si merecía su aprobación enviase al Corregidor la órden de no hacer fuego á la Escuadra Norte-Americana.

La órden salió, llevada por un Señor, paisa-

Hosted by Google

no, cuyo nombre ignoro, de modo que saque V. consecuencias.

Pero no terminó aquí el asunto, pues simultáneamente el Jefe del Arsenal comunicó al semaforista de Mariveles, para que este la tramitiese al Corregidor, una órden para el Coronel Jefe de aquellas baterías disponiendo que estas no hiciesen fuego á los americanos, órden que no pudo comunicar el semaforista y se mandó desde Mariveles en el vapor *Vigia*.

Esto es lo que sé respecto á este punto.

La primera condición se cumplió inmediatamente y los barcos se quemaron ante los mismos oficiales americanos que envió el Comodoro; y por cierto que tuvimos buena tronada, en Cavite, pues las municiones de aquellos, que se dejaron dentro, explotaban con gran estrépito, siendo espeluznante el ruido cuando se llegó á la quema del «Velasco» donde habían guardado los marinos la dinamita, cuya explosión pudo tener fatales consecuencias para la población.

Llegó el afán destructor de los americanos hasta el punto de no atender los ruegos de nuestros marinos de que no se quemase el cañonero «Argos» destinado al servicio de la Comisión hidrográfica y donde se guardaban aparatos y planos de general utilidad.

Para terminar diré á V. que durante el combate naval hubo gran valor con algunos toques de heroismo por parte de los Comandantes de los barcos y sus tripulaciones, muy especialmente del «Cristina», «Don Juan de Austría» y «Cas-

Hosted by Google

tilla»; pero al mismo tiempo bastante confusión y poca unidad que obligaron á los Comandantes á obrar por su cuenta y aisladamente ante la falta de órdenes del buque-Almirante y de las contradicciones que había en las pocas que se daban. Todo el material de guerra estaba casi inservible; y no hacían daño los pocos proyectiles que se disparaban; se carecía además de cabos de cañón y gente que supiera manejar las piezas, que pocas veces daban en el blanco; y no se pusieron torpedos en los tubos, según oí decir sin que responda de ello porque como no tenían coraza los barcos se corría el riesgo de que una granada diera en aquellos y ocasionara una voladura.

La Plaza nada pudo hacer en apoyo de la Escuadra, pues esta se colocó delante de los dos cañones de la batería de San Felipe, únicos que podían disparar contra la Americana, inutilizando sus fuegos.

—¿Y de bajas?—pregunté con miedo.

—Un horror! La Marina ha prodigado su sangre en defensa de la Patria; ascienden á ciento uno los muertos y á doscientos setenta y ocho los heridos.....

—¡Pobres mártires, víctimas de cincuenta años de desaciertos é inmoralidades!.....



Hosted by Google

CAPÍTULO SÉPTIMO

2 de Mayo.

¡Fecha memorable para la historia pátria! ¡Día de gloriosa recordación, en que juramos morir antes que ser dominados por el coloso del siglo!...

¡Quiera Dios que su recuerdo nos inspire y aliente en estos momentos!

La gente se echa á la calle temprano, en espera del bombardeo que se cree comenzará á las ocho. Solo se vén las personas que han de tomar parte en la terrible operación; ni una mujer ni un chiquillo; las tiendas están cerradas. Se teme y se desea que los minuteros del relój señalen las ocho; constantemente llegan noticias de los que se hallan en las murallas que dán al mar, las cuales no acusan movimiento alguno de la Escuadra Americana, que continúa fondeada en Cavite.

Dán las ocho y... ni un barco siquiera se mueve de su sitio; avanza la mañana y... lo mismo.

¿Qué pasará?

Poco después los americanos piden al general

Hosted by Google

en Jefe los barcos que nos quedan con sus enseñas y dotaciones y no se accede á esta petición, por cuya negativa se cree que el bombardeo anunciado para las ocho, comenzará á las doce. Estas intermitencias tienen á la población en una tensión nerviosa muy desagradable.

*
* *

Mientras tanto, graves acontecimientos se desarrollan en Cavite. Los americanos *quieren acabar aquel asunto,* aunque para ello tengan que prescindir de sus compromisos. ¡Bah, qué importa esto á la República Norte-Americana, ni qué sabe de esas cosas!

El Comandante General del Arsenal ha comunicado al Comodoro la quema de los barcos que restaban de nuestra Escuadra y éste le ha contestado que su Jefe de E. M. bajaría á conferenciar con él.

Dije, por boca del amigo que anoche llegó de Cavite, que los americanos habían pedido que no les hicieren fuego las baterías de las bocas de la bahía al salir ellos, exigencia que también se cumplió; con lo cual quedaban realizados los únicos deseos del Comodoro, pues que claramente manifestó al Comandante del Arsenal de Cavite «*que no teniendo otro objeto que destruir la Escuadra española y el Arsenal, renunciaba á lo segundo si se quemaban los barcos españoles que quedasen y no disparaban á los suyos al salir, las baterías de las bocas*». Decir esto equivalía á declarar terminada su misión y á prometer su sa-

Hosted by Google

lida de la bahía. Era la parte que á la Escuadra americana tocaba cumplir, á cambio de las concesiones por nosotros hechas, porque si no fuera así es indudable que no se hubiese dado aquella órden á las baterías.

Pues bien, lejos de cumplir su parte, el Comodoro cual corresponderia á un hombre *menos práctico pero más caballero* contestó al Comandante del Arsenal de Cavite, por medio de su Jefe de E. M., intimándole á que abandonase el Arsenal y la plaza de Cavite, antes de las doce de la mañana, saliendo la fuerza sin armas y dando los Jefes y Oficiales palabra de honor de no hacerlas en lo sucesivo contra los EE. UU.

El Comandante General del Arsenal reunió á los Jefes y Oficiales de la Armada que allí había y aunque no sé lo que acordaron, me lo supongo, pues al poco rato el Sr. Sostoa comunicaba al General Gobernador P. M. de la Plaza, D. Leopoldo García Peña, que los americanos tomarían posesión del Arsenal, cuya bandera estaba ya arriada, á las doce de la mañana; y que ellos se retiraban en cuanto pudiera parlamentar con el Comodoro un Jefe de la Armada, que al efecto iban á enviar para que recabase de aquel, mejores condiciones de capitulación.

Extrañeza y disgusto produjeron en el señor Peña, aquellas nuevas malas que ya corrían por la ciudad más ó menos desfiguradas, así como la especie de que los americanos podían considerar á la guarnición de la plaza dentro de la rendición hecha por el Sr. Sostoa, aunque no dió

Hosted by Google

crédito á esto último, pues que para nada intervino en los convenios que la Marina había hecho.

La situación era sériamente comprometida para el General Peña y así lo comunicó á Manila reuniendo inmediatamente la Junta de defensa, constituida por cuatro Jefes, un Comisario y un 1.er Teniente, que acordaron por unanimidad evacuarla plaza, en el caso de que los americanos exigiesen su rendición.

Para la retirada, si era necesaria, había concedido autorización el General en Jefe contestando al telegrama que el General Peña le trasmitió manifestándole la crítica situación en que se encontraba.

Alguien del Arsenal dijo al General Peña que el Comodoro alegaba que en una plaza no podía haber más que una bandera y que habiendo rido arriada la del Arsenal, debían considerarse sendidas y prisioneras todas las tropas de la Plaza. Era este un punto muy importante, que urgía poner en claro, al General Peña y, al efecto, comisionó al Coronel D. Diego de Pazos, para que viese al Comodoro y le explicara la diferencia de mandos y jurisdicción y le manifestase que ni él ni la fuerza á sus órdenes entraban en la rendición del Arsenal, por cuyo motivo no arriaba la bandera española de la plaza.

El Coronel Pazos, en unión del comisionado que enviaba el jefe del Arsenal para mejorar las condiciones de su rendición, fué á ver al

Hosted by Google

Comodoro y le expuso lo que le ordenó el General Peña. Aquel reconoció la justicia de los razonamientos que le hizo el Sr. Pazos y consideró no comprendida en la rendición del Arsenal, la plaza de Cavite ni su guarnición; pero intimó al General Peña, por conducto de su enviado, para que á las cinco de la tarde se la entregase ó la evacuara, pues en caso contrario y pasada aquella hora, rompería el fuego.

La plaza de Cavite que no es fuerte como muchos creen, pues solo tiene murallas por un lado, está unida al resto de la provincia por una lengüeta ó istmo llamado de Dalahican, de modo que podían rodearla perfectamente los barcos enemigos cruzando sus fuegos y esto hicieron destruida nuestra escuadra; dueños los enemigos del Arsenal cuyas edificaciones, de igual altura que la muralla, están á ella adosadas, con uno sus los barcos situado junto al dique de aquel, dominando con otros toda la ensenada de Bacoor y el istmo de Dalahican, y no pudiendo funcionar las baterías de San Felipe y Porta-Vaga, porque sus fuegos resultaban ineficaces y estaban además batidas de revés y enfiladas por las posiciones de los otros barcos, cuyos disparos se cruzaban sobre el istmo de Dalahican, cortando de este modo la única retirada que tenía la guarnición, era imposible toda defensa; quince minutos hubiesen bastado para rendir la plaza en tales condiciones; y no se hubiera obtenido otro resultado que causar inútilmente numerosas bajas en las tropas y tener que

Hosted by Google

rendir con armas las que quedasen, mermando así las ya escasísimas de que podemos disponer para subsiguientes sucesos

Por estas poderosas razones, se ha llevado á cabo el acuerdo de la Junta de defensa, de evacuar Cavite por las tropas que la guarnecian que eran solamente dos compañías del Regimiento de línea núm. 74, una de Infantería de Marina y una sección de Artillería compuesta de cincuenta hombres; evacuación que se telegrafió al General en Jefe.

El General Peña ha llevado consigo todos los confinados del Presidio y comunicó al jefe americano por medio del coronel Pazos, que no pudiendo trasladar los heridos y enfermos, los dejaba en la plaza, al amparo del Convenio de Ginebra y del honor y la fé de los americanos. Estos prometieron respetarlos.

En la retirada se inutilizaron los cierres de los cañones emplazados que no podían trasladarse por falta de tiempo y de medios de tracción; se recogieron los fondos y todo el armamento portátil que había en el Parque, más cuatro piezas en 8 c/m arrastradas á brazo por los infatigables artilleros.

Las fuerzas del General Peña ascienden poco más ó menos á mil quinientos hombres; españoles peninsulares solo habrá unos 650.

Con ellas quedan ocupados los pueblos de Bacoor, Naic, Sta. Cruz y San Francisco de Malabon, Rosario, Noveleta, Cavite Viejo é Imus, más algunas fuerzas de vigilancia desde la playa

Hosted by Google

de Bacoor hasta el Zapote ó cerca de él; pero en todos esos puntos son muy débiles los destacamentos.

Estas noticias que han llegado enseguida á Manila, producen penosa impresión en todos, pues lo que la mayoria creyó que se reducía á la destrucción de nuestra Escuadra y ocupación de cualquier isla de poca importancia como la Paragua, Carolinas, Marianas ó Joló, vá tomando proporciones alarmantes y á juzgar por la rapidez de los acontecimientos, pronto serán los americanos dueños de todo.

La idea de que pisan tierra enfrente de nosotros, á dos pasos de Manila, subleva todos los ánimos; de todas las bocas sale el grito de—¡á Cavite!—Nadie comprende que nos estemos quietos. Se dá por seguro la formación de una fuerte columna, que auxilie al General Peña y eche á los yankees de Cavite.

Yo me explico el disgusto y el entusiasmo de que al mismo tiempo está poseida la opinión, porque en esos momentos de borrachera patriótica todas las empresas parecen fáciles, se siente mucho y se reflexiona poco; pero tan convencido estoy de la necesidad que el General Peña tuvo de evacuar la plaza, como de la imposibilidad que hay para obligar á los americanos á desalojarla, si es que la han ocupado materialmente.

Cuántas tropas intentasen pasar desde Noveleta á la plaza serían barridas en el istmo de Dalahican por la numerosa artillería de tiro

Hosted by Google

rápido de los barcos enemigos y no conseguiríamos nada; pero como es inútil hacer consideraciones en estos momentos al hervor de la sangre, me las reservo y únicamente en estas memorias las apunto.

No se sabe á estas horas que ha sido del Almirante Montojo. En Cavite no está, pues todas las noticias que de allí se reciben las envía el Comandante del Arsenal y en Manila es de suponer que tampoco, pues ya se hubiera presentado al General en Jefe, aunque muchos aseguran que llegó anoche. Si esto es cierto ¿porqué no se ha presentado enseguida? ¿Porqué el General en Jefe no le ordena que se presente inmediatamente, ya que los graves sucesos de Cavite exigen urgente y minuciosa cuenta?

*
* *

Todo se vuelven hoy malas noticias. La cosa vá á escape. Esta tarde se presentaron dos barcos de la Escuadra enemiga en la isla del Corregidor, intimando su rendición.

El Coronel Jefe de aquellas baterías D. Maximiano Garcés y el Gobernador P. M. de la isla D. Augusto Miranda, pidieron parlamento y han pactado con los americanos evacuar inmediatamente con las tropas á sus órdenes los puertos del Corregidor, Fraile y Pulo Caballo, quedando en el primero el Gobernador y cien soldados para sostener el órden en la isla; destruir todas las municiones de guerra y entregar á las fuerzas de los EE. UU. los cierres de los cañones

Hosted by Google

que estas retendrán hasta la terminación de la guerra é inutilizarán si abandonasen las islas.

Al pasar por el Malecón he visto que se ha empezado á desmontar la batería que se había emplazado en la punta de la escollera y que se han retirado los ciento cincuenta artilleros que la protegían, por la facilidad con que el enemigo podría apoderarse de ella ¿Pero por qué no se estudió eso antes? Porqué en los cincuenta dias que tuvimos no se prepararon las cosas bien y se hizo un plán definitivo? ¿Es que vamos á pasar el tiempo, ahora precioso, en anular hoy, lo que se acordó ayer?

La agitación pública aumenta con estos desagradables acontecimientos. Dios sabe lo que puede pasar.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO OCTAVO

3 de Mayo.

Sigue Manila en espectación, ante la perspectiva de un bombardeo. A las 11 estuvo por fin el Almirante Montojo á visitar al General en jefe. Se ignora lo que trataron.

Los enemigos son dueños desde ayer de la plaza de Cavite. Al retirarse nuestras fuerzas tuvieron que dejar los heridos como ya dije, bajo la salvaguardia y amparo del Convenio de Ginebra, que los americanos dieron palabra de respetar, aunque en esto como en todo ha resultado un poco elástica y convencional la delicadeza de *estos representantes de la más alta civilización,* pues según noticias enviadas por el médico de Cañacao, que quedó con los heridos al capitular el Arsenal y ser evacuada la plaza, no han desembarcado fuerza en esta y únicamente han puesto una guardia de cuatro hombres y un cabo en el embarcadero del Arsenal y aprovechándose de este abandono en que los americanos tienen lo que con tanto ahinco y premura

Hosted by Google

pidieron, numerosas turbas de indios, con armas que han cogido en el Arsenal, recorren las calles escandalizando y saqueando á mansalva; han entrado en los hospitales robando á los heridos y hermanas de la Caridad cuanto tenían, amenazándoles de muerte, y promoviendo el consiguiente pavor en aquellos pobres séres indefensos, que, postrados en el lecho del dolor, estaban á merced de aquella muchedumbre de salvajes.

¿Es esa la consideración que merece á los americanos la Cruz roja, respetada y defendida por todo hombre bien nacido? ¿Es ese el cumplimiento que hacen de su palabra de honor? ¿Ó es que creen cumplirla con no ser ellos mismos los que realicen tales fechorías?

Sobre ellos y únicamente sobre ellos, puede caer esa vergüenza y esa responsabilidad; por que al intimar la entrega de la Plaza, al obligar á nuestras tropas y autoridades á que la abandonasen, estaban en el deber de ocuparla y mucho más quedando en ella, al amparo de la bandera americana, casi todas las pobres víctimas del combate naval; quedaban en el deber de mantener el órden en la población para que no se diera el triste espectáculo que se ha dado en aquellos hospitales, y si no disponían de fuerzas para ello, que hubieran esperado á tenerlas, que no hubieren intimado el abandono de una plaza de la que no podían posesionarse con realidad y eficacia.

Hasta ahora ningún carácter separatista tienen esas turbas que saquean á Cavite, son gentes

Hosted by Google

de mal vivir, los merodeadores que siempre aprovechan tales momentos para apoderase de las poblaciones abandonadas por las tropas y las autoridades; pero Dios sabe las consecuencias que eso traerá más adelante; por lo pronto disponen de una porción de armas del Arsenal, que no se tuvo la precaución de recoger.

Se dice por todas partes que algunos botes de americanos han atracado á la playa de Bacoor, y han hablado con la gente del pueblo. No respondo de la noticia.

No se preparan aún refuerzos para el General Peña, aunque parecía natural que se hiciera. pues es de esperar que por esos sitios donde tienen una base comenzarán sus operaciones los americanos, cuando traigan tropas de desembarco.

Han empezado á llegar los marineros de nuestros barcos. Dá pena verlos; llegan en grupos, cada uno por su lado, desastrados, medio muertos de hambre.

En los pueblos costeros á donde arribaban, los socorrían algo, los indios, con comida y ropa; unos vienen con gorra, otros con *salacot*, aquellos con la cabeza descubierta, estos con trajes en que hay algo de militar, de marinero y de paisano, y en esta forma, por caminos diferentes y á distintas horas, cabizbajos, maltrechos, sin Oficiales ni Jefes, van llegando á esta Capital.

Se conoce que después del combate los Jefes y Oficiales, con honrosas escepciones, no se

Hosted by Google

ocuparon en organizar las tripulaciones debidamente y acompañarlas hasta Manila.

Si el combate fué heróico la retirada está siendo desastrosa.

*
* *

No puedo sustraerme á las tristes reflexiones en que mi espíritu se abisma; á la penosa impresión que en mi han dejado los sucesos que acabo de consignar.

¡Cuántas responsabilidades se pueden exigir!

Dejando á un lado—que sería largo ocuparode ello—las imprevisiones é inmoralidades de las Gobiernos que han regido los destinos de la Nación, durante los cuarenta años últimos, causa oris ginaria de nuestro actual estado; prescindiendo del estúpido sueño en que hemos estado sumidos desde que principió la insurrección cubana, y con ella la probabilidad del choque con América, tiempo que por el contrario aprovecharon nuestros enemigos en prepararse para la guerra; tomando la cadena de culpas en sus últimos eslabones, pueden y deben exigirse muchas y graves responsabilidades.

La destrucción de nuestra Escuadra era inevitable, es verdad; pero no tan pronto ni en tal magnitud. Pocos, muy pocos elementos tenía la Marina, también es cierto; pero esos pocos han sido dispersados y anulados, no han sabido aprovecharse.

Hago caso omiso del numeroso personal de la Armada que aquí hay y que no está en justa proporción con la importancia y número de los

Hosted by Google

barcos que componían la Escuadra de Filipinas, pues para una docena de barquichuelos de mala muerte y para un Arsenal, mansión de telarañas, tenemos dos generales de Marina, cuando con un capitán de Navío, de jefe, estaría bien servido este Apostadero y Escuadra, que consume un presupuesto que podía estar destinado á material, y tendríamos ahora, buenos cañones, municiones y torpedos.

Paso por alto las inexactitudes del Anuario oficial de la Armada, en el que aparecen barcos que no están terminados, solo para justificar los haberes de las dotaciones que á ellos se destinan mucho antes de que presten servicios y voy á detenerme en el momento en que surgió la guerra con los EE. UU. y en la parte que á Filipinas se refiere.

Parecía natural que, inmediatamente que se supo la tirantez de relaciones entre América y España, el Comandante General de Marina hubiera pasado revista á todos los barcos, á su artillado, á sus tripulaciones para poder corregir las deficiencias que hubiera en aquellos y ejercitar estas en el manejo de las cañones y en todo lo demás necesario á la preparación de un combate; pero no ocurrió así.

Un distinguido Jefe de la Armada presenta al Comandante General un proyecto de defensa, que se aprobó. Consistía en artillar las bocas de la bahía, de modo que se cruzasen los fuegos, colocar dos líneas de torpedos y situar detrás, á conveniente distancia todos los barcos de

Hosted by Google

la Escuadra. El proyecto era bastante bueno y se aprobó, como ya digo, no sólo por el Comandante General sino también por el entonces Gobernador y Capitán General D. Fernando Primo de Rivera. En la reunión de Generales que se celebró, el de Marina dijo que él se encargaba de las obras de fortificación para emplazar cañones en la isla del Corregidor y demás islotes que constituyen las bocas y que colocaría algunas piezas que había en el Arsenal de Cavite y otras que desmontaría de los barcos en reparación. Quedó, pues, á cargo de la Armada fortificar y artillar las bocas, pues así lo pidió el Contra-Almirante Montojo; y también se acordó cederle cuatro cañones Ordoñez de 15 cm. para emplazarlos en el puerto de Subic.

Ignoro las juntas que posteriormente celebraría el Comandante General de Marina, con sus Jefes y Oficiales; solo sé que, no con mucha urgencia por cierto, se nombró una comisión para realizar el proyecto en cuestión; que algún oficial de Marina que había en el Corregidor dijo que no había tiempo ni personal técnico para las obras, y que no haciendo caso de esta opinion, se comenzaron de cualquier manera, sin que el Comandante General girase siquiera una visita de inspección á las Bocas ni se enterase del estado de los cañones que iban á emplazarse ni de los municiones. Las cuatro piezas Ordoñez se mandaron á Subic para que otra comisión de Marinos é Ingenieros las emplazase en Isla Grande, á la entrada del puerto.

Hosted by Google

Es decir, que mientras por un lado se aprobaba el excelente plán presentado por el Sr. Benavente y se acordaba por lo tanto, que nuestra Escuadra se situase detrás de las bocas y allí sostuviera el combate, si lo había, por otra se enviaban nuestros cuatro mejores cañones al puerto de Subic, donde no iban á prestar servicio de utilidad alguna, pues el Arsenal en construcción y lo poco que allí hubiera era de escasísimo valor é importancia, en comparación con Manila y Cavite, dividiendo y dispersando de tan disparatado modo las pocas defensas que teníamos.

Si estaba decidido que el combate se sostuviera en las Bocas, allí era lógico que se acumulasen todos los elementos de guerra que teníamos y allí hubiesen dado un gran resultado aquellos cañones; todo el mundo lo pensaba así, porque era natural é importantísimo defender las entradas de la bahía de Manila.

Y como esto no pudo ocultársele á Montojo, hay que suponer que no formó plan definitivo, aunque aprobó el presentado por Benavente y que aún creía, á pesar de los cablegramas del Gobierno, que no íbamos á llegar á la lucha con América, que á última hora surgiría *algo* que la evitara.

Cuando el cable anunció que la Escuadra americana había zarpado de la bahía de Mirs con rumbo á Filipinas, acordó Montojo, contra el parecer de la mayor parte de los jefes y oficiales de la Armada, que la Escuadra marchase á Subic

Hosted by Google

y esperase allí á la americana, dejando abandonadas y sin protección las baterías que dijeron se habían emplazado en las Bocas y casi franco el paso del enemigo por estas.

En Subic volvió á variar de opinión el Almirante y dejando allí los cuatro cañones, regresó nuevamente á la bahía de Manila, situándose en el sitio más desfavorable para el combate, en las ensenadas de Bacoor y Cañacao, donde al amanecer del dia 1.º le sorprendió la Escuadra americana, sin preparación alguna y con los pocos elementos que tenía dispersos y anulados.

A las bocas se mandaron las fuerzas que habían de proteger las baterías, en los últimos dias del mes de Abril, y esas fuerzas supieron y vieron á su llegada que las obras de fortificación no existían, que la Armada no tenía personal técnico para ellas, ni cabos de cañón para las piezas, que estas se hallaban en lamentable estado de abandono, sin limpiar ni preparar, que merced á los montajes solo tenían de alcance los cañones unos diez y seis cables á lo sumo; que otras piezas estaban amarradas con cadenas, de tal modo que se descentrarían al primer disparo y por último, para colmo de imprevisión y descuido, que las espoletas no podían atornillarse á las granadas por ser cortas y de menor diámetro que las boquillas de estas, y que las granadas no corrían por las estrías del cañón y para alojarlas eran precisos nueve ó diez hombres en el atacador y mucho tiempo. Tampoco hemos notado, la existencia de torpedos en las

Hosted by Google

bocas ni en Subic; quisieron repartirse los que había entre los dos sitios, como ocurrió con los cañones, y los dos se quedaron sin ellos.

Una cosa parecida sucedía en el interior de los barcos y así se comprende la facilidad con que la Escuadra americana ha realizado sus propósitos, sin un rasguño en sus barcos y sin bajas en sus tripulaciones.

Siguió después la confusión del combate, que fué la inmolación inútil de más de trescientos hombres; más tarde la capitulación del Arsenal, que bien pudo volarse antes de que fuese aprovechado por el enemigo; la rendición de las baterías y posiciones de las Bocas con el extraño convenio de entregar los cierres de los cañones al enemigo y de que este los inutilizase si abandonaba las Islas, y, como coronación de estos hechos, la triste y paulatina llegada á Manila de las dotaciones de los barcos en completa desorganización y abandono.

El Gobernador General, por otra parte, desconociendo sin duda sus atribuciones y encerrándose en una pasividad inconcebible, dejó que el Almirante hiciera y deshiciera á su antojo, sin pedirle cuenta de sus actos; el fantasma de la responsabilidad turba su reposo, todo lo deja entre dos aguas y no sabe ó no quiere señalar á cada uno el puesto que le corresponde, la esfera de su acción y el sitio en que debe morir.

Por eso dudo, por eso temo; por que esta guerra empieza con desaciertos y debilidades y

Hosted by Google

en los primeros reveses estamos perdiendo la fuerza moral y porque se nota en las altas esferas y en gran parte de la opinión, más deseos de capitular que de morir heróicamente entre los escombros de la ciudad.

*
* *

El enemigo ha encontrado y levantado el cable que nos ponía en comunicación con Europa. Aun han podido trasmitirse desesperados telegramas á España por vía de Visayas, para que desde allí los conduzca un barco á la estación que hay en Borneo; pero este recurso se acabará pronto, pues como tenemos entre nosotros bastantes ingleses que ponen en conocimiento del enemigo todo lo que á este conviene, pronto se enterarán de ello y levantarán también este cable.

El General Monet ha telegrafiado que en la parte Sur de Zambales han aparecido tres numerosas partidas perfectamente uniformadas y armadas. Esta gravísima noticia es comentada vivamente y preocupa bastante, pues si en estas circunstancias se nos insurrecciona el país, estamos perdidos.

¿Habrán llegado ya á poder de los indios algunas armas americanas y algunas monedas de oro?

El tiempo dirá.

En cambio hay telegramas de casi todo el Archipiélago que acusan levantado espíritu á nuestro favor y un decidido propósito de luchar á nuestro lado.

Hosted by Google

No hay, por lo tanto, motivo para desconfiar; pero el raro carácter del indio, la fuerza con que el enemigo, se presenta y la debilidad que en nosotros vé, pudieran determinar un cambio de actitud. Aquí, como en casi todos los pueblos supersticiosos é ignorantes, la fuerza material es lo que más se aprecia, y respeta.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO NOVENO

4 de Mayo.

El día de hoy, si escaso en acontecimientos de guerra, ha sido fecundo para el pueblo Filipino. En él nace entre las oscuras nubes de de la tormenta disipada, el sol explendoroso de su vida política y social, bajo la sombra de la generosa bandera española.

El Excmo. Sr. Gobernador General de acuerdo con la Junta de Autoridades reunida para el caso, ha firmado dos importantísimos decretos, usando de las facultades de Gobierno que el de la Metrópoli le ha conferido.

Helos aquí:

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS

MILICIAS VOLUNTARIAS DE FILIPINAS

Con el fin de dar un carácter permanente á la organización de los Voluntarios locales de Fi-

Hosted by Google

lipinas, haciendo compatible el cumplimiento de su honrosa y noble misión, con sus habituales ocupaciones, y el cuidado de sus intereses, indemnizándoles en cierto modo cuando las necesidades de una campaña los separe de sus hogares, y recompensándoles á la vez los servicios prestados y los que de ellos espero en el porvenir, tuve el honor de proponer al Gobierno de S. M. las bases para la creación de estas Milicias permanentes en todas las provincias del Archipiélago, considerándolo dividido en zonas locales prudencialmente elegidas, según la situación de las provincias, la extensión de su territorio y el número de habitantes, cuya organización fuera en un todo análoga á la de las Milicias de las Islas Canarias, Puerto Rico y Cuba, que tantas páginas de gloria han conquistado.

Mi propósito era formar un organismo que reuniendo en su seno los Voluntarios locales y movilizados, orgullo de mi antecesor, por sus excepcionales servicios, diera por resultado un núcleo de fuerzas, que aunando sus valiosos esfuerzos á los del Ejército, cooperase al más rápido restablecimiento de la paz interior, siendo á la vez baluarte seguro de la integridad nacional, que á todos igualmente interesa conservar y defender hasta último extremo.

Investido después con excepcionales facultades, es para mi una grandísima satisfacción que al hacer uso de ellas por primera vez, sea para aprobar este proyecto, que quizás deficiente por el poco tiempo que llevó en Filipinas, envuelve

Hosted by Google

en sí una levantada idea de justicia haciendo partícipes á los leales filipinos de nuestras gloriosas fatigas, como de nuestros laureles y recompensas.

En su virtud, y en uso de las facultades de Gobierno que me han sido conferidas por el de la Nación, vengo en decretar lo siguiente:

1.° Desde la publicación del presente decreto, queda autorizado en todas las provincias del archipiélago el alistamiento de Milicias para formar unidades tácticas de sección y compañía, cuyas agrupaciones constituirán las zonas, según lo permita el número de alistados en cada territorio.

2.° Se admitirán como tales, por los jefes de las Zonas, á todos los que lo soliciten ó se presten al alistamiento hasta completar la fuerza reglamentaria en cada unidad, siempre que, además de las condiciones de lealtad y honradez, que deben concurrir en tan benemérita clase, cuenten de 18 á 50 años de edad, sea cualquiera su estado, no se hallen sujetos á procedimientos judiciales, y no tengan defecto físico que les imposibilite para el servicio de las armas.

3.° Estas Milicias, aún cuando su misión principal es el sostenimiento del órden, protección de los intereses públicos y privados, así como la defensa de la Ciudad ó localidad donde tengan su residencia, podrán ser movilizadas para acudir en casos excepcionales á donde el Capitán General considere necesario su concurso, ya para el restablecimiento del órden, ó ya para la defensa de la integridad de la Pátria.

Hosted by Google

4.° Dependerá el instituto del Capitán General del Archipiélago, el cual podrá delegar sus funciones de inspector en un Oficial general del Ejército, que tomará el nombre de Subinspector de Milicias.

5.° Los Jefes y Oficiales de estas fuerzas, procederán de ellas; sus empleos tendrán carácter permanente, sin poder ser privados de ellos, sino por justas causas, mediante expediente en el que habrá de oirse al interesado. Tendrán los mismos honores y consideraciones que los de su empleo en el Ejército, usando iguales insignias, distinguiéndose solamente en las iniciales «M. F.» *Milicia Filipina*, que llevarán en el cuello de la guerrera, así como en el sombrero el nombre de la zona y compañía á que pertenezcan.

6.° La concesión de empleos de Jefes y Oficiales queda reservada al Capitán General; siendo propuestos siempre en terna: los Capitanes por el primer jefe de la zona y los Oficiales por el mismo jefe en unión de los Capitanes. La de empleos de clase de tropa se hará por el primer jefe á propuesta del Capitán y Oficiales de la compañía. Completa la organización, los ascensos desde cabo á Capitán, serán por antigüedad sin defecto y desde Capitán á Coronel, obteniendo un empleo por cada seis años de efectividad en el anterior, y los Coroneles con la cruz del Mérito Militar, creada para premiar servicios especiales.

7.° Los sueldos de estas milicias cuando presten servicio en su localidad, ó se reunan para Asambleas ó ejercicios serán: en los soldados y

Hosted by Google

clases, el haber correspondiente á tropa indígena, y en los Jefes y Oficiales la mitad del sueldo de su empleo en el Ejército. Si las necesidades del servicio los alejan más de 16 kilómetros del territorio de su provincia, percibirán los primeros, el haber asignado hoy á las compañías de Voluntarios movilizados y los segundos, el sueldo entero de su empleo haciéndose por dias esta liquidación, en uno como en otro caso.

8.° Los Jefes de zona desempeñarán dentro de la jurisdicción de la misma, las funciones de Comandantes Políticos Militares entendiéndose en lo gubernativo y militar, con las respectivas autoridades de la provincia.

9.° Los Jefes y Oficiales de las Milicias, estarán exceptuados de cargos municipales, provinciales y alojamientos, como los Oficiales del Ejército, si quisieran utilizar esta excusa. Las clases é indivíduos de tropa, quedarán desde luego exentos del pago de la cédula personal mientras pertenezcan á estas Milicias, la cual deberán obtener gratis de los Administradores de Hacienda de las respectivas provincias, previa relación del Jefe ó Capitán de la unidad á que pertenezcan, que pasará á dicho funcionario para que en vista de ella, les expida aquél documento.

10. Además de cuanto queda expuesto, los Jefes, Oficiales, clases é indivíduos de tropa tendrán iguales derechos á recompensas que sus similares del Ejército, más las siguientes ventajas.

1.ª Exención para sí y su hijo primogénito,

Hosted by Google

del servicio militar, al llevar el padre un año de servicio en cualquiera situación.

2.ª Exención á perpetuidad para sí y para sus hijos, del servicio de prestación personal ó su redención á metálico á los dos años de servicio.

3.ª Tendrán derecho á obtener del Estado, terrenos realengos cuya propiedad soliciten, al cumplir tres años de servicio en cualquiera situación, siempre que la petición de dichos terrenos no exceda de cinco hectáreas.

4.ª Al inutilizarse en servicios de campaña, se les aplicarán cuantos beneficios tienen concedidos los indivíduos del Ejército; y las pensiones que tanto por este concepto como por cruces les correspondan, serán abonadas por la Administración de Hacienda del punto en que residan.

11. Estas fuerzas serán dotadas de arma blanca ó de fuego según disponga el Capitán General, en vista de las circunstancias de la localidad y necesidades del servicio. Para los detalles de régimen interior, armamento, municiones, vestuario, servicio, disciplina, obligaciones y contabilidad, se ajustarán en un todo á los Reglamentos del Ejército, á cuyas ordenanzas quedan sujetos en todos los actos del servicio.

12 y último. Todo lo preceptuado en el artículo anterior comenzará á regir desde la fecha de este decreto.

Manila 4 de Mayo de 1898.

AUGUSTIN.

Hosted by Google

Manila, 4 de Mayo de 1898.

Confióme el Gobierno al aceptar el mando superior de este Archipiélago, la alta y trascendental misión de ocurrir á las necesidades del mismo con las medidas adecuadas en todos los ramos de la pública Administración de las islas, dando parte en la gestión pública á los representantes de todos los intereses y agrupando en patriótico conjunto todas las fuerzas sociales dándoles la correspondiente y oportuna intervención en los asuntos públicos.

Ya el Gobierno de S. M. aceptando las medidas adoptadas por mi antecesor al entregar la defensa del órden público á los voluntarios en armas, había confiado al afecto de los filipinos la defensa de su hogar, de sus bienes y del común territorio, habiendo concluido la época de sangrientos sucesos en un abrazo de unión y de concordia bajo el amparo de la bandera Española á cuyo nombre se constituyó el fraternal cariño de una comunidad de siglos en una misma vida, leyes, religión é idioma.

La nueva organización en proyecto, tiene que apresurarse por rápidos procedimientos y por medios adecuados á las actuales circunstancias, sin perjuicio de que llegada la normalidad sea perfeccionada.

Por esto, al propio tiempo que por decreto de esta fecha constituyo la organización militar del país con sujeción á las necesidades de su defensa, he acordado constituir también una «Asamblea Consultiva Filipina» en la cual todos los elementos

Hosted by Google

y representación del país en todas sus tendencias y opiniones tienen cabida y aún la totalidad de las fuerzas vivas del país dirigidas en única dirección y un solo esfuerzo.

En su consecuencia y en virtud de las facultades extraordinarias que me están conferidas por el gobierno de S. M. vengo en decretar lo siguiente:

Artícuio 1.° Con la denominación de Asamblea Consultiva de Filipinas, «se establece en la capital del Archipiélago un cuerpo consultivo que deliberará é informará al Gobernador general sobre los asuntos de carácter político, gubernativo ó administrativo que dicha Superior autoridad estime oportuno consultarle.

Art. 2.° Esta Asamblea podrá proponer al Gobernador general las conveniencias de resoluciones que afecten á los intereses de los pueblos, siempre que no invada las funciones de otros organismos ni infrinja las leyes.

Art. 3.° Hasta que nuevas disposiciones determinen y regulen la forma de constituirse y funcionar este nuevo órganismo, la Asamblea consultiva de Filipinas será presidida por el Gobernador general ó quien legítimamente le sustituya. Los miembros de la misma se denominarán consejeros, tendrán las mismas categorías y preeminencias que los consejeros de Administración y se dividirán en consejeros natos y de libre elección.

Art. 4.° Serán consejeros natos la Junta de Autoridades.

El General Jefe de E. M.

Hosted by Google

El Auditor general de Guerra.
El Gobernador civil de Manila.
El Alcalde de Manila.
Un caballero gran cruz, en representación de la clase.
El Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del Pais.
El Presidente de la Cámara de Comercio.

Art. 5.° Serán consejeros de libre elección 20 personas de significación en el país, que el Gobierno general juzgue conveniente nombrar.

Ar. 6.° Una vez constituida la Asambiea consultiva de Filipinas, se redactará á la brevedad posible el reglamento de Gobierno interior porque ha de regirse.

AUGUSTIN.

*
* *

Si estos decretos se cumplen, si los organismos que ellos crean no se empujan por sendas rutinarias y embarazosas, si han de constituir un adelanto positivo en el órden de las legítimas aspiraciones del país y las personas que las formen se eligen entre los honrados y leales, no cabe duda que darán excelentes resultados.

Con las Milicias Filipinas se dá cumplida satisfacción á los naturales que, por su ilustración, honradez, lealtad y posición, les era debida, poniéndolos á cubierto de abusos que con ellos se cometían algunas veces—preciso es confesarlo—por las autoridades civiles y militares del pueblo y de la provincia; al amparo de su misma fuerza podrán desarrollar y prosperar sus propios inte-

Hosted by Google

reses; y el ejemplo de los bienes conseguidos y de las necesidades satisfechas, servirá de estímulo para emprender otros nuevos; con el carácter permanente de las milicias se premian servicios ya prestados y pueden exigirse otros en lo porvenir, pues no era ciertamente justo que durase el sueldo y las consideraciones, lo que la guerra ó la prestación que se hacía; las atribuciones de que gozarán los milicianos les servirán de garantías y respetos y el sueldo que disfruten, de medios seguros para las necesidades de una vida honrada.

La Asamblea Consultiva de Filipinas, en esfera más elevada y ámplia, ha de contribuir también de modo eficaz al progreso de su vida material y moral; aquella y esta se complementan y forman un conjunto harmónico y perfecto; la una representa la fuerza, la otra el derecho; y el pueblo que tiene esferas en donde pueda pedir sus derechos y fuerzas materiales con que apoyarlos, ha obtenido casi su felicidad, si marcha por los caminos de la honradez y la justicia.

La Asamblea Consultiva suplirá deficiencias de la Administración y corregirá sus defectos, despertará las fuerzas vivas del país, y podrá legislar, sobre el terreno, con perfecto conocimiento y amoldándose á las circunstancias y necesidades del Archipiélago. De ese modo prosperarán la industria y el comercio, se desarrollará su base: la agricultura, se abrirán buenas vías de comunicación, de que tan necesitados estamos y se harán líneas de ferro-carriles que trasporten los produc-

Hosted by Google

tos económica y rápidamente á los centros de contratación y de consumo.

Todo esto veo, todo esto traerán las reformas, si con ellas no se quiere cubrir una fórmula, si no llenar una necesidad hace tiempo sentida y reclamada.

Reciba aquí, el Sr. Gobernador general D. Basilio Augustin, mi más entusiasta aplauso por la promulgación de estos decretos y recibánlo también los que á ellos cooperasen.

A cada cual lo suyo.

* * *

Una idea, como ligera sombra empaña el límpido cielo que hoy contemplo.

¿Llegarán tarde estas reformas? No lo creo; pero las circunstancias críticas en que se dán, los sucesos de estos días que nos colocan en situación desperada si el país se nos pone enfrente ó permanece indiferente, sin oponer obstáculos á la marcha de nuestros enemigos, los americanos; la desconfianza, en fin, característica del indio ¿no suscitarán en el pueblo filipino la idea de que abrimos esa puerta únicamente para que por ella salgan y nos presten ayuda en tan angustiosa situación, volviéndola á cerrar tan pronto como quedase conjurado el conflicto?

Repito que no lo espero, más apunto la idea por que ha pasado por mi imaginación. Siempre sería mejor, sin embargo, que se hubiese hecho antes, para que no pudiese aparecer como obligada necesidad y si como expontánea concesión.

Hosted by Google

Pero en España no sabemos prevenir. Todo lo hacemos á última hora.

*
* *

Aunque de menos importancia que las que dejo consignadas, hay otras impresiones que apuntar.

Seguimos á merced del enemigo, en cuanto al bombardeo, pues por tierra, fuera de Cavite, creo que no tendrían triunfos que celebrar si á ella vinieren. Los barcos yankees recorren tranquilamente la bahía bajo la promesa hecha por los Cónsules. de acuerdo con el General en jefe, de que la plaza no les hostilizará mientras ellos no lo hagan; sondean por la bocana del rio y por otros sitios, buscan tal vez posiciones para un ataque, pero no emprenden nada, y nos extraña á todos que no hayan realizado aún los bombardeos que con tanto apremio y energía anunciaron.

Contando, como contamos hoy, con todo el país, poco ó nada pueden ya hacernos, aunque traigan tropas de desembarco; los poderosos cañones de su Escuadra podrán destruir Manila y sus arrabales, ya que las construcciones más sólidas son en este País de madera, con alguna rara escepción; pero las murallas de Manila, cuando ya esté quemada la ciudad, ofrecerán más resistencia al invasor y en último término, siempre nos quedará el recurso de seguir la conducta de D. Simón de Anda en análogo caso y, estrechamente unidos peninsulares é insulares, disputarles palmo á palmo el terreno; bien es

Hosted by Google

verdad que aquel era un hombre superior y no espero que ninguna de nuestras autoridades tenga arranques para imitarle.

Estos son los horizontes que vislumbramos en estos momentos si las cosas siguen por donde ván.

Supongo que en la Península habrán producido hondísima impresión los cablegramas que de aquí se pusieron, anunciando la destrucción de la Escuadra, la Capitulación del Corregidor y del Arsenal y la evacuación de la plaza de Cavite. No se duda un momento que nuestros hermanos de la Metrópoli nos mandarán con la rápidez posible, los auxilios necesarios para ponernos en condiciones regulares de lucha y que los buques que no han salido aún para Cuba ó los que ya salieron, recibirán órden de venir aquí, con la reserva consiguiente; pues así conseguiremos con relativa facilidad un triunfo sobre los americanos, y además de salvar nuestra crítica situación, tendremos eso adelantado para cuando llegue la paz, ya que no será posible que la victoria corone nuestros esfuerzos en las aguas de Cuba, donde tienen los E. E. U. U. acumulados todos sus poderosos elementos navales.

Esta seguridad de que nos mandarán auxilios nos alienta y decide á una heróica resistencia.

* * *

Los Cónsules han visitado varias veces al Comodoro para rogarle que no bombardease la ciudad de Manila. El de Alemania, conociendo sin

Hosted by Google

duda, las tendencias de su Gobierno hacía España, estuvo bastante enérgico y le habló en términos que más parecían propios de un español que de un extrangero; le dijo que sobre el recaería la responsabilidad de un bombardeo, que consideraba innecesario, que le pidiría una indemnización de pfs. 25 000.000 á que, próximamente ascendían los intereses alemanes en Manila; que ya dominaba en los mares y que si quería hacerlo en tierra preparase tropas de desembarco, añadiéndole que Manila tenia defensas y que no juzgara tan fácil el triunfo.

Es verdaderamente caballerosa y noble la conducta de este diplomático, que sin violar las leyes de la neutralidad, protesta cuando se trata de cometer alguna iniquidad y hace cuanto puede para evitar las crueldades de la guerra.

Hoy ha comunicado el Capitán de la G. C. de la línea de Manila que en el pueblo de San Pedro Macati había sido preso y muerto el cabecilla insurrecto Santiago Jocson que trataba de soliviantar los ánimos de la gente de esta provincia. Él promovió el formidable levantamiento de Zambales y era uno de los más temibles y sanguinarios insurrectos.

Las noticias que corren hoy por esta capital y cuyo orígen ignoro, confirman los rumores que ya había, de que Aguinaldo no viene á Filipinas. Entre los indios se dice que los americanos le han ofrecido una millonada de pesos porque venga á sublevar el país y que él no ha querido transigir con protestantes.

Hosted by Google

Así sea, pues ya he dicho que Aguinaldo es un prestigio entre la gente del pueblo, que es la que se agita y pelea, y su llegada sería fatal para nuestra situación; no bastarían entonces reformas, halagos ni consejos, porque la otra parte del país, la ilustrada y rica, sin arranques para tomar determinaciones en uno ú otro sentido, quedaría indiferente y anulada por las masas que dispusieran de la fuerza.

Esta tarde ha llegado aquí el vaporcito «Isabel I.ª» conduciendo parte de los heridos y enfermos que había en el hospital de Cañacao (Cavite) y que quedaron allí, bajo la protección americana, al ser evacuada la plaza. Enarbola bandera de la Cruz Roja y vienen en el cuatro oficiales americanos que han hecho entrega de los heridos y enfermos en el muelle del Murallón.

También han llegado, pero por tierra y custodiados por fuerzas de la Guardia Civil, los confinados del presidio de Cavite, que inspiraban bastante inquietud, pues hubieran dado sérios disgustos si en aquellos momentos de confusión y abandono hubiesen logrado escaparse.

Va renaciendo la tranquilidad; hoy ya se han abierto los comercios de la Escolta, cerrados desde el dia 1.º y algunas familias regresan á Intramuros. Hay la creencia general de que no pueden ya bombardear la plaza sin anunciarlo con cuarenta y ocho horas de anticipación.

He procurado enterarme de la cuestion de subsistencias, importantísima en estas circunstancias y me ha dicho uno de los Sres. Vocales de la

Hosted by Google

Comision Civil de defensa que están aseguradas, pues hay en Manila bastante arroz y unas mil reses vacunas y otras dos ó tres mil en las inmediaciones de la linea férrea, para ser trasportadas cuando sean necesarias. No desmiento estas noticias, que debe y tiene motivos para saber la persona que me las dá; pero si afirmo que no se ha notado ninguna precaución en este sentido ni se sabe de ningún sitio donde el Ayuntamiento ó la Comisión civil de defensa haya almacenado grandes existencias de víveres y, por el contrario, empieza ya á escasear el petróleo y la harina, que han acaparado unas cuantas casas, alzando un doble su precio.

No me parece suficiente precaución tener las reses junto á la via férrea, porqué si hubiera algún trastorno interior y esta se cortase, quedaríamos burlados. Desconfío de la Comisión Civil de defensa y temo que todas sus previsiones consistan en haber acaparado arroz para catorce ó quince días y en exigir de los almacenes relaciones de sus existencias,

Si ahora no ocurre nada que altere el orden interior ¿quién sabe lo que podrá suceder mañana! ¿Quién puede asegurar que los Americanos no han de sitiarnos por hambre si consiguieran sublevar el pais y encerrarnos en la ciudad murada? ¿Quién se atreve á fijar duración al bloqueo?

Todo puede ser y hora es ya de que los españoles modifiquen su carácter indolente y desprevenido.

Hosted by Google

La mayor parte de los comerciantes, dando pruebas de su falta de patriotismo, de sensatez y de generosidad, han subido extraordinariamente todos sus artículos, cuando solo llevamos cuatro días de bloqueo. Por si esto no fuera bastante han empezado á recibir los billetes del Banco Español Filipino con el descuento del 1 por 100; debiendo advertir que esos billetes son cambiados en su total importe por todos los Bancos de la plaza; y es lo peor del caso que no hay energía en el Gobernador Civil ni en el Alclde para poner coto á esos robos é incautarse oficialmente de todas las mercancías.

*
* *

Hoy se presentó en la Capitanía del Puerto el Cónsul inglés, rogando se le facilitase un vaporcito y un práctico para que entrase á bahia una corbeta de guerra inglesa que acababa de llegar al Corregidor. Accedió gustoso á ello el Capitán del Puerto y le entregó bajo la salvaguardiá del pabellon inglés, el vapor «Vigia y el práctico Sr. Goitia. Embarcó con este el representante de Inglaterra y después que el Sr. Goitia condujo diestramente al fondeadero la corbeta inglesa, el Comodoro Dewey pidió el vapor «Vigia» y el práctico al Cónsul inglés y este Señor, para pagar la galantería que con él se había tenido, entregó uno y otro á los americanos; el práctico y tripulantes fueron conducidos á Cavite y después puestos en libertad y el «Vigia» fuê quemado.

Hosted by Google

Para calificar esta miserable acción, faltan adjetivos en el Diccionario de la Lengua Castellana, y para castigarla sería preciso cruzar y escupir el rostro del que la cometió; ya se hubiera hecho si no fuera por la prudencia de que tenemos que revestirnos para evitar conflictos á nuestras autoridades.

Manila está indignada con esa ruin violación de la neutralidad y solo se calmaría su agitación si el Gobernador General en uso de todos sus derechos pusiera inmediatamente los pasaportes en la mano al Cónsul inglés y le diera un corto plazo para salir del territorio filipino. Esos arranques, esas energías son las que necesita ver el pais, las que pueden retenerlo á nuestro lado.

No había de producirnos ese acto complicación alguna con el Gobierno de la Gran Bretaña, pues que habiendo este proclamado su neutralidad en la guerra hispano-americana y habiéndola violado su representante aquí, de una manera tan clara y pública, no tendría más remedio que reconocer la justicia de nuestra determinación recogiendo el *Regium Exequatur* á ese funcionario, que dejó de cumplir sus deberes como cónsul y como caballero.

Pero aún suponiendo que Inglaterra se diere por ofendida ¿qué nos importa en la situación en que estamos una nueva guerra, que determinaría seguramente la intervención de toda Europa?

Lo que no puede seguir tolerándose por más tiempo, son esas vejaciones y menosprecio de nuestros derechos; lo que no puede permitirse es

Hosted by Google

la constante comunicación entre la plaza y los barcos americanos, por medio de los ingleses y muy especialmente del Cónsul y Vice-cónsul, que facilitan al enemigo noticias y víveres; lo que no puede consentirse es que los vaporcitos ingleses entren y salgan por el rio sin sufrir un minucioso registro, para que se dé el caso de que el propio cocinero del Comodoro Dewey venga á la plaza para comprar víveres frescos; porque todas esas cosas nos está perjudicando gravemente ante los filipinos; porque esas pasividades del General en jefe, no pueden traducirse más que en amilanamientos y temores; porque nuestra dignidad, en fin, exige que no permitamos esos insultos á nuestra consideración nacional.

Pero es inútil que yo escriba aquí la indignación que me alborota los nérvios. Nada ha hecho el Gobernador general; ni siquiera ha reunido á los Cónsules, para protestar ante ellos y en acta por todos firmada, del hecho realizado por el inglés, á cuya protesta hubieran unido la suya los representantes de las demás naciones.

Se dice por Manila que el general Augustin consultó sobre este asunto con su Auditor general y que este le aconsejó que no protestase, por no se qué teorías acerca de la facultad representativa de los Cónsules.

* * *

Son las dos de la madrugada y en este momento sale de Intramuros un gran convoy de municiones, ignoro si para los puestos avanzados ó

Hosted by Google

para ponerlas á salvo en caso de bombardeo, que vuelve á ser temido para mañana.

Tan pronto empiece este, el Cuartel general se trasladará al barrio de Sta. Mesa, que está fuera de la línea de tiro y por allí se albergarán mugeres y niños.

---

5 de Mayo.

Dos horas escasamente he podido dormir, pues el anuncio del bombardeo y el temor de no estar en mi puesto cuando empezará, me han echado de la cama.

Manila, envuelta aún por la luz suave de la luna que vá lentamente amortiguándose en el horizonte, está despierta y agitada; pero no es su movimiento el de las poblaciones que se preparan al trabajo, á la eterna lucha de los negocios, á las operaciones del comercio ó de la industria; su agitación es la del guerrero que limpia las armas; la del campamento cuyas tropas se aprestan al combate, la del pueblo, en fin, que se dispone á vender cara su vida y á morir, si es preciso, por el honor de la Pátria.

El espectáculo es hermoso y triste á un tiempo mismo; hermoso, porque todos los combatientes esperan tranquilos, llenos de entusiasmo y de valor el momento de la lucha; triste, por las mugeres y por los niños, que buscan refugio en lejanos arrabales y se despiden con el alma dolorida de los pedazos de su corazón que aquí quedan.

Pocas familias había ya en Intramuros, pero

Hosted by Google

esas y otras que volvieron, salen otra vez precipitadamente, cargadas con líos de ropa, y seguidas de chinos que trasportan muebles. Por las puertas de la Ciudad salen en tropel los cargadores, los carretones, los vehículos; ya los chinos son insuficientes—¡y cuidado que hay!—para trasportar tanta cosa y hasta los niños de corta edad van cargados de objetos.

Es la Ciudad que se dispersa y huye antes de que empiecen á caer granadas, que será de un momento á otro, según dicen por todas partes.

A las ocho de la mañana aún no se ha roto el fuego y poco despues se propala la noticia de que el ataque empezará á las once y media. En los arrabales se están publicando bandillos en tagalog, para que los vecinos tengan preparados cubos con agua, escaleras y cañas para los incendios. Los bomberos ocupan sus puestos.

Esta vez parece que vá de veras.

*
* *

Han dado las doce y no ha ocurrido ninguna novedad. Se asegura que lo del bombardeo ha sido una alarma sin fundamento, quizá producida por haberse sacado de Intramuros durante la madrugada toda la cartuchería Maüser. Los barcos americanos están fondeados en el mismo sitio que ayer.

El General en Jefe y su E. M. continuan instalados en el Ayuntamiento y la Secretaría del Gobierno General en el sitio de costumbre.

Anoche se recibieron confidencias en el Go-

Hosted by Google

bierno Civil de que el pueblo de Santa Ana iba á ser asaltado por *tulisanes*, y para evitar cualquier acontecimiento desagradable, se tomaron las precauciones necesarias y se enviaron algunas tropas que reforzasen aquel destacamento. Nada ha sucedido afortunadamente; pero no sería extraño que cualquier partida de malhechores, aprovechando la circunstancia de que esos pueblos inmediatos á la capital están llenos de muebles y objetos de Manila y de mujeres y niños, tratase de hacer alguna de las suyas, que, aún despojada de todo carácter político agravaría bastante la situación, pues ó no tendríamos sitios seguros donde llevar las personas no combatientes y los hospitales ó necesitaríamos distraer en su custodia las fuerzas que nos hacen falta para combatir.

Se tiene pensado construir un campo atrincherado en San Juan del Monte, trasladando á él las mujeres y niños y todas las municiones de boca y guerra que tenemos.

Hoy han llegado á esta Capital el Comandante General del Arsenal de Cavite y el Gobernador de la isla del Corregidor; pero nada dicen que haga luz en los hechos allí ocurridos.

Tambien continuan viniendo marineros de nuestra Escuadra; con todos ellos se ha formado un batallón de Marinería cuyo mando tendrá el Capitán de fragata D. Juan de la Concha, que será agregado al Ejército de tierra.

La actitud de algunos ingleses sigue siendo poco correcta y hoy ha dado su primer chis-

Hosted by Google

pazo. En la cervecería de San Miguel, situada cn la Escolta, se hablaban varios ingleses y en la mesa inmediata dos ó tres españoles, y como uno de aquellos, creyendo no ser entendido, hablase en términos poco honrosos para España, se levantó uno de estos y le pidió explicaciones de su conducta, originándose el consiguiente altercado.

Aunque no fuera más que por cortesía y gratitud, debieran callarse los ingleses: que en nuestra casa están y en ella han hecho su capital; y cuanto más, si recuerdan su mercenario y apocado proceder en el asunto de Venezuela y la huida de sus tropas ante los indios *afridis*. Solo admiración debieran tener hacia nuestro pueblo, que desangrado y empobrecido por tres años de guerra civil, ha ido á una lucha tan desigual antes de llegar á la deshonra de vender parte de su territorio.

Los alemanes en su mayoría están por el contrario, disgustados del proceder de los ingleses. Afirman aquellos, que vendrán enseguida varios barcos de guerra de su Nación y que si las cosas empeorasen lo haría toda la Escuadra que manda el príncipe Enrique de Prusia.

Estas noticias y la declaración hecha por el Emperador de Alemania de reservarse su libertad de acción en la guerra, producen en nosotros esperanzas que no podemos concretar; pero aunque vagas nos alegran y hacen exclamar: «¡quien sabe!»



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO DÉCIMO

7 de Mayo

Ayer entró en bahía el acorazado francés *Bruix* que también, como es costumbre, pidió práctico á la Capitanía del Puerto, negándose esta á facilitarlo por lo ocurrido el dia 5 con el que entró á la corbeta de guerra inglesa. El Comandante del *Bruix* envió en un bote dos de sus oficiales á la Capitanía del Puerto y allí se les explicó, ante el Cónsul francés, que también estaba presente, lo ocurrido con el vapor «Vigia» y con el práctico Sr. Goitia, por cuya razon no se podía cumplir este servicio, declinando las responsabilidades en quien tenía la culpa de ello.

Extrañáronse los oficiales franceses del suceso y, juntamente con el Cónsul, volvieron á rogar al Capitán del Puerto que les facilitase un práctico, en la seguridad de que con ellos no pasaría lo que pasó con los ingleses. Y, en efecto, el práctico dió entrada al *Bruix* y al crucero alemán *Irene*, que al mismo tiempo fué avistado y volvió sin que le ocurriese novedad alguna.

Hosted by Google

Ya en tierra, el práctico contó que al pasar junto á los barcos americanos la música del *Irene* lanzó al aire las patrióticas notas de la marcha real española.

La noticia ha exaltado muchas fantasías y ha despertado nuevas esperanzas; de todos modos la llegada de estos buques nos ha producido bastante alegría, porque cuando se tiene enfrente un enemigo poderoso del que se temen toda clase de iniquidades, infunde tranquilidad y ánimos la presencia de testigos imparciales y dignos, que cohiban la comisión de ciertos actos.

También ha contribuido á los optimismos de ayer la llegada del bizarro General Monet, que tiene á su cargo el mando militar de las provincias del centro de Luzón. Ha conferenciado extensamente con el Capitán General y en jefe de este Ejército, dándole seguridad de la lealtad y adhesión de las provincias de su mando y del entusiasmo que en ellas se ha despertado á favor de España, con motivo de esta guerra. Para esos leales filipinos ha pedido al Capitán General 8.000 fusiles que, según frase del General Monet, «no pueden estar en mejores manos.»

El Casino Español le invitó anoche á cenar en sus salones y allí, ante los comensales, repitió sus declaraciones respecto á la lealtad de los habitantes de las provincias centrales de Luzón, elogiando como se merecen el valor y el amor pátrio de que están dando muestras los filipinos.

Y en efecto, de las provincias, de todos los

Hosted by Google

pueblos del Archipiélago, llegan constantemente telegramas al Gobernador y Capitán General, con protestas de adhesión, con manifestaciones de entusiasmo, con ofrecimientos de vidas y haciendas.

El pueblo entero se levanta como un solo hombre para rechazar al enemigo; todos deponen sus antiguas rencillas y ahora si que parece sincera la fusión de insulares y peninsulares.

*
* *

Hoy ha salido para Hong-kong el vapor *Esmeralda*, y supongo que llevará á su bordo algun oficial americano para comunicar con Washington. ¡Dios quiera que no traiga malas nuevas y que vayamos tirando así, hasta que nos envíen refuerzos de la Península!

Han saltado á tierra los Comandantes del acorazado francés y del crucero alemán y á distintas horas, han cumplimentado al Gobernador General y al Comandante General de Marina, visitando después los hospitales donde están los heridos del combate naval. Ambos estuvieron sumamente expresivos y extrecharon la mano de algunos de aquellos, manifestándoles el Comandante francés que sentía nuestras desgracias como si fueran propias y que no olvidaba que España era hermana de Francia; después manifestó que mandaria su médico para que ayudase á los profesores españoles en la curación de los heridos.

*
* *

El carácter impresionable y nervioso de los

Hosted by Google

españoles los lleva con la misma facilidad á la exaltación del entusiasmo que á la negrura del abatimiento y esto sucede con gran frecuencia aquí, donde á cada paso surgen noticias, cuyo origen se ignora, pero cuya *buena procedencia* aseguran todos, y sobre las que muchos construyen un verdadero castillo de naipes, que á cada paso deshace y echa por tierra la fría mano de la realidad.

Hoy corresponde el turno al optimismo y á las noticias que dejo apuntadas, hay que añadir la de que los valores españoles han subido siete ú ocho enteros. Ignoro porqué cable ó conducto habrá llegado esta nueva y, aunque yo le hago sufrir cuarentena, hay muchos que la comentàn con gran viveza, considerándola como consecuencia de alguna gran victoria obtenida por nosotros en Cuba.

El resultado es que el dia de hoy se acaba dejando muy levantado el espíritu público.



Hosted by Google

CAPÍTULO UNDÉCIMO

12 de Mayo.

Bien decía yo en mis últimos apuntes que tan pronto se presenta el cielo claro y limpio, como lleno de nubarrones.

En los dias pasados llegaron dos buques más á esta bahía: uno inglés que fondeó en Cavite junto á la Escuadra americana y otro alemán, que lo ha hecho cerca de la plaza.

En la población renace la tranquilidad; se abren ya casi todas las tiendas; el alumbrado eléctrico vuelve á funcionar y alguna gente, á pié y en carruaje, reanuda los paseos por el Malecón, y observa fondeada cerca de Cavite, la Escuadra americana, echando constantemente humo, é iluminando de vez en cuando con sus potentes focos eléctricos paseo y paseantes.

Pero á pesar de todo esto tengo que apuntar hoy cosas muy desagradables. Esta mañana, procedente de la Paragua, llegó á bahía el cañonero de nuestra marina, «Callao»; apenas fué

Hosted by Google

divisado por la Escuadra americana se destacó un barco que le intimó y su Comandante arrió inmediatamente la bandera y se entregó sin resistencia alguna.

Siguen, como se vé por este suceso, las imprevisiones y los azoramientos, pues aunque no supiera el Comandante del «Callao» la declaración de guerra, sabia por lo menos que se esperaba de un momento á otro y debió decirle algo la circunstancia de estar apagados todos los faros; pero además ¿como no hizo escala en algún punto y procuró enterarse de la situación? ¿No encontró nada anormal en los islotes de las bocas ni vió en el Corregidor la bandera americana? Y cuando entró en bahía y divisó, fondeada en Cavite, la Escuadra americana ¿cómo no acudió á su pericia naval y á su serenidad, para escapar por cualquier parte, ya que su barco podía navegar por sitios, de agua baja, y los de los enemigos no

El lo sabrá.

*
* *

El General Gobernador de Cavite, ha comunicado á Manila el rumor que por allí corre de la llegada de Aguinaldo y otros cabecillas, y de una expedición de tropas de desembarco, norteamericanas.

Son ya también públicos los nombramientos de Consejeros de la Asamblea y de Comandantes de Milicias, Jefes de Zona.

Al leer la lista de nombres pierdo muchas ilusiones, pues en ellos figuran muy pocas per-

Hosted by Google

sonas de ilustración, posición social y lealtad y en cambio aparecen como consejeros y Comandantes de Milicias, todos los cabecillas de la pasada insurrección, algunos de los cuales apenas saben leer ni hablar el castellano.

Y ahora pregunto yo ¿en que situación dejamos á los filipinos que han estado con nosotros durante los dos años de la insurección, que han perdido dinero, que se han enemistado con los revolucionarios?

Ha sido una lamentable equivocación, por no calificarla de otra manera, la designación de estas personas, que parece hecha á propósito para que Emilio Aguinaldo realice sus planes, si es cierto que viene.

En el caso de que llegue este cabecilla supongo que el General no dará armas á ciertos elementos con él identificados, pues asi como creo de buena fé, aunque tengo ratos de duda, que el País está á nuestro lado, por su propia conveniencia, creo tambien que cambiaría de actitud si Aguinaldo llegase.

---

24 de Mayo.

Como era natural, tan pronto se corrió la especie de la llegada de Aguinaldo á Cavite, comenzaron á practicarse averiguaciones relativas al asunto. El Jefe del Tercio de Voluntarios, «Anda Salazar» destacado en la línea del Zapote, dijo el día 21 que no ocurría novedad en su línea ni se notaba movimiento alguno relacionado con aquel

Hosted by Google

desembarco, pero al día siguiente, Baldomero Aguinaldo, que es Comandante de Milicias, desapareció de su casa de Cavite Viejo, y hoy por persona que Mariano Trías envió á la plaza de Cavite, se sabe ya la certeza de la noticia: Emilio Aguinaldo y otros cabecillas han llegado á bordo del barco Norte-americano *Mac-Culloch* que fué expresamente por ellos á Hong-kong, de cuyo puerto salieron sin el menor obstáculo por parte de las autoridades inglesas, que una vez más y en asunto de tanta importancia, han violado públicamente la neutralidad que decretaron.

Los americanos han hecho también un desembarco de armas para los insurrectos.

La noticia me causa más impresión que si hubieran desembarcado diez ó doce mil yankees, pues aunque los PP. Jesuitas que estos días recorrieron la provincia de Cavite, han dado seguridades al Gobernador general del buen espíritu que en ella reina y de su inquebrantable decisión de pelear contra los americanos; aunque Mariano Trías, Recarte y otros cabecillas de la pasada insurrección, que ahora son Comandantes de Milicias, han reiterado sus protestas de adhesión á España, después de saber la llegada de Aguinaldo y han asegurado que este no hará nada en cuanto sepa las reformas ya dadas y la promesa de plantear otras nuevas, á pesar de todo eso, repito, desconfío y temo, lo mismo que desconfía y teme el General Gobernador de Cavite.

Don Felipe Buencamino, Jefe del Tercio de Vo-

Hosted by Google

luntarios «Anda Salazar», destacado en el puente del río Zapote, fué ayer en persona á conferenciar con Emilio Aguinaldo.

También salió ayer para San Francisco de Malabon el Auditor General del Ejército Sr. Peña, con la misión de enterarse de la actitud y estado de ánimo de Trías, Recarte, Riego de Dios y otros ex-cabecillas de la insurrección, y dicho Auditor ha regresado con muy buenas impresiones, convencido de la lealtad de estos, que le juraron no unirse á la causa de Aguinaldo y pelear solamente por España.

En virtud de estos favorables informes se han enviado fusiles para las Milicias que mandan Trías y Recarte.

Fuerza de Ingenieros salió ayer para el Zapote con objeto de atrincherar aquella línea, altamente estratégica y de gran importancia; por esto creo que debiera mandarse allí la mejor tropa que tuviéramos y dejar para otros servicios el Tercio de Voluntarios que manda Buencamino, pues tanto este como los soldados que lo constituyen no son gente de armas ni tienen estos más relación con aquel y con el 2.º Jefe Sr. Arnedo, que la del colono con el principal; otra cosa sería si estuviese defendida por el Coronel Blanco y sus voluntarios de Macabebe, reclutados de distinta manera, gente acostumbrada á guerrear, escogida por su valor y completamente sometida á su Jefe, por la bravura de este, que los entusiasma y enardece.

Como esa línea es el paso obligado desde Ca-

Hosted by Google

vite á Manila, será la que sufra el primer empujón de los americanos y de Aguinaldo si se subleva y estando tan mal defendida como lo está actualmente, no sería extraño que tuviéramos un descalabro y quedasen cortadas las fuerzas del General Peña.

Estas son en la actualidad unos 2,500 hombres, número exíguo para cubrir los puntos más estratégicos y vigilar las costas. Se ha establecido una línea desde Naic á Silang y ha sido preciso para ello retirar las tropas que había extendidas desde Sta. Cruz de Malabón.

La opinión pública vería con gusto que se enviasen más refuerzos al General Peña y á la línea del Zapote.

* * *

La noticia agradable que tengo que consignar es la de que se ha recibido en Manila un cablegrama del Gobierno de Madrid, manifestando que se preocupa seriamente de la situación de Filipinas y que enseguida mandará auxilio de todas clases.

Esto levanta mucho el ánimo y puesto que la Pátria acude en nuestro socorro nos disponemos á hacer cuanto humanamente sea posible para salvar la situación hasta la llegada de aquellos refuerzos.



Hosted by Google

CAPITULO DUODÉCIMO

27 de Mayo.

Ya empieza á cambiar de aspecto la situación; el cielo vá oscureciéndose, pequeñas rachas de viento húmedo y lejanas tronadas nos anuncian la tormenta. Sí, una atmósfera pesimista nos rodea y hay motivcs para la desconfianza.

Felipe Buencamino, aquel Jefe del tercio de Voluntarios «Anda Salazar» que juró cien veces, en discursos y cartas, morir por la causa de España, el filipino mimado por todas las autoridades, se marchó el dia 23 á conferenciar con Aguinaldo y aún no ha vuelto; gente llegada de Cavite aseguró que vivía con aquel á cuya causa se ha unido incondicionalmente.

Ha cometido una traición baja y cobarde y el delito de desfalco y malversación de fondos públicos, pues se asegura por todo el mundo, que con el han desaparecido diez y seis ó veinte mil pesos, que se le entregaron para la manutención y haberes de sus voluntarios.

Su historia política no empieza mal: desprecia

Hosted by Google

sus juramentos de honor, traiciona á España y roba á sus soldados, á sus propios paisanos, los pampangos.

Esos son los hombres que mañana levantarán bandera por la justicia y la libertad, por la moralidad y el bien del País.

De todas partes empiezan á recibirse desagradables confidencias de nuevas conspiraciones, de desembarcos de armas y de un levantamiento general para el dia 31, sirviendo para ello como señal, un cañoneo que hará la Escuadra Americana sobre las costas de Sta. Cruz de Malabón y de Naic, en cuyo último punto parece que desembarcará Emilio Aguinaldo con diez y seis mil fusiles.

El General Gobernador de Cavite, no puede hacer obras de atrincheramiento en Bacoor y Cavite Viejo, porque la gente no acude á los trabajos á pesar de pagárseles puntualmente y á la tropa no puede ocupársela en esos servicios, pues tiene que estar constantemente sobre las armas vigilando numerosos puntos.

Los Párrocos de los pueblos de la provincia de Cavite van llegando á Manila, llamados por sus Provinciales.

A pesar de estas infaustas noticias aún se tiene confianza en mucha parte del país, que sigue haciendo ofrecimientos. Yo por mi parte creo que la cosa vá mal; pero tampoco la consideraría perdida si notara más actividad y acierto en el General en Jefe y en el Segundo Cabo; más si dejamos que los sucesos surjan, se desarrollen y

Hosted by Google

terminen con la única mediación de la providencia ó la suerte, no es difícil prever un desenlace fatal, antes de que lleguen los refuerzos de España.

*
* *

A última hora se han oido algunos cañonazos hácia el interior de Cavite.

Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO TRIGÉSIMO

---

28 de Mayo.

Lo que temía, lo que esperaba, está llegando: noticias venidas de Cavite nos enteran que anoche fué atacada en el barrio de Malagasan, (camino de Imus á Dasmariñas) una patrulla, de la que no se ha vuelto á saber nada y que esta mañana una partida numerosa, perfectamente armada de fusiles, atacó el pueblo de Imus. La Guardia civil é Infantería de Marina que allí hay sostuvo fuego con ella cerca de una hora, rechazándola y dispersándola. Ha salido una compañía de Noveleta y otra de San Francisco de Malabón, al mando del Comandante de Infantería de Marina D. Fulgencio Pazos, para hacer un reconocimiento sobre Imus y Pérez Dasmariñas; pero, segun me dicen, queda casi sin fuerzas el General Peña y se verá muy apurado si hubiese, como se espera un levantamiento respetable, aparte de que pueden llegar de un momento á otro tropas americanas de desembarco.

En la línea del Zapote no ocurre novedad y

Hosted by Google

cuando allí se supo el ataque á Imus se reforzó con cincuenta cazadores el destacamento del puente, dando órden á su Jefe de acudir con esos hombres en auxilio de Bacoor, sí fuese necesario.

Parece que el Comandante de Milicias D. Artemio Recarte, ha desistido de armar á sus milicianos, que son de Imus, por no tener confianza en ellos. Este es un rasgo de nobleza que hay que agradecer en lo que vale.

Lo que no se explica, lo que á todo el mundo inquieta y exaspera, es que, á pesar de estos acontecimientos y de los que se anuncian por confidencias que á todas horas se reciben, no salga una fuerte columna para batir y dispersar á esas partidas, que todavía son relativamente pequeñas; la rapidez determina el triunfo en estos casos y sí ahora se prepara una columna de tres mil hombres, que caiga allí donde salte un chispazo y lo apague antes de que prenda y se haga imponente hoguera, todavía podremos resistir mucho tiempo; si lo dejamos para más tarde, será ya imposible sofocar el incendio.

¿Para qué necesitamos en esta capital las tropas, si es de fuera de donde ha de venir el ataque, si los indios de aquí no están armados?

Pero, además y esto es más grave—¿cómo no concentra el General Peña sus fuerzas y cubre con ellas desde Imus hasta el Zapote? ¿Es acaso que tiene órden de sostener los puntos que ocupa? Solo así pudiera explicarse su conducta, pues él, que desconfiaba y temía un potente le-

Hosted by Google

vantamiento, según dice la gente que llega de Cavite, no iba á poner en desacuerdo sus dichos con sus hechos. Creo llegado el caso de reconcentrar, no solo las fuerzas de Cavite sino las del Centro de Luzón y Laguna-Batangas, en destacamentos de mil hombres lo menos y en puntos en que les sea fácil, llegado el caso, unirse entre si y á esta provincia. Grave y transcedental es la medida, pero también es grave la situación. Abandonar las provincias supondrá quizás para luego el trabajo de reconquistarlas; pero dejar nuestras tropas fraccionadas en pequeños destacamentos, es entregarlas al enemigo, que los incomunicará y copará aisladamente uno despues de otro.

En cambio, si se forman cuatro á cinco columnas, con todas ellas, para que acudan al sitio donde aparezca una partida, la bata y regrese otra vez; sí se trazan tres ó cuatro líneas militares que defiendan la provincia de Manila y aseguren en lo posible las subsistencias, y á esas líneas se manda la mayor parte de las tropas que tenemos en Luzón, entonces, no pondrán su planta en esta provincia ni americanos ni rebeldes, y eso es lo importante y lo transcendental, porque mientras en la capital del Archipiélago, donde reside la representación de España, siga ondeando la bandera roja y oro, Filipinas será española y tal vez deje de serlo si sobre la fuerza de Santiago flotase el pabellón estrellado.

Se comprende, por lo tanto, la efervescencia

que hay en la opinión, que ya no se recata para dirigir duras censuras al Gobernador General y á cuantas Autoridades intervienen en la dirección de los negocios públicos.

La Comisión Civil de defensa permanece también inactiva, y el Gobernador Civil y el Alcalde dejan á los comerciantes que realicen cuantos atropellos les viene en gana.

Todos parecen contagiados de la misma pasividad é indiferentismo y convencidos, por lo visto, de la inutilidad de oponerse á los *designios de la Providencia.*

---

29 de Mayo.

El temporal arrecia, pero los paraguas permanecen cerrados. Esta mañana se recibieron confidencias de que esta noche sería atacado por numerosas partidas el pueblo de Imus; por la tarde llegó la noticia de que los insurrectos estaban atacando el de Bacoor; que el General Peña estaba incomunicado con ambos pueblos y que desde la torre del convento de Imus se veía mucha gente armada por los alrededores del pueblo, el cual habia sido abandonado por casi todos sus vecinos El destacamento de fuerzas regulares de Imus creo que solamente asciende á unos cien hombres.

Un munícipe que viene de Las Piñas á traer un parte para el Gobierno Civil me dice que á la línea del Zapote han llegado gente y tele-

Hosted by Google

gramas de Cavite, donde hay mucho *jaleo*, según palabra del recien llegado.

Parece ser que las dos compañías que al mando del Comandante de Infanteria de Marina D. Fulgencio Pazos, salieron á prácticar un reconocimiento hácia Imus y Pérez Dasmariñas, han sido copadas, muriendo en la refriega el citado Sr. Pazos, dos ó tres oficiales más y bastantes soldados y siendo los restantes desarmados y conducidos al bosque.

También dice el Alguacil del Tribunal de Las Piñas, que esta tarde llegó allí un recado del General Peña pidiendo con mucha urgencia refuerzos para el destacamento de S. Nicolás y para Bacoor; que poco después se recibió otro de Cavite Viejo diciendo que estaban atacando aquel pueblo y que el Coronel Pintos dispuso salieran en su auxilio unos ochenta Voluntarios pampangos del Tercio «Anda Salazar».

Sin duda por estos hechos se prepara para salir con dirección al Zapote y S. Nicolás una columna de 500 hombres al mando del Teniente Coronel D. Nicolás Soro. A juzgar por el incremento que ha tomado ya la insurrección, creo que son esas muy pocas tropas; enviadas antes de ayer ó ayer, todavía hubieran podido hacer algo, recoger al General Peña y algunas de sus fuerzas y establecer una fuerte línea en el Zapote.

Ya veremos.

*
* *

Si graves son los hechos que dejo relatados,

Hosted by Google

no lo son menos las noticias que por diferentes y leales conductos llegan á Manila. Unas anuncian para mañana la sublevación de Imus y que la Escuadra Americana cañoneará la costa el día 1.° como señal para un alzamiento en todas las provincias y otras que los americanos han entregado á Aguinaldo ocho mil fusiles que se reparten por medio de vintas á diferentes provincias y que á la de Cavite llegan constantemente barcazas llenas de gente de Zambales.

A pesar de todo esto no se sabe que se haya dado órden de concentración al General Monet, que está en la Pampanga ni al Coronel Rodriguez Navas que se halla en Batangas, para que enseguida vengan sobre la provincia de Manila.

Se espera sin duda á que esto sea imposible, á que los insurrectos incomuniquen unos destacamentos con otros, á que puedan cerrarles el paso, y entonces cuando ya no sea tiempo, se mandará que vengan.



Acaba de salir, la columna del Teniente Coronel Soro, para el pueblo de Las Piñas, desde donde marchará al Zapote.

---

30 de Mayo.

La ansiedad, la inquietud, el disgusto reinan en Manila. Toda la madrugada hemos oido vivo fuego de fusilería hacia Binacayan, Bacoor y S. Nicolás.

Hosted by Google

La columna Soro salió anoche á la una de Las Piñas con dirección al Zapote.

Se sabe que en la madrugada de hoy se pasaron al enemigo algunos Voluntarios del Tercio «Anda Salazar» y que cuando los que estaban destacados en el puente hacían la descubierta fueron atacados por los insurrectos; el Teniente Coronel Soro acudió y se entabló combate que duró hasta las siete de la mañana siendo rechazados los insurrectos que se retiraron hácia Bacoor. Se ignoran las bajas que han tenido los nuestros.

Poco después volvimos á oir nutridas descargas de fusilería y algunos disparos de cañón cuya procedencia no se sabe, pues nuestras tropas del Zapote no tienen ninguna pieza de Artillería.

Los insurrectos en grandes masas reanudan el ataque al Zapote que duró con gran vigor por ambas partes hasta las nueve de la mañana, siguiendo desde esta hora un tiroteo débil, pero continuado.

Los insurrectos ocupan las mismas posiciones que por la mañana.

El Coronel Pintos ha pedido municiones y más tropas, con alguna Artillería, para desalojarlos de aquellas.

Al medio día salió de aquí otra columna de 500 hombres al mando del Teniente Coronel D. Manuel Hernández, y dos piezas de Artillería de campaña, en auxilio de la de Soro.

Si estas dos columnas hubiesen salido juntas

Hosted by Google

ayer por la mañana, habrían sufrido los rebeldes un buen escarmiento y no estaría la situación como está; pero está visto que tenemos la desgracia de seguir fraccionando las tropas, de modo que á los enemigos les sea fácil batirlas parcialmente. Ellos siguen la táctica contraria y les dará buen resultado. Acumulan sobre un destacamento ó columna toda la gente que tienen y hasta que la baten y rinden no atacan otro sitio.

Poco después de marchar el Teniente Coronel Hernandez salió para Las Piñas, un gran convoy de municiones.

¡Qué lástima que no se hiciera todo esto hace dos días, ó al menos cuando salió Soro!

*
* *

A última hora de la tarde hemos sabido en Manila que el Teniente Coronel Hernández llegó á Parañaque á las tres y media, recibiendo órden del Coronel Pintos desde Las Piñas de que permaneciera en aquel punto y le enviara dos Compañías mixtas y dos piezas de Artillería que se unirían á Soro para desalojar á los insurrectos de sus posiciones; pero que cuando llegaron estos refuerzos el Teniente Coronel Soro había tenido que retirarse á Las Piñas por ser numerosísimo el enemigo y no poder sostenerse en los puntos que ocupaba. Están en nuestro poder el puente y la márgen derecha del río Zapote; en aquel se ha colocado la Artillería.

Los insurrectos han ocupado la orilla izquierda

Hosted by Google

del Zapote, dejando incomunicadas las fuerzas de Peña con esta Capital.

*
* *

Esta noche se decía por todas partes que había llegado por la línea de Silang un telegrama desesperado del General Peña; que el pueblo de S. Francisco de Malabón estaba rodeado por los insurrectos y que en vista de ello se había dado órden al General Peña, de que concentrase sus fuerzas en una columna y se retirara por donde pudiera; pero que ese telegrama no se había podido trasmitir por haberse cortado todas las comunicaciones con la provincia de Cavite.

Las comunicaciones, según me informan en Telégrafos, están en efecto cortadas con toda la provincia de Cavite.

En todo el dia se ha estado oyendo fuego de fusilería y de cañón por diferentes sitios de Cavite, pero como el telégrafo no funciona ignoramos lo que pasa allí; sin duda son los destacamentos de la Brigada de Peña, que se baten á la desesperada.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO DÉCIMO CUARTO

31 de Mayo.

Esta mañana el enemigo se corrió por el camino de Bacoor con dirección á S. Nicolás, tal vez para intentar vadear el Zapote por Almansa y entrar en esta provincia por el llamado *Bosque de Aromahan*.

Las bajas que ayer tuvo la columna Soro ascienden á cuarenta y dos, entre muertos y heridos.

Las Milicias de Pío del Pilar han recibido ayer su armamento y órden para marchar á ocupar los pueblos de Pineda, Malibay y Parañaque. Se muestran muy entusiasmadas y con deseos de combatir á los insurrectos; pero las traiciones que ya hemos visto nos hacen desconfiar de todo.

La intranquilidad y el miedo vuelven á posesionarse de las mujeres, solo que ahora la emigración es á la inversa, de fuera para adentro, de los arrabales á la ciudad murada. En los hospitales, situados hoy en barrios extremos, por los peligros del bombardeo, parece que hay tam-

Hosted by Google

bien bastante agitación y se comprende, pues aquellos pobres heridos y enfermos que á todas horas oyen nutrido y próximo fuego, se sobresaltan ante la idea de que los insurrectos puedan entrar en Manila y cometan con ellos todo género de crueldades.

*
* *

Antes de ayer llegó otro barco alemán y por la correspondencia de que ha sido portador sabemos que hasta el dia 24 no pudo salir de S. Francisco de California la expedición militar que á estas Islas envía el Gobierno Norte-Americano y cuya importancia se desconoce, pues, mientras unos aseguran que se compone de cinco mil hombres, otros elevan este número á quince mil. También hemos sabido que los refuerzos que de la Metrópoli, esperamos y que ya creíamos en camino no han salido aún y consisten en dos acorazados, siete cruceros y cuatro torpederos, más 12.000 hombres de desembarco. Si estos elementos llegan á tiempo, es seguro nuestro triunfo y en el mismo sitio en que vimos destruida nuestra débil Escuadra tendremos la satisfacción de ver hundirse los barcos americanos y que caigan prisioneras en nuestro poder sus tropas de desembarco.

Todos, sin embargo, tenemos algún temor de que los auxilios de España lleguen tarde.

*
* *

Hoy ha salido para hacerse cargo de los des-

Hosted by Google

tacamentos de la márgen izquierda de la Laguna de Bay, el Coronel Lasala, que formará con ellos una línea defensiva desde Muntinlupa hasta ponerse en contacto con la del Coronel Pintos, que empieza en Las Piñas; pero esa línea tiene que ser sumamente débil porque tenemos muy poca tropa por aquellos sitios.

*
* *

Los insurrectos han cortado la línea del ferrocarril de Manila á Dagupan y ha salido de Caloocan fuerza del Batallón de Guías Rurales que manda el Coronel Carbó para ver si puede componerla. La línea férrea es sumamente importante en estos momentos, no solo para que vengan las fuerzas del General Monet, si así lo dispusiera el General en Jefe, si no para el trasporte de subsistencias á esta Plaza.

Al fin y al cabo, resultará lo que ya dije: que todas las reses que había preparadas en las inmediaciones de la vía, se quedarán allí

Como se vé la insurrección se ha propagado ya al otro lado de Manila, que muy pronto se verá cercada por todos sus límites.

Esto vá mal.

1.º de Junio.

Durante el día de hoy han continuado las malas noticias del interior. El Capitán Municipal de Tambobong avisó esta mañana que estaban atacando la cabecera de Bulacán y que el Coman-

Hosted by Google

dante de las Milicias de Sta. María de Pandit había salido en su auxilio. Al mismo tiempo que se supo esta mala nueva se empezó á oir nutrido fuego de fusilería por el Zapote y bastantes disparos de cañón.

Después supimos que los insurrectos, fuertemente atrincherados en la orilla izquierda del Zapote atacaron nuestras posiciones, auxiliados al parecer por los cañoneros que nos apresaron los americanos; que al Zapote habían llegado noticias de que el fuego de cañón que se oía en el interior de Cavite procedía de las fuerzas del General Peña que al mando de éste, venían atacando por el flanco izquierdo.

Esto ha producido mucha alegría en Manila, pero desgraciadamente no se ha confirmado.

Las Milicias de Pío del Pilar han ocupado la línea avanzada del Zapote y se han comprometido á impedir el paso del enemigo á la provincia de Manila.

Están animadas de muy buen espíritu; pero á pesar de eso considero un disparate el que se les confíe la línea más importante, la que ha de impedir una invasión en Manila.

Parece mentira que de tanto desengaño no resulte ninguna previsión para el General en Jefe.

Aquí no cuaja el refrán: «de los escarmentados nacen los avisados».

Hosted by Google

2 de Junio.

Con gran sorpresa supo esta mañana la población de Manila el regreso de las dos columnas de los Tenientes Coroneles Soro y Hernández, con las dos piezas de Artillería; y aunque la cosa era increible tuvimos que rendirnos á la evidencia al ver por las calles de Manila á los citados jefes.

Es decir, que ahora que el enemigo se presenta numeroso y ataca constantemente la línea del Zapote se deja esta sin artillería y encomendada casi por completo á los Voluntarios pampangos y á las Milicias de Pío del Pilar.

Ya no me extrañará nada que los insurrectos invadan cualquier dia los arrabales de Malate y Paco.

*
* *

El Coronel Lasala fué rodeado por los insurrectos en Muntinlupa y como tiene poca fuerza se ha visto obligado á replegarse hacia Taguig, antes de que le cortasen la retirada.

Hoy está ya incomunicada Manila con todo el resto del Archipiélago.

¡Dios salve á tantos compatriotas, militares y paisanos, que quedan diseminados por las provincias.

---

6 de Junio.

Anoche fué atacado en Taguig por gran número de insurrectos el Coronel Lasala que se vió obligado á replegarse á Santa Ana.

El Coronel Pintos se retiró también ayer de la

Hosted by Google

importantísima línea del Zapote, y parece ser que sin avisar á las fuerzas del Comandante Pío del Pilar, que quedaron cortadas y sin auxilio.

Estas fuerzas, que sostuvieron en los pasados días brillantes combates, se han pasado al enemigo.

¡Quién sabe si habrá contribuido á ello el incalificable olvido del Coronel Pintos!...

*
* *

Con tan tristes antecedentes empieza el día de hoy, que bien puede señalarse con piedra negra en la Historia de nuestra dominación en Filipinas. Desde las primeras horas de la mañana, se sabe que los insurrectos en enormes masas y ya rebasado el Zapote, se dirigen sobre la línea de blockaus, que antes de las doce será atacada; es nuestra última defensa, y tan débil, que bien puede decirse que constituye un frágil obstáculo.

Nadie se ha preocupado de chapear los bosques y manglares del frente de los fortines, ni apenas se han construido trincheras de enlace entre unos y otros. En estas condiciones, si los insurrectos atacan con arrojo, solo una heróica defensa de nuestras escasas tropas podrá detenerlos por más ó ménos tiempo.

La inquietud y la zozobra reinan en la ciudad y la parte pacífica de ella se haya poco menos que poseida del pánico; los arrabales extremos se desalojan rápidamente, y mujeres y niños, carretones y cargadores, se dirigen á Intramuros, y franquean en tropel sus puertas cuya guardia de Voluntarios se ha reforzado.

Hosted by Google

Acabo de enterarme que la línea ha sido dividida en tres sectores: izquierda, centro y derecha, al mando cada uno de los Generales D. José de Palacios, D. Francisco Rizzo y D. Vicente Arizmendi, que tienen respectivamente como Jefes de Estado-Mayor al Capitán del Cuerpo D. Jorge Fernández Heredia, al Comandante D. Leopoldo Fuentes Bustillo y al Teniente Coronel D. Cristobal Aguilar. Solo quedan fuera de la línea en nuestro poder, los pueblos de Caloocán, Santa Ana, San Juan del Monte y el depósito de aguas de Santolan; el resto de la provincia está ocupado por los rebeldes, cuyas avanzadas se tocan casi con las nuestras. Se envían refuerzos á los sectores y se ordena se construyan las trincheras que sea posible y que se haga una resistencia desesperada.

Los minutos transcurren con ansiedad; en las puertas se halla todo preparado para levantar los puentes levadizos; las murallas están también custodiadas; pero todo el frente se encuentra sin chapear.



Por la tarde se empeña el combate en el sector de la derecha, desde Maitubig hasta Sta. Ana. La población presenta extraordinaria actividad; con el tropel de gente que huye, se mezclan las tropas que van á reforzar las líneas; los convoyes de municiones; los Jefes y Oficiales que circulan de un lado para otro; camillas que van y vienen; Voluntarios del Escuadrón, que

Hosted by Google

traen y llevan órdenes; todo es guerrero, pero triste, porque se han caido todas las ilusiones, porque se presiente el desastre inmediato y sin apelación.

Y la Escuadra americana, ¿qué hace? Ya ván algunos días que no me ocupo de ella, no porque haya estado inactiva sino porque me han preocupado más los sucesos de tierra. Los yankees están hoy inmóviles, contemplando impasibles como se realiza su propia obra, como amenazan á la ciudad las turbas que contra ella han desencadenado. Todos estos días han tenido en constante movimiento sus barcos más pequeños, trayendo y llevando de unas á otras provincias, cabecillas, armas, municiones, hombres, como si se propusieran que no quede en Luzón un palmo de terreno en que no arda la guerra civil, en que no broten como hierbas malditas, rebeldías y traiciones. Ahora se explica que no nos hayan vuelto á hacer intimaciones ni amenazas ¿para qué? Sin disparar un tiro, sin tener una baja, hacen desde las cubiertas de sus acorazados buques que los insurrectos nos cerquen. Cuando la línea sea rota y rebasada, cuando intramuros sea el obligado refugio de todos los españoles, exigirán la entrega de la plaza y sino se accede á sus pretensiones, bombardearán una ciudad llena de mujeres y niños, de heridos y enfermos, y cuando por esta única causa la rindamos, todavía serán capaces de alardear de su innoble victoria. Sin embargo, maltrechos, doloridos como estamos no los envidiemos, que si nosotros lle-

Hosted by Google

gamos ya á la cumbre del Gólgota de nuestros martirios, ellos están escribiendo á la faz del mundo civilizado la página más negra de su historia.

*
* *

La noche aumenta con su manto de sombras los horrores del dia. Sin embargo los insurrectos no han forzado la línea ni ganado un palmo de terreno; la línea con sorpresa de todos, resiste.

A las tres de la madrugada circula la horripilante noticia de que nuestras tropas rechazadas en Maitubig se retiran y que los rebeldes avanzan por Malate. Pero bien pronto se desvanece este rumor y se confirma por el contrario, que los insurrectos rechazados con enormes pérdidas se refugian en el bosque. Efectivamente el tiroteo disminuye y acaba por cesar. Aprovecho esta calma y pongo en órden y consigno mis impresiones, que cierro con una noticia optimista: Que Pío del Pilar no se ha sublevado, sino que abriéndose paso por entre las masas rebeldes ha llegado á Cavite reuniéndose á las fuerzas del General Peña y de Trias, que se asegura sostienen aún en aquella provincia la bandera española.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO DÉCIMO QUINTO

7 de Junio.

Acongójase el alma con los graves sucesos ocurridos en esta Isla de Luzón, desde los últimos días de Mayo, y que acabo de relatar. Ya al consignar esos sucesos hice tristes reflexiones sobre los mismos; hoy aprovecho la relativa calma que se nota, y lo poco que el dia dá de sí para completar aquellas reflexiones, presentando como en síntesis, todo el capítulo de cargos, que con razones sobradas, formula la opinión pública, sin rebozo alguno contra el Capitán General de Filipinas. No hay que forjarse esperanzas; la descarnada realidad se impone; estamos cercados por todas partes. El movimiento insurreccional temible y siempre temido, sobre todo desde que se supo el desembarco de Emilio Aguinaldo, en la plaza de Cavite, estalla potente y vigoroso; es formidable incendio que amenaza consumir cuanto encuentre por delante; es reguero de pólvora que amenaza hacer saltar de cuajo hasta las mismas piedras. Los Filipinos están al

Hosted by Google

borde del precipicio y sufren la terrible fiebre del suicida. No quieren comprender, no quieren discurrir. Bastó la presencia del cabecilla procaz, del cabecilla que los vendiera dos veces comerciando con su sangre, para que como un solo hombre provincias enteras, desoyendo su conveniencia, jugándose á una carta su porvenir, y faltando á palabras que los hombres que tienen honor respetan hasta la muerte, sigan las banderas de Aguinaldo y se echen en brazos de extrangeros, que si salen triunfantes, en la, para nosotros, desigual lucha, serán sin duda alguna, dados sus característicos procedimientos, los vengadores de la generosa España, en estas Islas.

El desastre se presenta imponente; pero ¿es solo porqué gran parte del país, faltando una vez más á sus promesas se desencadena y se revuelve tumultuosamente contra la soberanía española? No, ya lo he dicho, por desgracia á esta terrible época que ahora empieza y que nos promete larga rehata de disgustos, no nos ha llevado únicamente la ingratitud y deslealtad de los indios, sino los desaciertos de nuestros gobernantes que han venido á completar los abandonos de los gobiernos metropolitanos. El General Augustin, encastillado en una pasividad desesperante, sin energías para afrontar las responsabilidades, sin haberse indudablemente hecho cargo de la situación, nada hace. Ocupado quizás en nimios detalles, fatalista como un mahometano, convencido de que lo que ha pasado era lo que naturalmente debía de pasar y de que ya es

Hosted by Google

tarde para cualquier vigorosa resolución, vé sin tratar siquiera de evitarla, como la catástrofe se cierne sobre su cabeza y sobre la de todos los españoles; vé como las provincias se revolucionan al grito separatista, como las comunicaciones se cortan y las columnas se pierden, como se estrecha cada vez más el círculo de hierro que rodea la capital del archipiélago. ¿Qué se ha hecho en ese mes de Mayo, funestísimo más que por los desastres de Cavite, por las inactividades del Capitán General, tranquilo sin duda porque los americanos no bombardeaban la ciudad? Nada, ni aun chapear los campos que rodean la línea de fortines, que ya constituye nuestra última línea defensiva; no se han construido trincheras, capaces de resistir el fuego de cañón, ni se ha establecido una segunda y hasta una tercera línea militar, que permitieran extremar hasta lo último el vigor de la resistencia, ya que es indudable que tendremos que defender la capital de ias Islas de un ataque combinado de insurrectos y yankees. Por otra parte y pasando á otra materia ¿se ha hecho algo, por asegurar las subsistencias de la plaza, para cuando llegase el caso, que ya ha llegado, de que esta sufra un asedio en toda regla que venga á completar el bloqueo que está sufriendo? ¿no tenía la Comisión civil de defensa, á su cuidado este y otros particulares de análoga importancia?

De las notas de estos últimos días, que tengo á la vista se deduce, que casi nada se ha hecho tampoco en este punto, así es que incomunicados

Hosted by Google

con todo el Archipiélago, aunque tratemos de resistir hasta el último momento, pronto nos obligará á capitular la falta de víveres, siendo lo más triste, que podía hallarse la plaza abarrotada de los artículos de primera necesidad para la vida, pues tiempo ha habido para hacer esa y otras muchas cosas.

Lo más grave en esta situación, lo que verdaderamente hace inexplicable la conducta de nuestras autoridades militares, es que para atajar el terrible golpe que hoy nos hiere, teníamos tropas suficientes y que teniéndolas nos vemos por negligencias que nunca serán bastante censuradas, inermes, viendo como se desmorona nuestro poder, y como no nos vá quedando más territorio que el que comprende la plaza de Manila y sus alrededores, último baluarte que por ahora le resta á España en esta Isla de Luzón. Cerca de veinticinco mil soldados, valientes, aguerridos, hechos á la campaña y al clima, y de levantado espíritu moral por los laureles recientemente conquistados, tenía el General Augustin á sus órdenes, para detener el movimiento separatista y para rechazar al ejército yankee, en su mayoría y por su viciosa organización, compuesto de gente, que apenas si ha saludado las cosas de Milicia. ¿Qué ha hecho el general en Jefe de Filipinas con ese Ejército que la Nación le confiara para defender la integridad de su territorio y dar brillo á sus armas? La única contestación que puede darse á esta pregunta es la de que Su Excelencia no ha hecho nada, absolutamente nada.

Hosted by Google

Se encontró el Ejército distribuido en pequeños destacamentos y sin estudiar el conflicto y la clase de guerra que se venían encima, no modificó en nada ese sistema vicioso é inconveniente hasta lo sumo en guerras como la actual, por las facilidades que presta al enemigo de batir y vencer en detalle, lo que nunca podría hacer si se encontrara con grandes núcleos.

No se explica nadie, no me explico yo, porque no se han reconcentrado las fuerzas españolas en puntos estratégicos y cercanos á Manila; porque no se han formado fuertes columnas, que dándose la mano como vulgarmente se dice, hubieran podido operar rápidamente y con éxito, sobre las masas insurrectas, mal organizadas y en parte desmoralizadas por los recientes descalabros sufridos, y en último extremo y en el caso de que no hubieran podido resistir el empuje de los insurrectos, reconcentrarse sobre Manila, dándola unas condiciones de inexpugnabilidad que hoy no puede tener. Con veinte mil soldados en la ciudad, hubiera podido construirse un fuerte campo atrincherado en San Juan del Monte, ó en otro cualquier sitio alejado del fuego de los barcos, en donde se hubiera podido custodiar toda la impedimenta sirviendo al mismo tiempo de refugio á mujeres y niños, á heridos y enfermos, y aligerados ya de esa carga, siempre gravosa y comprometida para una plaza sitiada, y con abundantes provisiones, si se hubiera atendido como era debido á este asunto, Manila, defendida por un Ejército heróico y por un vecindario resuelto

Hosted by Google

á todo, quien sabe si se sostendría hasta el final de la campaña, escribiendo la página más hermosa, más brillante de la actual guerra.

Desacierto sobre desacierto, puede decirse con honda pena, que inconscientemente, con la mejor buena fé del mundo quizás, hemos estado haciendo la causa de nuestros adversarios.

Por no sé que temores á contraer responsabilidades, por no sé que venda que cubre sus ojos, el Capitán General no ordena ú ordena tarde, la reconcentración de las columnas, y deja al ejército español, desperdigado y disperso en pequeños destacamentos, que sitiados por enormes masas de insurrectos, tendrán poco á poco que irse rindiendo, como ya lo han hecho algunos, y como lo harán todos á medida que les vayan faltando víveres y municiones.

Este es el triste cuadro, que con los tonos de la realidad palpitante se presenta á mis ojos Cuando las desgracias sobrevienen porque no hubo humano medio de evitarlas es de hombres valerosos sufrirlas con serena resignación y esperar tiempos mejores; pero cuando esas desgracias son el natural producto de torpezas, lógico es que los damnificados clamen al cielo, aunque sea clamar en desierto y pidan enérgico y pronto remedio. Yo comprendo que la reconcentración de las tropas era una medida grave, y me explico los titubeos del general en Jefe, en adoptarla, toda vez que con ella tenía también que retirarse todo el elemento peninsular de las provincias abandonadas; pero también entiendo que

Hosted by Google

las circunstancias excepcionales, requieren excepcionales determinaciones y que en ciertos cargos debe tenerse ancho pecho para adoptar ciertas medidas. No comprendo pues, como la reconcentración no se ha hecho, al saberse el desembarco de Aguinaldo, al ser copadas las dos compañías mandadas por el General Peña para hacer un reconocimiento sobre Imus y Pérez Dasmariñas y al darse el grito de alarma por dicho general, abandonado á sus escasas fuerzas en una provincia levantada totalmente en armas.

El fantasma de la responsabilidad, aterra á nuestras primeras autoridades, desde el principio de esta desdichada campaña, y cruzadas de brazos, sin atreverse á adoptar resolución alguna que se aparte un poco de lo vulgar y lo corriente, incurren en mayores responsabilidades, que podrán por su naturaleza, no ser exigidas ante ningún consejo de guerra; pero que serán siempre justamente censuradas por el voto unánime de todos los españoles y por el severo fallo de la Historia.

Dadas ya por buenas todas estas torpezas, por su categoría de hechos consumados ¿porqué no se hace algo para realizar en la parte que se pueda esa reconcentración, que á una demandan los intereses de la Pátria y las voces de la opinión pública? Hasta ahora no se sabe que se hayan rendido más que algunos destacamentos de la provincia de Cavite, y digo algunos, porque todos los días se oye gran tiroteo por esa parte, lo cual demuestra que todavía hay allí

Hosted by Google

gente que se bate, que sigue firme en su puesto y que aún mantiene en aquella desleal provincia el pabellón español. Por otra parte, el General Monet, que inspira hoy unánime confianza debe de haber reconcentrado parte de sus fuerzas que unidas á los valientes y siempre leales Macabebes, constituirían un respetable refuerzo. No me explico porque no se ha formado ya una columna de dos ó tres mil hombres, con la artillería conveniente, que vaya en auxilio del Comandante General del Centro de Luzón. No por eso quedarían desguarnecidas las trincheras, voluntarios hay de sobra, que no vacilarían un momento en llenar este honroso servicio si por quien debe y puede se apelara á su patriotismo y se les ordenara hacerlo. Y lo que digo del Centro de Luzón, digo de la Laguna y de Morong. Ahí está, fondeado junto al puente de Ayala, y sin hacer nada, imagen de nuestra voluntaria impotencia el cañonero *Bulusan*. Con este cañonerito y dos ó tres lanchas artilladas podría intentarse con probabilidades de éxito, salvar la importante guarnición de Santa Cruz de la Laguna y quien sabe si algunos destacamentos más, de esa provincia y de la de Morong. ¿Porqué no se hace esto? No lo sé, como tampoco sé, si es cierto lo que se susurra, porque no se mandan espías que se enteren de la situación de las columnas, perdidas por esas provincias, y que lleven órdenes á sus Jefes para obrar todos de acuerdo. Dícese de público, que los espías y emisarios cuestan mu-

Hosted by Google

cho dinero y que el General Augustin defiende los fondos del Tesoro, como si fueran suyos propios, y que esta defensa la hace porque sin energías para nada y aterrorizado con esa sombra de inmoralidad que acompaña á todos los Gobernadores Generales de las colonias, aunque sean honrados, por culpas de algunos de sus predecesores, no quiere que crean que se aprovecha de las circunstancias para alzarse con lo que no es suyo. Este, que en realidad y de ser cierto es un escrúpulo de monja, contribuye como tantas otras cosas á la ruina de nuestra causa.

En síntesis, está visto, triste es confesarlo, que no se quiere hacer nada; que no hay en las altas esferas, esos arranques, que llevan á la gente á las más grandes empresas; que los pesimismos arrancan precisamente de quien por su cargo debiera disiparlos, y que será torpe disculpa el día de mañana, fundarse en abatimientos de la opinión para justificar ciertas debilidades: Demasiadas pruebas de levantado espíritu moral y de prudencia está dando el pueblo de Manila; pero fuerza es reconocer, que por grande que sea su virilidad, caerá en perjudiciales decaimientos, si siguen sin energías, sin dirección, sin dotes de mando las personas encargadas de los negocios públicos.

* * *

Dije al principio que el día de hoy no daba nada que consignar en estas memorias íntimas. Solamente me hago cargo aquí de un rumor que

Hosted by Google

ha corrido insistentemente por la Escolta, por todas partes, y que de confirmarse sería una noticia tan buena, que en algo nos indemnizaría de tantas malas como venimos teniendo. Me refiero á la especie de que el general Monet, que se dijo se hallaba en Calumpit, ha salido de este punto y llegado á Malolos, con su columna, fuerte de unos tres mil hombres, con toda la colonia peninsular y con numerosa impedimenta.

Las optimistas que dán por seguros todos estos rumores, esperan al Comandante general del Centro de Luzón, en todo el día de mañana. Dios quiera, en bien de todos, que no se equivoquen.



Hosted by Google

CAPÍTULO DÉCIMO SESTO

8 de Junio.

Solo noticias desagradables puedo consignar hoy en estas memorias. Quitando la no mala de que anoche fueron rechazados con grandes pérdidas, los insurrectos que atacaron briosamente nuestras posiciones avanzadas de San Antonio Abad, mis impresiones personales no pueden ser más tristes. Todos los optimismos de los pasados días sobre supuestas fidelidades de Pío del Pilar y de Trias y sobre supuestos triunfos de las tropas del General Peña, han venido hoy estrepitosamente al suelo como frágiles castillos de naipes. Está visto que en esta desdichada guerra, solo se confirman los rumores pesimistas. Sábese ya positivamente, que el General Peña se halla prisionero con todo su cuartel general, en la plaza de Cavite. También se sabe que Trias, no obstante sus calurosas protestas de lealtad, sublevóse con los suyos uniéndose á las fuerzas rebeldes, y que idéntico camino siguió Pio del Pilar, el hombre que aún después del desembarco

Hosted by Google

de Emilio Aguinaldo, inspiraba más confianza, sin duda por ser uña y carne de Paterno, á quien sus propias conveniencias según dicen le colocan decididamente de nuestro lado. Ya veremos; yo siempre he dudado del Sr. Paterno, porque he creido firmemente que desde el principio de la primera insurrección estaba jugando con dos barajas, halagando por igual á ambos partidas extremos, con la santa intención de quedarse al sol que más caliente.

Pío del Pilar, intitulado ahora Teniente General del Ejército libertador, tan pronto como se retiró el Coronel Pintos sentó sus reales en el pueblo de San Pedro Macati, desde donde hostiliza constantemente á nuestras avanzadas de Santa Ana. En este punto y á las órdenes del Coronel D. Camilo Lasala, hay también voluntarios indígenas; el «Tercio de Bayambang» que manda el Capitán de Infantería Acebedo y otros voluntarios procedentes de Montalban y San Mateo, á las órdenes de D. Licerio Gerónimo, hombre del que á pesar de haber sido cabecilla, corren las mejores referencias y que es también grande amigo del Sr. Paterno. Hasta ahora se portan y se baten bien. ¡Ojalá sigan cumpliendo como hasta aquí la palabra que empeñaron, y no tengamos que sumar nuevas desdichas y nuevas deslealtades á las muchas que ya venimos sufriendo!

Hoy se ha distinguido desde el semáforo, bandera insurrecta en la torre del convento de Cavite Viejo. Atacado vigorosamente se ha ren-

Hosted by Google

dido después de una heróica resistencia, y cuando los ciento cincuenta hombres que formaban su guarnición no tenían más remedio que sucumbir por falta de víveres y de municiones. ¡Honor á estos valientes y que su ejemplo nos inspire para cumplir hasta lo último nuestros deberes de españoles!

Como estamos incomunicados con todo el Archipiélago, las pocas noticias que se tienen son tan inseguras, que mantienen en tensión nerviosa á todo el mundo, y dan motivo á que la fantasía, tan rica en los españoles, se desboque y se marche con frecuencia al tejado. De aquí esas alternativas que van haciendo imposible esta vida, pues tan pronto nos elevamos á los más francos optimismos como nos despeñamos en los barrancos de la más negra desesperación. Parece que se hallan tranquilas las provincias de Pampanga, Pangasinan y Tárlac y que el ex-cabecilla Macabulos, hoy comandante de Milicias, enemigo personal de Aguinaldo no ha querido secundar el movimiento separatista, permaneciendo fiel á sus compromisos con España. De Bulacan hay noticias malas, pues aunque se asegura que la cabecera se mantiene por nosotros, se afirma que el capitán José, de Santa María de Pandit, modelo de lealtad en la primera insurrección, se ha pasado también con sus Milicias, á los rebeldes. En cambio, toman más cuerpo los rumores de que el General Monet, se encuentra á cincuenta kilómetros de Manila; tiene sin embargo que atravesar el río grande que es invadeable y cuyas

Hosted by Google

orillas, según se susurra están formidablemente atrincheradas y cuajadas de insurrectos. Esta es la ocasión de auxiliar al Comandante general de Luzón; así lo demanda la opinión pública cada vez más sobrescitada ante las inercias de arriba; así lo exigen los sagrados intereses que España nos confiara en estas latitudes. Pero ¿piensa de igual modo el Capitán General? Lo dudo, porque no se nota movimiento alguno en este sentido.

*
* *

Acabo de enterarme del modo y manera como los yankees, han traido á estas playas á Emilio Aguinaldo y demás compinches, así como de los pactos celebrados entre el empingorotado representante de la nación *más culta del mundo* y el procaz Jefe de unas cuantas turbas insurrectas.

No respondo de la autenticidad de algunos detalles, pero incluyo aquí la historia de lo sucedido tal como me la ha contado persona que me merece bastante crédito.

Al estallar el conflicto hispano-americano, el cabecilla Aguinaldo, pretextando que España no le había cumplido las reformas pactadas en Biac-na-bató, reformas que dicho sea de paso, no figuran en ninguna parte del protocolo de aquella paz, se consideró desligado de sus compromisos, que por lo visto nunca fueron sinceros, y poniéndose á merced de los americanos, entró en negociaciones con Mr. A. Spencer Pratt, Cónsul general de los Estados-Unidos del Norte de América, en Singapoore. Sirvió de intermediario en es-

Hosted by Google

tas negociaciones, el súbdito inglés, Mr. Howard U. Bray, de triste recordación en Manila de donde fué poco menos que expulsado por su depravada conducta.

Aguinaldo residente en Hong-kong, con anuencia de la Junta filibustera de aquel puerto se trasladó al de Singapoore, acompañado de Pío Hilario del Pilar y de Leiba.

Nuestros cónsules inactivos y poco cuidadosos, perdieron la pista del cabecilla tagalog y comunicaron al Gobierno, que había marchado á París, rumor que por aquellos días, circuló también en Manila.

Así las cosas, el día 24 de Abril se reunieron en *The Mansión River, Vallay Road*, Emilio Aguinaldo, en representación de los indios y el Dr. Marcelino de los Santos, en nombre de los mestizos de español. En esta primera reunión, los delegados filipinos expusieron á Mr. Spencer Pratt, sus propósitos y la clase de ayuda que habían de prestar á las fuerzas de mar y tierra de los Estados-Unidos, para cooperar al mejor éxito de las operaciones que éstas habían de emprender contra los españoles. Comprometiéronse á mantener la disciplina entre las masas insurrectas y á guardar las leyes de la guerra, no ultrajando á los españoles ni tomando represalia alguna. Exigieron en cambio, el establecimiento de un Gobierno semejante al que se otorgase á Cuba, poniendo desde luego, el Archipiélago bajo el protectorado norte-americano.

Consultado telegráficamente el Comodoro Dewey,

Hosted by Google

por no atraverse Mr. Pratt, á resolver por sí, reuniéronse de nuevo los comisionados, al día siguiente en la legación Norte-americana, y allí se redactó y aprobó el célebre tratado, cuyas bases generales son las siguientes:

1.ª Se proclamará la independencia de Filipinas.

2.ª Se establecerá una República federal con un gobierno designado por los insurrectos, nombrando interinamente sus miembros Emilio Aguinaldo.

3.ª El gobierno reconocerá una intervención temporal á las comisiones americana y eúropeas que por el pronto designe el Almirante Dewey.

4.ª Se reconocerá el protectorado americano en las mismas condiciones que se fijen para Cuba.

5.ª Los puertos de las Filipinas serán libres para el comercio universal del mundo.

6.ª Se adoptarán medidas de precaución contra la inmigración china para regular su competencia contra el trabajo de los naturales.

7.ª Se reformará el sistema judicial existente, encomendando al principio la administración de justicia á oficiales eúropeos de competencia.

8.ª Se declarará la libertad completa de la prensa y de la asociación.

9.ª Habrá tolerancia general religiosa.

10. Se adoptarán medidas conducentes á la explotación de los recursos naturales del país.

11. Se facilitará el desarrollo de la riqueza pública con el desenvolvimiento de los caminos y ferro-carriles.

12. Se suprimirán los obstáculos existentes

Hosted by Google

para el fomento de las empresas y la imposición de capitales extranjeros.

13. El nuevo Gobierno conservará el órden público, quedando obligado á impedir toda represalia.

Trasladados los cabecillas á Hong-kong, en el vapor *Malaca*, y ratificado el anterior convenio por el Comodoro Dewey, sin más salvedad que la de reservarse el derecho de determinar en su día que tropas habían de ocupar la ciudad de Manila, Aguinaldo y los suyos, embarcaron en el buque de guerra yankee *Mac-Culloch* que los trajo á estas playas.

Tal es en síntesis la historia de lo fraguado en las colonias vecinas á ciencia y paciencia de las *neutrales* autoridades inglesas, en contra de los derechos de España, y en contra, justo es decirlo aunque los insurrectos no quieran convencerse de ello, de la futura felicidad de Filipinas.

Contubernio innoble, entre un cabecilla que no hace mucho vendiera sus *purísimos* ideales de independencia, por treinta dineros y una nación que se dice grande y que á pesar de su grandeza, desconfía de sus propias fuerzas para luchar con la pobre España, desangrada y empobrecida por tres años de porfiadas luchas civiles; alianza inexplicable, en que rebajándose los Estados-Unidos á tratar de potencia á potencia, con quien no tenía reconocido por nadie semejante carácter, han humillado su dignidad nacional y han manchado, con mancha eterna, las primeras páginas de su historia militar, perdiendo el derecho al respeto de las conciencias honradas que tienen que sublevarse ante semejantes procedimientos;

Hosted by Google

alianza, por último, que ha sentado peligroso precedente en el Derecho Internacional, precedente que tal vez, se vuelva algún día contra los mismos que lo establecen, y contra los que faltando á las más elementales leyes de la neutralidad que han proclamado y llevados de sus tradicionales egoismos, protegen y amparan sus planes.

*
* *

Ya que de este triste asunto hablo, no quiero dejar de reflejar aquí, la impresión que me ha producido cierto papel, que con el pomposo concepto de altisonante proclama, dirige á los Filipinos, la Junta filibustera de Hong-kong, centro de negras conspiraciones contra España.

Empieza ese documento por afirmar rotundamente que España no ha cumplido las siguientes reformas, prometidas en Biac-na-bató: «1.ª Expulsión, ó por lo menos exclaustración de las Órdenes religiosas; 2.ª Representación de Filipinas en las Córtes españolas; 3.ª Aplicación de la Justicia verdadera en Filipinas igual para el indio que para el peninsular. Unidad de leyes entre España y Filipinas. Participación de los indios en las Jefaturas de la Administración civil; 4.ª Arreglo de la propiedad de los curatos y de las contribuciones á favor de los indios; 5.ª Proclamación de los derechos de los indios, así como los de libertad de imprenta y asociación; y 7.ª Indemnización de 600.000 pesos, en pago de las armas, municiones, maestranzas y fuertes que se entregaban.»

Hosted by Google

Suponiendo por un momento, que es mucho suponer, que sea cierta la pretendida promesa de las anteriores reformas, no es menos cierto, que no se puede sin cometer notoria injusticia, acusar á España de incumplimientos ú olvidos de sus palabras.

Despojándome por un momento de la verdad y admitiendo como dogmas de fé las gratuitas afirmaciones de los rebeldes, he de hacer notar que la paz de Biac-na-bató no se consideró por nadie consumada hasta el dia 23 de Enero en que se cantó el *Te Deum*; que posteriormente á esa paz, se produjeron levantamientos tan formidables como los de Zambales y Cebú, y que las reformas, que por quienes les conviene se pretende fueron prometidas en aquella paz, eran de suma transcendencia, y requerían detenido estudio del Gobierno, máxime cuando alguna de ellas por su especial naturaleza, tenía que ser negociada con la Santa Sede. El conflicto hispano-americano que ya era cuestión palpitante que absorvía todas las energías nacionales, en los meses de febrero y marzo, imposibilitaba materialmente al Gobierno y á la Nación entera, para conceder tales reformas. Cuando amenaza una guerra formidable, todas las actividades de una nación se encaminan á preparativos guerreros y las impaciencias de los filipinos, no tendrían razón lógica de ser, si no estuvieran fundadas, como lo están realmente, en las hipocresías de siempre y en bastardas y no reprimidas ambiciones personales de esos que ahora se las dán de redentores del pueblo filipino y que han im-

Hosted by Google

pedido que éste, obtenga como premio á su lealtad, reformas más ámplias que las que se pretende fueron consignadas en el protocolo de la paz; no puede racionalmente, á la faz de las personas sensatas y honradas, acusarse á España de olvidadiza y de falsa; quedénse tales calificativos, para los que no hace mucho, fueron á Malacañang á ofrecer hipócritamente hacienda y vida, que nadie les pedía, en favor de España; para los que, sin corazón bastante para presentarse como enemigos declarados, obtuvieron, valiéndose de nuestra ingénita generosidad, armas que prometieron esgrimir contra los americanos; para los que obtenida una Asamblea y fusiles para apoyar las innovaciones propuestas por esa Asamblea, pisotearon la palabra de honor empeñada y volvieron las armas contra los mismos que se las dieron; para los que destalcaron los fondos que se les confiara; en una palabra para casi todos los que militan en la rebeldía, que no es del nefando crímen de traición del único que tienen que sincerarse.

Vean todos los Filipinos honrados y sensatos que aún suponiendo cierto lo más favorable para los insurrectos, la promesa de reformas, no pueden estos hacer hincapié en esa promesa para explicar sn inexplicable conducta. Confiemos en que los hombres y la Historia les harán justicia; aquellos con la fuerza de las armas, esta con la severidad de sus fallos.



Hosted by Google

CAPÍTULO DÈCIMO SÈPTIMO

12 de Junio.

Los sucesos de este mes de Junio, no obstante su excepcional importancia y su reconocida gravedad, tienen en si tal monotonía, que decido no consignarlos diariamente, recogiendo y reteniendo mis impresiones para reflejarlas de vez en cuando y como en síntesis en estas memorias. Efectivamente desde el dia 6 nefasto por más de una razón, en que quedamos reducidos á la línea de fortines, mandada construir por el General Primo de Rivera y que tan útiles servicios está prestando, puede decirse que el fuego de fusilería y de cañón es constante en esas avanzadas. Al principio hubo por parte de todo el mundo vehementes temores de que la línea fuera rota por los numerosos y bien armados asaltantes, que se desparramarían por los arrabales obligándonos á refugiarnos en la ciudad cuyos muros son inexpugnables para semejantes enemigos. De aquí, que volvieran en tropel á Manila cuantos de ella salieron

Hosted by Google

antes y muchos que nunca pensaron vivir dentro; de aquí que un sello de imponente tristeza fuera el característico de esta población que por tantas y tan hondas emociones viene pasando. Hoy los ánimos se han serenado y la línea que antes se consideraba por todos frágil obstáculo, inspira ahora unánimes confianzas. Es verdad, que aprovechándose de la indecisión y de la falta de arrojo que han caracterizado al enemigo en sus primeros ataques, nuestros ingenieros, han reforzado las trincheras que enlazan los fortines y que todos los días gran número de trabajadores facilitados por los Tribubunales de los distritos, se dedican á estos importantísimos trabajos. También se hacen obras de defensa en las baterías que dán al mar y en las murallas, que se atrincheran con sacos de arena, y en las que se emplazan los cañones de bronce que se guardaban en la Maestranza, de diversos calibres, pero todos ellos de antiguos sistemas. También me aseguran que hay listas veinticuatro piezas, de las que cuatro son de tiro rápido. Constituyen todas ellas una especie de reserva, con objeto de enviarlas á los puntos que se consideren más amenazados.

La tranquilidad renace en Manila; á todo se acostumbra la gente y ya el constante tiroteo apenas si nos causa emoción alguna; la Escolta se halla siempre de bote en bote y en ella se comentan y juzgan exagerándolos siempre y falseándolos no pocas veces los sucesos del día; puede decirse que de la Tabaquería salen todos los no-

Hosted by Google

ticiones sensacionales sean buenos ó malos, de tal modo que ya nadie concede importancia, á lo que se ha dado en llamar «noticias de la Escolta.»

Los arrabales de Malate y Ermita están poco menos que sin un alma y con razón suficiente pues todas las casas se hallan hechas una pura criba con tantos balazos. Igual sucede, por idéntico motivo, en los otros distritos extremos como Paco, Tondo y Sampaloc, pero los restantes no han perdido su acostumbrada animación.

El paseo de la Luneta, desierto desde el inolvidable día primero de Mayo; en cambio en el Malecón se dá cita por las tardes, la sociedad manileña y levanta el ánimo ver como hombres y mujeres se dedican á chicoleos y amoríos sin importárseles un ardite las constantes descargas y cañonazos, que ya constituyen el pán nuestro de cada día.

*
* *

El dia nueve atacaron los insurrectos, con brío, el depósito de agua, de Santolan. Duró fué el combate, pero al fin y al cabo se les dispersó, causándoles nuestra artillería, que solo disparaba cuando veía grandes masas, enormes pérdidas.

Al dia siguiente se publicó en la «Gaceta», un bando conminando con severas penas, á los españoles que aún no habían cumplido con el de 23 de Abril. En virtud de esa disposición se han alistado unos 150 rezagados. Ya que menciono este bando, diré que ha sentado admirable-

Hosted by Google

mente en la opinión semejante acto de energía, pues no era justo ni conveniente que mientras la mayor parte desempeñan penosos servicios, hubiera quien, con unos ú otros pretexto, eludiera el cumplimiento de los sagrados deberes que la Pátria, impone á todos sus hijos en estas excepcionales circunstancias.

Inspira vivísimas inquietudes el cuerpo de Carabineros. Profundamente minado por el separatismo, ya en tiempo del General Polavieja, promovió en pleno día y en plena capital un levantamiento descabellado. Hoy se asegura, que está comprometido para sublevarse; á pesar de estas noticias ninguna determinación se toma ni se desarma esa fuerza, que para nada importante nos sirve y que puede en cambio proporcionarnos un serio disgusto. Dios quiera que esta indiferencia por todo, que se nota en las alturas, y que no tiene racional explicación, no produzca desagradables consecuencias.

En los cuerpos indígenas menudean las deserciones, siendo el que menor número de hombres dá en esta negra historia de deslealtad, la Guardia Civil Veterana, que bien puede ponerse con levísimas excepciones, como modelo de acrisolada fidelidad y de acendrado patriotismo.



Del General Monet, que es hoy por hoy, la única esperanza de Manila, corren una porción de contradictorios rumores, ninguno de ellos hasta ahora, oficialmente comprobado. Parece sin em-

Hosted by Google

bargo el más verosimil, el de que no pudiendo vadear el rio, por su mucho cauce y por estar sus orillas atrincheradas, se ha retirado á Macabebe, donde se halla poco menos que sitiado por los rebeldes. En ese pueblo se encuentra, como ya dije la familia del Gobernador General. Por cierto que con respecto á este asunto ha circulado por la ciudad un rumor que ha causado mala impresión, que yo no creo, pero que consigno aqui, porque quiero que estas memorias sean fiel reflejo de las impresiones dominantes. Dícese que el General, hállase negociando con el consul inglés, que éste valiéndose de su especial carácter de representante extranjero y de su influencia, procure traer á Manila á la familia Augustin. Como el vecindario de Manila no olvida las manifiestas simpatías del cónsul británico, por los yankees, simpatías que se han traducido en apoyo material, puede calcularse el pésimo efecto que ha causado la noticia propalada de que la primera autoridad piensa utilizar sus buenos oficios. Repito que yo no doy valor alguno á estos dichos, pero de todas maneras, ahora se tocan las consecuencias de la desacertada medida tomada por el General al enviar su familia á Macabebe, y menos mal, si á rumores más ó menos insistentes se reducen los disgustos que semejante determinación puede proporcionarnos.

Corre el grato rumor de que por fin, saliendo el General de sus inactividades, ha ordenado que se forme una columna que mandada por el General D. José Palacios, tratará de abrirse paso y

Hosted by Google

darse la mano con la del General Monet. Esta órden, que se dá por cierta, infunde muchas esperanzas y reanima grandemente el espíritu público.

Contribuye asimismo á que la gente esté más rehecha, las noticias que con el carácter de auténticas, corren por ahí, acerca del Capitán José de Santa María de Pandit. Parece que este filipino, no se ha sublevado como se dijo en un principio, sino que conservándose leal, y considerándose impotente para detener el movimiento separatista de la provincia de Bulacán, se ha atrincherado fuertemente en su pueblo, pactando con los insurrectos que no los atacará si por ellos no es atacado. En esta actitud el Capitán José y y algunos españoles que con él, se han refugiado en Santa María de Pandit, esperan mejores tiempos para salir de su forzada pasividad.

También ha corrido esta mañana la especie de que el bizarro Coronel D. Fernando Carbó, uno de los mejores Jefes de este Ejército, había sido batido y rechazado de Tinajeros, por numeroso grupo de insurrectos. La noticia no es como ha se ha extendido por ahí. Dado lo extenso de la línea que constituye el sector de la izquierda y la poca fuerza que hay para guarnecerla, el General en Jefe dispuso el dia once que la columna Carbó, compuesta de 430 hombres del Batallón de Guías rurales, y de una compañía del 10 de Cazadores, que tenía sus avanzadas en el puente de Tinajeros, retrocediera para acercarse más á dicho sector. Al retirarse el Coronel, ocuparon

Hosted by Google

los insurrectos el puente de Tinajeros cambiándose algunos tiros sin consecuencias por nuestra parte. Apenas abandonó la columna sus avanzadas de Tinajeros para tomarlas en Caloocan numerosos insurrectos, atacando rabiosamente, trataron de forzar el paso de la calzada que conduce á Manila; pero á pesar de su empuje, fueron rechazados por los valientes Guias y Cazadores convenientemente apostados para la defensa de ese paso y auxiliados por una Sección de Artillería de montaña que envió en su apoyo el General Palacios. Esto es, en resumidas cuentas, lo que hay de cierto, en lo que esta mañana se juzgo derrota del Coronel Carbó.



Hoy 12 de junio á la una y media de la tarde, las salvas de artillería hechas desde la Fuerza de Santiago, anuncian á los vecinos de Manila, la llegada de algún barco de guerra extrangero. Corro á las murallas, repletas de gente y me entero que el saludo ha sido hecho á un soberbio acorazado alemán, que distingo perfectamente con los anteojos, y que trae á su bordo segun me aseguran y se vé por la insignia que enarbola, al almirante de la Escuadra Alemana del mar de la China.

La noticia circula rápidamente por toda la ciudad produciendo general alborozo y levantando el espíritu público, sujeto á tan encontrados vaivenes de esperanzas y desengaños, desde el mes de Abril. Son muchos y halagüeños los comentarios

Hosted by Google

que por todo el mundo se hacen, y algunos de ellos, yo que peco de pesimista en cuanto se refiere á intervenciones eúropeas en la actual guerra, los encuentro muy atinados. Choca realmente, que Alemania envíe tantos barcos de guerra (hay anunciados más) para proteger los relativamente escasos intereses que tiene creados en estas Islas, máxime cuando otras grandes potencias, que tienen más intereses en Manila, cuentan con escasa representación naval en estas aguas. Choca también, que á pretexto de esos intereses, venga personalmente el Jefe de la Escuadra. De aquí, que relacionando estos hechos tangibles con la actitud poco definida de Alemania en el conflicto Hispano-americano, tengamos los españoles motivos suficientes para dejarnos llevar de nuestro carácter y creer unánimemente que el Almirante alemán trae una misión concreta de su gobierno y que esta misión nos es favorable ya que todas las simpatías de la poderosa Alemania están con nosotros.

Apenas fondeó el acorazado *Kaiserin-Augusta*, el Comodoro Dewey ha visitado al Almirante von Diederichs, que así se llama el alemán. Asegúrase que la visita ha sido corta y de pura cortesía. También se afirma por ahi, que el Almirante ha pedido al Gobernador General, le señale día y hora para saludarle y conferenciar con él, y que la entrevista se verificará mañana por la mañana. Veremos si después de celebrada se trasluce algo de lo que vienen á hacer por aqui los alemanes.

Ha contrariado un poco el contento del día

Hosted by Google

un suceso desagradable, ocurrido esta noche en el sector de la izquierda. Habíase confiado la trinchera de la Estación de Maypajo á una sección compuesta de un oficial, un cabo Europeo y 27 Voluntarios pertenecientes á la 2.ª Compañía de la Pampanga. Pues bien, á las nueve aproximadamente de esta noche, los Voluntarios, ganados por los rebeldes, se sublevaron, hiriendo gravemente al oficial y al cabo. Este hecho ha tenido gran resonancia en la población y todo el mundo pide el desarme de los Voluntarios pampangos que restan. ¿Se hará? No lo sé, porque ya vamos teniendo derecho á dudar de todo.

---

13 de Junio.

Esta mañana se ha verificado, la anunciada conferençia entre el Almirante von Diederichs y el Gobernador general. Los que hemos ido á curiosear lo que ha ocurrido en el Ayuntamiento nos hemos quedado *in albis*. Solo sé, que la visita ha sido afectuosa, durando unos treinta minutos y que han estado presentes el almirante alemán, con sus ayudantes y el Cónsul y Vicecónsul de su nación y los generales Augustin y Montojo, habiendo servido este último de intérprete. Por lo demás nada se ha traslucido de lo tratado en la conferencia. Esta tarde el Capitán general, pagará al Almirante la visita en el Consulado alemán, pues parece ser que por ahora, el simpático marino extrangero, fija su residen-

Hosted by Google

cia en tierra. Ya veremos que resulta de todo este tinglado.

*
* *

Esta tarde se ha verificado en casa de D. Pedro A. Paterno, una reunión magna, de los filipinos que se dicen partidarios de la causa española con objeto de redactar un documento que con el concepto de plán de reformas será sometido á la aprobación de Su Excelencia, como único medio de que los insurrectos depongan las armas y de que el país se pacifique. El documento aún no ha salido á luz, pero creo firmemente que todo cuanto se haga en este sentido resultará por ahora inútil por lo tardío; con otra clase de medios ha de despejarse la nebulosa en que estamos.

Hay malas noticias del Centro de Luzón; pués parece ser que los insurrectos han tomado é incendiado el leal pueblo de Macabebe, retirándose el General Monet, á San Fernando. ¿Qué habrá sido de los Voluntarios de Blanco, de quienes, á nadie se le ocurre sospechar? ¿Qué habrá sido de la pobre familia del Capitán General, que residía en el pueblo saqueado? Está visto, que las noticias buenas, siempre confusas, son contrarrestadas por otras desagradables que tienen cabal confirmación.

Como si esto no bastara, una nueva sublevación ha habido en el sector de la izquierda. Los carabineros que formaban el puesto de Vitás, se han pasado al enemigo, dando muerte á

Hosted by Google

un cabo é hiriendo gravemente á un Oficial y dos sargentos. Perseguidos por fuerzas leales, estas les han hecho dos muertos, recuperando las trincheras de Vitás.

El General en Jefe por fin ha dado la órden para que se desarmen los Voluntarios de la 2.ª Compañía de la Pampanga, que han sido conducidos á un cuartel de la Ciudad.

*
* *

Esta tarde han quedado instalados en la ciudad murada los hospitales que salieron de ella en los últimos días de Abril y algunos otros de sangre. Considero funestísima esta medida, puesto que con ella, puede decirse que se ha firmado moralmente la capitulación de Manila. Me informan que no la ha tomado directamente el General Augustin que no era partidario de ella, pero que no se ha atrevido á revocarla. Comprendo sus vacilaciones; los enfermos no estaban, no podían estar seguros en los arrabales, verdad que tan poco lo están en Intramuros sopena de que pasemos por la vergüenza de rendir la plaza á los primeros disparos del enemigo.

Como si esto no fuera bastante á última hora corre insistentemente el rumor de que el destacamento de Calumpit se ha rendido á los rebeldes, y que ya no sale la columna Palacios, no sé si porque nunca hubo pensamiento de que saliera ó porque las graves noticias recibidas de Bulacán han cambiado aquella primera resolución. También me dicen que resultando todavía demasiado extensa

Hosted by Google

la línea formada por el sector de la izquierda, las fuerzas del coronel Carbó se han replegado abandonando el pueblo de Caloocan y estableciendo sus avanzadas en el puente de Maypajo, ó sea en el blockaus núm. 1. Apenas salió la columna de Calóocan, arbolóse en la Casa-Tribunal la rebelde enseña tricolor, hostilizando los insurrectos, ligeramente la retirada.

Por último y para acabar de extinguir los optimismos con que empezó el día se sabe que el acorazado alemán ha traido un telegrama en el cual, el Gobierno manifiesta que se preocupa mucho de nuestra situación y que no desiste de enviar refuerzos, pero que la escasez de elementos navales dificultan esos deseos. Esta noticia produce penosa impresión; muchos estiman que los refuerzos llegarán tarde; los menos que nos dejan abandonados á nuestra mísera suerte; esta última parte es un exceso de irracional pesimismo; el Gobierno no puede olvidarse de nosotros; si tal hiciere el pueblo español que no puede ser ni culpable ni cómplice de las desidias ministeriales, pediría enérgica cuenta de tan criminal abandono. Y en último caso, y hechos ya como estamos á todos los dolores, aunque nos dejen solos no debemos dar entrada en nuestros corazones á femeniles desmayos; defendamos por honra propia este último baluarte aunque de la ciudad solo queden escombros, y de sus habitantes nada más que recuerdos, y demostremos al mundo entero que no se han extinguido ni degenerado en nosotros las proverbiales energías de la raza.

Hosted by Google

CAPÍTULO DÉCIMO OCTAVO

20 de Junio.

Un puñado de sucesos de relativa importancia, es lo único que hay en estos días. Cercados y bloqueados como estamos, no puede haber constantemente noticias sensacionales; fuego y más fuego de fusilería y cañón en las avanzadas; alguna que otra noticia que de España traen los barcos de guerra extrangeros y alguna que otra confidencia del interior: eso es todo.

El día 14 los americanos salieron de su aparente pasividad y poniendo en movimiento sus barcos, acercaron el *Petrel*, *Mac-Culloch*, y el *Callao*, á unos setecientos metros de nuestras baterías, sin duda para provocarnos á un bombardeo. Los que se dicen bien enterados afirman que esta maniobra la hicieron para desafiar á los alemanes, y demostrarles lo poco que se les importa la protección que parecen dispensarnos. También aseguran, que los alemanes al observar estos movimientos hicieron zanfarrancho de combate en sus barcos. Ignoro si será verdad.

Hosted by Google

El mismo día 14, se descubrió una conspiración de voluntarios pampangos, que trataban de apoderarse de las armas del cuartel donde se hallaban asesinando antes á todos los españoles. Fueron presos y encerrados en la cárcel de Bilibid. También han sido presos algunos katipuneros que ideaban promover un levantamiento en el elemento indígena de la población. Entre los aprehendidos figura el titulado Capitán del Puerto de la República filipina. Por cierto que esta *incipiente* república fué proclamada solemnemente hace dos días, en Cavite. A la ceremonia, que fué seguida de un banquete, asistieron el comodoro y algunos oficiales de la marina yankee, que por lo visto no consideraron rebajada su dignidad de representantes de una gran nación al mezclarse oficialmente con una patulea de criminales y traidores. Un nuevo dato para la historia de esta guerra tan dolorosa para nosotros y tan negra para los Estados Unidos.

*
* *

Ya se tienen noticias auténticas y por cierto bien malas del General Monet. El General no ha podido cumplir las órdenes de incorporación que se le dieron en los primeros dias de este més, y se encuentra en San Fernando de la Pampanga, con unos 700 hombres, algunos heridos y bastantes familias eúropeas. Su columna ha realizado varias brillantes operaciones sobre los pueblos de Barasoain y Ángeles; este último fué tomado el asalto por el bravo Teniente Coronel D. Fe-

Hosted by Google

lipe Dujiols, que asimismo tomó á los enemigos las trincheras de Malolos arrasando el pueblo. Monet, trata de dejar toda la impedimenta en Macabebe. Otra columna perdida.

Nada se sabe del Coronel Rodriguez Navas, Jefe militar de las provincias de la Laguna, Batangas y Tayabas. Hay sin embargo confidencias de que aún resisten el pueblo de Lipa y las cabeceras de Tayabas y la Laguna, así como que el movimiento no se ha extendido á las provincias de Ambos Camarines, Albay, Sorsogón y los Ilocos. También hemos sabido hoy, que el destacamento de Naic formidablemente atacado no se ha rendido hasta el dia 14, después de más de veinte días de asedio y cuando sus valientes defensores no tenían ni un puñado de arróz ni un cartucho ¡Cuánto heroismo, y cuantos sacrificios inútiles registra esta desdichada época!

*
* *

Los víveres escasean que es un disgusto y encarecen de un modo exorbitante, en parte por inactividades de la Comisión Civil de defensa que no ha almacenado más que unos cuantos miles de cavanes de arroz, ni tiene energías para imponer una tarifa racional, y en parte por excesos de muchos comerciantes que indignos del nombre de españoles, convierten la situación más apurada en un negocio mercantil, dando salida á fabulosos precios, á toda la latería vieja que guardaban en sus almacenes y que habían reci-

Hosted by Google

bido mucho antes de establecerse el bloqueo; fariseos que comercian con la guerra, con la sangre y las privaciones de sus compatriotas, algún dia encontrarán el merecido pago.

La carne de vaca escasea tanto que muy pronto empezaremos á comer la de carabao, que tampoco está muy abundante.

*
* *

Ha entrado en bahía el acorazado frances *Bayard*. Con este son ya dos los barcos de guerra que tiene Francia en estas aguas. Se anuncia la llegada de otros dos el *Pascal* y el *Descartes* así como la de varios alemanes, entre ellos el acorazado *Kaiser* buque insignia de la Escuadra del Pacífico. Por confidencias se sabe, que los enemigos están un poco escamados con tantos buques extranjeros y que el comodoro ha telegrafiado en este sentido al Presidente Mac-Kinley.

Los trabajos de atrincheramiento siguen en grande escala. Las trincheras de la línea son reforzadas. El sector de la izquierda, que tenía puntos muy débiles, sobre todo por Balic-balic, está quedando en excelentes condiciones defensivas; esto se debe en no poca parte á los conocimientos y actividad del Jefe de Estado Mayor de dicha zona el capitán del cuerpo de D. Jorge Férnandez Heredia. Se completan asimismo las defensas de las murallas, en cuyos parapetos se están colocando gruesos troncos y sacos de arena. Delante de la batería del Pastel, se ha abierto un foso, defen-

Hosted by Google

dido por una escarpadita cubierta de ramas y púas. También se ha construido con rails cubiertos de tierra, una ingeniosa trinchera que corriéndose á voluntad cerrará en un momento dado el paso al Malecón, incomunicando ese frente de la plaza con los arrabales. Lástima que quede fuera y sin apenas defensa la batería de la Luneta, que puede fácilmente ser tomada de revés si los insurrectos rompen la línea y avanzan por Malate. Tiempo ha habido de retirar esa batería á sitio más seguro.

Por la parte que dá al rio también se han hecho defensas, tapiándose la puerta de almacenes, arreglándose el camino cubierto y emplazándose en el baluarte de San Gabriel, cañones de grueso calibre, aunque antíguos, que enfilando los puentes de España y Colgante, podrán destruirlos en caso necesario.

Con satisfacción he visto que se están ejecutando obras muy necesarias, como son la limpieza de los parapetos y los fosos y el chapeo de todo el frente de la plaza. Los paseos de Magallanes, Aguadas y Concepción así como el Jardín Botánico ván quedando libres de estorbos, arrancándose algunos árboles de cuajo y cortándose las ramas de otros. También se están demoliendo las verjas del Botánico, cuyos zócalos de piedra podrían servir de excelentes trincheras avanzadas á los enemigos.

Se asegura por algunos, que las tropas tienen órden, en el caso de que se vean precisadas á retirarse, de incendiar los arrabales favo-

Hosted by Google

reciendo de este modo la retirada é impidiendo el rápido avance de los insurrectos.

No tengo noticias, y esto me descorazona, de que se piense construir una segunda línea militar por si hubiera que abandonar la primera, ni de que se construyan trincheras capaces el resistir el fuego de artillería, Se conoce que de general se figura que solo nos ván á atacar con fusiles, y que considera que los barcos yankees no desempeñan en bahía otro papel que el de pasivos espectadores de los sucesos que se desarrollan en tierra.

*
* *

Hoy 20 Junio han entrado en bahía, el crucero alemán *Princess-Wilhelm* y el trasporte *Darmstadt*, conduciendo este último 1.300 hombres, que según dicen vienen á relevar las dotaciones de los buques. Muchos estiman que esto es un pretexto para tener más fuerzas de desembarco. Realmente empieza ya ser chocante la actitud de los alemanes.

Han llegado á Manila los heridos y enfermos, que había en los hospitales de Cavite y Guadalupe. Los insurrectos los han entregado obedeciendo sin duda órdenes de los yankees, que en esta ocasión han querido mostrarse relativamente humanos y nobles.

Se tienen más noticias del General Monet; sin embargo son incompletas y no dan esperanza alguna de que esa fuerza se salve. El 16 pudo llegar á Macabebe, no sin librar antes varios y

Hosted by Google

reñidos combates desde su salida de San Fernando. También se sabe que el Comandante Ceballos, que forma parte de la brigada Monet, se ha refugiado en Dagupan con poco más de 200 hombres, y que por ahora tiene víveres y municiones.

Hoy ha corrido un rumor optimista propalado por algunos extrangeros, pero que hay que acoger con muchas reservas. Dicen esos extrangeros que la expedición Norte-Americana aún no ha podido salir de San Francisco de California; y que se tropiezan con tantas dificultades que es fácil que se desista de enviarla. Hay quien asegura que lo mismo dice el Minístro de la Guerra en reciente telegrama. Gran noticia es, pero no conviene hacer cuentos de la lechera no sea que se nos rompa el cántaro.

---

21 de Junio.

Cojo la pluma para consignar una noticia que llena de natural alborozo á todos los españoles. Digno es de marcarse con piedra blanca este día en la triste historia que tuvo su principio en el desastre de Cavite. Desde las primeras horas de la mañana se supo en Manila, sin duda por el deliberado propósito de las Autoridades de no guardar reserva, la llegada de un telegrama del Gobierno, fechado en Madrid el día 10 del corriente y en el cual se anuncia había marchado á Cádiz el Ministro de Marina, con objeto de activar la sa-

Hosted by Google

lida de los refuerzos de mar y tierra que se mandan á estas Islas.

A juzgar por los días que han pasado ya deben de hallarse en camino esos hermanos nuestros que cruzan los mares para venir en nuestro auxilio; se asegura y eso si que no creo que venga en el despacho, que los refuerzos consisten en los acorazados *Pelayo, Cárlos V y Victoria;* cruceros protegidos *Alfonso XII* y *Habana;* tres destroyer; los cruceros auxiliares recientemente adquiridos en Alemania, *Pátria* y *Rápido*, y cinco trasatlánticos artillados que conducen á su bordo once mil hombres. De ser exacta, es una bonita expedición, que ajustará á los soberbios americanos las cuentas que con ellos tenemos pendientes.

Puede calcularse el efecto que esta noticia semi-oficial produce en la población: todos los rostros están alegres, todos los corazones serenos. Nadie habla ya de rendiciones ni de derrotas; todos hablan de pelear y de vencer. Esos auxilios borran de un golpe, todos los pesimismos, disipan todos los temores, acallan todas las vacilaciones. Razón tenían las que nunca abrigaron perjudiciales desconfianzas. La Patria siempre querida, la patria lejana, envuelta en las brumas del Oceano, y por la que suspiramos todos los españoles, que vivimos en este ingrato suelo de traiciones y deslealtades, no nos olvida, y en esos refuerzos, nos manda ardiente prueba de su cariño, gallarda muestra de sus fortalezas aún no abatidas al peso de tantas desgracias. Si alguno dió entrada en su mente al pensamiento de la

Hosted by Google

final derrota; si alguno dió abrigo en su débil corazón al oculto deseo de capitular, hoy rechaza desdeñosamente ese pensamiento y ese deseo. Ya no podemos rendirnos. ¿Qué hay mujeres, niños, enfermos? Triste es esa consideración; pero la patria impone duros deberes y exije cruentos sacrificios. Estamos obligados moral y materialmente á defender hasta la muerte esta plaza, porque nuestra defensa tiene un objetivo como nuestros sacrificios tendrán un premio, y porque es preciso que esa expedición que avanza sedienta de desquites, vea, como Lábaro santo que le anime en el sangriento combate, ondear sobre la Fuerza de Santiago la bandera española. Ya no podemos rendirnos.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO DÉCIMO NOVENO

27 de Junio.

Hoy he tenido ocasión de hablar con un prisionero fugitivo de Cavite, que me ha dado algunos pormenores de lo que allí sucedió. Sus informes coinciden casi en absoluto con lo que yo sabía y queda apuntado en anteriores capítulos. Por este prisionero, he confirmado la creencia que ya tenía de que las tropas indígenas y las Milicias que formaban parte de la columna del General Peña, habían coadyuvado activamente al movimiento separatista. La mayor parte de estas fuerzas, se sublevaron antes de combatir con los insurrectos; muchas hicieron traición durante la lucha y el resto ya en pequeñísima proporción la hizo después de rendidas las tropas españolas. También se han pasado al enemigo todos los oficiales y clases del país, contándose entre los primeros el Capitán Sityar, que tan bien se portó en Pasig, durante la primera insurrección y que solo beneficios y consideraciones ha recibido de España. Asimismo se re-

Hosted by Google

belaron todas las milicias, con sus jefes á la cabeza, inclusos Recarte y Trias, los que tantas promesas hicieron, aún después de la llegada de Emilio Aguinaldo.

No ha podido decirme la persona que me ha dado estos detalles, el número de bajas que hemos tenido en la provincia. Solo me ha dado como ciertas, la muerte de los capitanes Sres. Barba y Gómez, del Regimiento núm. 74 y de Infantería de Marina respectivamente, así como la de los tenientes, Martínez y Muñoz, del 7 de Cazadores y del 74. También me ha asegurado están heridos los capitanes Pujales del Rio, Casanova y Arroyo, y los tenientes Candón, Martínez y Ristori. En cuanto á prisioneros, calcula que habrá unos doscientos oficiales entre Santa Cruz de Malabón y Cavite, en donde también lo está el general Peña. Cree que hay más en otros puntos, procedentes de Bataan, Batangas y Mariveles, y también algunos funcionarios civiles.

* * *

Hoy se ha dicho que Su Excelencia, había recibido un cablegrama de la Península, en el que se le anuncia que los refuerzos de mar y tierra, han salido de Cádiz con dirección á estas islas, el dia 16 del corriente. Con esta noticia la la gente se anima más y más, y la reacción es mucho mayor que los anteriores decaimientos. Por todas partes se hacen cálculos de lo que aproximadamente tardarán en llegar esos refuerzos, y en todos, hasta en los más pesimistas,

Hosted by Google

que por ahora se baten en retirada, es unánime la idea de defenderse hasta morir, para que cuando llegue la Escuadra, esté en poder nuestro la capital del Archipiélago.

En cuanto á los refuerzos que esperan los yankees, corre insistentemente el rumor de que el barco *Cyté of Pekin*, que conducía la primera expedición de 2.500 hombres ha tenido que arribar al puerto de Yokohama, con averías de importancia que le impiden la continuación del viaje. Parece ser que el Gobierno del Mikado, no se ha opuesto á que el *Cyté of Pekin*, se repare en los arsenales japoneses; pero que guardando extricta neutralidad ha notificado al de los Estados-Unidos, que solo permitirá la salida de esos refuerzos con dirección al puerto de donde proceden, pero nunca con rumbo á Manila. Veremos si se confirma esta agradable nueva.

Dícese también que insurrectos y yankees, están mal avenidos, y que ha habido algunas escaramuzas entre ellos, habiendo publicado Aguinaldo un bando ordenando se haga fuego sobre el americano que trate de cometer abusos. Considero todo esto pura invención y no tomo en serio semejantes rumores.



Los cónsules se han presentado al general Augustin, para pedirle la concesión de una zona neutral, que será amparada por las banderas de las naciones y protegida con parte de las dotacio-

Hosted by Google

nes de los barcos de guerra, que el efecto bajarán á tierra. En esta zona no solo podrán establecerse las familias extrangeras residentes en Manila, sino también las españolas que lo deseen. El general se ha negado á acceder á semejante pretensión, y aunque esa medida nos perjudica, creo que ha hecho perfectamente Su Excelencia en adoptarla Nuestra dignidad no nos permite que mientras ondee nuestro pabellón en los muros de Manila, fuerzas extrangeras, con este ó aquel pretexto, tomen posiciones en el territorio amparado por nuestras tropas. Las familias extrangeras que viven en esta ciudad, solo pueden ser de mejor condición que las españolas, en cuanto que nadie les prohibe salir del territorio sitiado. Las españolas, por doloroso que sea, sufrirán la suerte común. Lo que si podía haberse hecho, si el general Augustin tuviese más habilidad diplomática, era negociar esa zona en otro punto, Mariveles por ejemplo, ó en la misma Manila, siempre que no bajaran las dotaciones de los barcos.

*
* *

Acaban de darse varias órdenes por la Comisión civil de defensa; por una se establece una tarifa fijando precios racionales y obligatorios á los artículos de comer y beber y á los medicamentos; en otra se manda acopiar leña, para que no falte este combustible; y en otra por último, se prohibe la salida de víveres de la plaza, en donde se establece el depósito general de los

Hosted by Google

mismos, habiéndose ya almacenado en los conventos todas las raciones que había en Santamesa y San Juan del Monte.

---

28 de Junio.

Estaba yo esta tarde, procurando reponer con unas cuantas horas de siesta, los desvelos de la noche anterior pasada de guardia en los puentes de Ayala, cuando un mi amigo y compañero, entró en mi cuarto como una tromba y me soltó al oido, á boca de jarro las siguientes palabras:

—Ha llegado el general Monet.

—¿Qué dices?—repuse saltando de la cama, de un brinco, como si hubiera estado sobre un lecho de ascuas—Estás loco? ¡Qué el General Monet ha venido!

—Sí hombre sí, te hablo en serio; el general está en Manila. ¡He visto á uno de sus ayudantes en la Escolta ¡Ah! y también ha llegado la familia del Capitán general y algunas señoras.

Vamos que no podía ser. ¿Cómo, el General Monet, perdido en esas provincias del centro de Luzón, replegándose de un lado para otro y casi acorralado por los insurrectos en Macabebe, había podido vencer tan insuperables obstáculos y presentarse en Manila, cuando ya por nadie se le esperaba? Imposible; no queriendo creer los dichos de mi amigo y desoyendo sus explicaciones que me parecían productos de uno de tantos optimismos, como se esparcen, toman cuerpo y se desvanecen en estos dias, me vestí

Hosted by Google

rápidamente y me eché á la calle decidido á comprobar lo que hubiera de cierto en la estupenda nueva.

Desgraciadamente los dos teníamos razón: mi amigo al asegurarme la llegada del Comandante General del centro de Luzón y yo al extrañarme de ella. El General Monet, está en Manila, es cierto, con sus ayudantes, con su Jefe de E. M. con la familia del General; pero sin su columna, que deja allá no sé donde y acerca de la cual, dá no sé que confusas explicaciones, que á esta hora, doce de la noche, aún no he podido poner en claro.

Voy á poner aqui, lo que he sacado en limpio de los comentarios de unos y otros en un suceso que con razón, preocupa vivamente la opinión pública, siendo objeto de acalorados debates, asi como lo és, de acerbas censuras el Comandante general del Centro de Luzón.

Los expedicionarios, según parece, salieron anoche, disfrazados, del rio grande de la Pampanga, en varias bancas, dirigiendo ténicamente la operación el alferez de navío Sr. Sostoa, Comandante del «Arayat». Toda la noche, que por cierto fué endemoniada, se pasaron los viajeros, dando tumbos por bahía, con gran zozobra de ser reconocidos por álguien ó de ser vistos por algún barco enemigo. Por último, orientándose como pudieron y despues de mil fatigas y mil angustias, arribaron á estas playas sin novedad, desembarcando en el mue-

Hosted by Google

lle de la Capitanía del Puerto aproximadamente á las tres de la tarde.

Esto en cuanto al viaje. En cuanto á las razones que el general Monet, haya tenido en cuenta para dejar abandonada su columna reina una absoluta obscuridad y por lo tanto solo puedo poner aquí lo que de público se dice.

Aseguran los defensores del general, que éste tiene en su poder un telegrama del general en Jefe, ordenándole que viniera á Manila, y contesta á esto la mayor parte de la gente, que aún siendo exacto lo del telegrama, este no absuelve al general Monet, puesto que lo que indudablemente mandaba venir el Capitán general era la columna Monet, y no al Sr. Monet solo, que sin su fuerza, poco podía hacer en la apurada situación en que nos encontramos.

No falta quien agregue que el Comandante del Centro de Luzón, tenía el compromiso de caballero de entregar en Manila sana y salva, la familia Augustin; pero á esto tambien se replica, que lo de la familia Augustin, constituye un asunto privado que nunca debió de anteponerse á los sagrados intereses de la patria, y que aunque no fuese así no era el Sr. Monet el que respondía de ella, sino el ilustre filipino D. Eugenio Blanco, al cual fué confiada. Y en una palabra, que ninguna de las dos razones, justifican la conducta del general Monet, de delegar el mando de la columna en el Coronel Francia, y de venirse solo á Manila.

Sábese que el general Monet, ha afirmado que

Hosted by Google

toda su columna viene detrás, en cascos, remolcados por el *Leyte* y acompañada por parte de los leales macabebes. Esto aún siendo verdad, deja siempre en pié el asunto. El general no ha debido venirse el primero, sino que por el contrario debió embarcar el último y ser el último también, en abandonar el territorio cuyo mando le estaba confiado. Sea como sea el caso es, que esto de Bulacán, como tantas otras cosas de la campaña, está envuelto en espesas sombras, y que mientras estos puntos no se aclaren y se exijan las debidas responsabilidades, todos tendremos derecho á creer que por una série de incomprensibles desaciertos vamos á dar de bruces en inevitables desastres.

A última hora corre el rumor de que se vá á formar sumaria en averiguación de lo ocurrido en la brigada Monet. Me alegraría que se confirmara la noticia, y no por enconos personales, que afortunadamente no los abrigo contra nadie, sino porque creo, que á todos nos conviene y porque es tiempo ya, de que se haga la luz y se cumpla la ley. Deseo que se incoe el proceso y que de él renazca, sin mancha alguna, con sus antiguos prestigios la figura del Comandante general del Centro de Luzón; lo deseo por él, por mi, por España entera, para que nunca pueda decirse ni por propios ni por extraños, que un general español, abandonó sus tropas, en medio del enemigo.

Hay en los sensacionales sucesos de hoy, una nota simpática que llena de alegría á todo el

Hosted by Google

mundo. Me refiero á la llegada de la familia Augustin, después de mil angustias y peligros que han puesto á prueba el corazón de la generala como mujer y como madre. En todas partes ha producido sincera satisfacción el regreso de esa distinguida señora y de esos pobres niños, pues Manila entera seguía con vivísimo interés su suerte, y compadecía al general Augustin en su tremenda desgracia, acerca de la cual, y compenetrado sin duda de sus altos deberes nunca hizo la más lijera alusión.

*
* *

También procedente del Río grande de la Pampanga, ha llegado esta tarde el vaporcito «Méndez-Nuñez» enarbolando bandera de la Cruz Roja y trayendo á su bordo, heridos, enfermos, y alguna que otra señora eúropea.

Los optimistas esperan que llegue esta noche la columna Monet. Yo no la espero. Si hubiera salido cuando el general aqui estarían todos, pero no habiéndolo hecho, la columna se halla perdida. La venida de Monet, ha tenido que ser un grito de alarma para los americanos que estarán sobradamente enterados de ella por los ingleses, por los indios por cualquiera de los mil medios que siempre tiene á su alcance un enemigo astuto y sagáz, para enterarse de lo que sucede en el campo contrario. Por eso aunque la noche lluviosa que hace, favorece aventuras de tal naturaleza, yo no creo que esas fuerzas se salven. Los yankees, destacarán barcos que vigilen

Hosted by Google

las bocanas del rio Grande, y del Pasig, y las tropas caerán prisioneras ó serán echadas á pique, si es que se han decidido á correr tan positivos riesgos. He aquí, porque yo, apartándome del común sentir, considero la brigada Monet, completamente perdida. Tal vez se salve si se confirma la noticia que me han dado, de que aprovechando lo cerrado y nevuloso de tiempo, sale un remolcador con hábiles prácticos, en su auxilio. Ya veremos.

---

29 de Junio.

Efectivamente como me temía y esperaba no ha llegado la columna del General Monet; la suerte de esos pobres soldados preocupa vivamente á todo el mundo, y desespera que no se les haya enviado recurso alguno pues no se ha confirmado la salida del remolcador á que me refería ayer.

Sigue hoy la racha de malas noticias. Hay días desesperantes, que parece que se proponen echar por tierra toda clase de ilusiones. Por el pronto nos hemos quedado sin agua, por haberse hecho dueños los insurrectos de las cercanías del depósito de Santolan y paralizado el funcionamiento de las máquinas elevadoras. Por cierto que están sitiadas por los rebeldes las fuerzas que teníamos en dicho depósito y en un blockaus, á él cercano y que para salvar unas y otras se prepara una fuerte columna militar, cosa que me parece muy acertada porque sin tal auxilio esos infelices tendrían que rendirse por ham-

Hosted by Google

bre á las puertas mismas de Manila. Esto del agua constituye un gravísimo contratiempo para nosotros no porque nos falte para beber, que tal cosa no puede ocurrir en plena temporada de lluvias y estando el rio en nuestro poder, sino porque nos falta ese precioso elemento para combatir los incendios y esto agravará las consecuencias del bombardeo. Debió defenderse con más áhinco el depósito de Santolan por ser posición de excepcional importancia; pero como ya no se ha hecho, las recriminaciones y cargos resultan sermón perdido.

Como consecuencia de la pérdida de Santolan, los bomberos han llenado de agua todos los algibes de las casas de Intramuros, mandando el Ayuntamiento, que se hagan en algunos solares pozos públicos, que recojan el agua de lluvia, y de los cuales podrá surtirse el vecindario. También se ha ordenado, para economizar en lo posible, la poca agua que resta en los depósitos de la traida, que las fuentes públicas no se abran más que de ocho á doce del día.

*
* *

Agolpábase esta tarde en el Malecón del Sur y en otros puntos próximos á la bocana del río, gran número de personas, que con la inquietud y la zozobra reflejadas en el rostro, veían acercarse un vaporcito. que enarbolaba en la popa una bandera que la distancia hácia borrosa, y que remolcaba al parecer dos ó más grandes cascos.

Hosted by Google

—Es el *Leyte*, con la columna Monet—se oyó decir, en voz baja, como un susurro casi, y como si todos aquellos espectadores, temieran que sus palabras fueran á llevar la alarma á los americanos.

Sí, era el *Leyte*, era el cañonerito español, que valiente, orgulloso, parecía desafiar el peligro, y dirigirse á la bocana del río conduciendo las reliquias de la brigada Monet. De pronto aquella multitud imponentemente silenciosa vió una cosa rara. El *Leyte* pareció disminuir su velocidad; se le vió soltar los cascos que remolcaba, y cuando estaba cerca de la bocana, virar en redondo, enarbolar bandera blanca y dirigirse á la escuadra yankee, de la que se destacó el *Petrel*. Poco después el cañonero español, en el que ya ondeaba el pabellón estrellado enderezaba el rumbo hacía Cavite.

¿Qué ha sucedido? aún no se sabe. Algo de mucha gravedad debe ser cuando el Comandante del *Leyte*, Sr. Peral, que estaba muy bien reputado, ha tomado tan extraña determinación.

---

30 de Junio.

Lo del *Leyte* sigue siendo tema de palpitante interés en todas las conversaciones. Ya se sabe algo de lo ocurrido y que consigno aquí con todas las salvedades propias en un asunto lleno aún de oscuridad y puesto por lo tanto en tela de juicio.

El cañonero *Leyte*, acompañado de una lan-

Hosted by Google

chita de vapor, salió de los esteros de Bulacán el día 28, trayendo á remolqne varios cascos, con los restos de la columna Monet, unos 900 hombres aproximamente, viniendo los oficiales en las bancas con la tropa y los Jefes á bordo de *Leyte* exceptuado el Teniente Coronel Dujiols que venía en la lanchita. Al salir á bahía, el Comandante del *Leyte* Sr. Peral, vió que el cañonero era impotente, dado lo fuerte de la marejada, para seguir remolcando los cascos y que de continuar asi el naufragio de todos era inevitable. En vista de esto se celebró breve junta, y aquí es donde nace la confusión, pues mientras algunos sostienen que en la Junta quedó decidido venir á Manila en demanda de socorros, otros afirman, que habida cuenta de que la expedición iba necesariamente á perecer entre las olas ó á tener que entregarse á los insurrectos, se acordó desde luego, que el *Leyte* se dirigiera á la Escuadra americana, y que rindiéndose prisionero y rindiendo tambien prisionera la columna, demandara de la hidalguía de los yankees la salvación de los infelices naúfragos. Sea cual fuera el acuerdo que se adoptase, es el caso, y esto si que es inexplicable, que los Jefes de la columna decidieron que un sorteo designara quien había de quedarse con la tropa, á cuya operación se opuso resueltamente el Teniente Coronel Dujiols, en noble arranque que dá inmarcesibles prestigios á su figura; el cual alegando que la mayor parte de la tropa pertenecía á su columna quedóse con ella, voluntariamente, mientras el

Hosted by Google

Leyte soltaba el remolque y apenas separado de los cascos enarbolaba bandera blanca y se dirigía á la Escuadra enemiga, que lo apresó. Ignoro lo que allí pasaría, lo que sé, es que los americanos no han mandado auxilio alguno á los cascos y que la desgraciada columna Monet, quedó abandonada á su mísera suerte en medio de las enfurecidas olas.

* * *

Esta tarde ha desembarcado en la playa de Vitás, el Teniente Coronel Dujiols. También viene solo; tampoco trae la columna.

De público se afirma que toda la noche estuvieron esos infelices luchando casi con la muerte, y esperando en vano en medio de inenarrables angustias, un auxilio que de ninguna parte les iba. La guerra tiene cosas muy duras; esos pobres soldados y oficiales, próximos á perecer, distinguirían desde las míseras bancas, como símbolo de la vida, más placentera cuando más se está á pique de perderla, las luces de Manila, las luces de los barcos. Allí había hombres; hombres como ellos que no acudían en su socorro; los unos por falta de medios, los otros por sobras de egoismo.

Desesperado Dujiols; viendo que nadie acudía, y que los cascos, iban á irse á pique necesariamente, cometió la debilidad, debilidad que en algo empaña los méritos contraidos el día anterior, de venirse solo, á Manila, en la lanchita en que se hallaba, á exponer personalmente la situación y á recabar algún auxilio para su gente.

Hosted by Google

Asegúrase por todo el mundo que el Sr. Dujiols quería marcharse esta tarde á reunirse con sus soldados, como es lógico que haga un jefe pundonoroso que con ellos debe salvarse ó entre ellos debe morir, pero que el General en Jefe, le ha ordenado que permanezca en Manila. También se dice que han salido varios remolcadores en busca de los naúfragos. Tiempo perdido; es tarde, muy tarde para salvarlos.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO VIGÉSIMO

2 de Julio.

Antes de ayer llegó la primera expedición americana, compuesta de tres barcos mercantes, por lo que se calcula que las tropas llegadas ascenderán á 2.500 hombres. También ha llegado, escoltando la expedición, el crucero de guerra americana *Charleston* que se queda aquí para reforzar la Escuadra del Almirante Dewey.

Vuelven, los temores de bombardeo, fundados en que con la llegada de esas tropas, los Comandantes de los barcos extranjeros y los Cónsules no pueden ya impedirlo apoyándose como antes en que el Jefe de la Escuadra Americana no disponía de columnas de asalto para tomar la Ciudad; pero yo creo que Dewey, no intentará nada hasta que le manden más refuerzos, pues no pudiendo contrarrestar con las tropas que ahora tiene las fuerzas de los insurrectos que cercan toda la población, solo conseguiría que éstos se apoderasen de Manila y la saquearan sobreviniendo gra-

Hosted by Google

ves conflictos internacionales, de que se haría responsable.

Lo que se me ocurre son tristes comparaciones entre la actividad de nuestros enemigos y nuestra desidia y abandono. Dos meses han transcurrido desde que nuestra Escuadra fué destruida y la plaza de Cavite evacuada; dos meses desde que se comunicaron esas infaustas noticias al Gobierno de Madrid y la desesperada situación en que estábamos; dos meses en que todos nuestros pensamientos están fijos en la Escuadra y refuerzos que de España nos envían y en cuya dulce esperanza reclinamos la cabeza abrumada por tantas desdichas y esta es la fecha en que todavía no han llegado.

Todas las noches pensamos que al siguiente dia han de llegar; todas las mañanas subimos á las torres, á los observatorios y allí palpitantes de emoción, dirigimos los gemelos al no lejano horizonte de la bahía para ser los primeros en verlos aparecer y... nada.

En todas las calles, en todas las casas, en donde quiera que se reunen dos personas, ya se sabe cual es el tema obligado de conversación; la venida de la Escuadra; se hacen cálculos de singladuras, de dias qne pueden perderse en aprovisionamientos y en ligeras averías y de la velocidad de cada barco, para deducir la fecha en que pueda llegar á esta bahía, salvándonos de tan penosa situación.

Unos aseguran que está para arribar; otros que aún tardará quince días y no faltan perso-

Hosted by Google

nas que, sabiendo los *altos secretos de Estado*, afirman con tono misterioso que la Escuadra que viene por el Mediterráneo, no es la que ha de sacarnos del apuro, dando á entender que otra, más poderosa, navega por distinto derrotero,— que no puede ser otro que el Cabo de Buena Esperanza ó el de Hornos—y dentro de ocho ó diez días la tendremos por estas aguas.

Como en el cablegrama llegado el dia 25 del pasado mes, el Gobierno se limita á decir que ya han salido refuerzos de mar y tierra para este archipiélago, sin explicar en que consisten ni por donde vienen, queda extenso campo á la imaginación para hacer cálculos sobre las opiniones que apuntadas dejo, quedándose cada uno con la que más le conviene ó se amolda mejor á su carácter.

Tenemos aquí la noticia, traida por periódicos y cartas, de que el dia 29 de Mayo salió de Cádiz una escuadra, con rumbo desconocido y hoy se ha sabido por nuevo cablegrama del Gobierno que el 16 de Junio salieron refuerzos de mar y tierra para Filipinas, de modo que no tiene nada de absurda la versión de que por el Cabo de Buena Esperanza ó de Hornos viene una Escuadra, cuyo derrotero ha de ser ignorado por los Norte-Americanos hasta última hora, por no tener que hacer escala en ningún punto que tenga comunicación telegráfica con Europa ni América y que la otra que salió el dia 16 de Junio, venga por el Canal para ir atrayendo sobre si la atención del enemigo y que este base en ella sus

15

Hosted by Google

cálculos, olvidando *la otra* que hasta los últimos días puede considerarse con rumbo igualmente dirigido á Cuba que á Filipinas.

Yo me inclino á esta última opinión que sería de brillantes resultados y creo que el Gobierno puede y debe hacerlo, pues según la lista de barcos de guerra españoles, publicada en «El Nacional» y en el «Blanco y Negro» y que figuran en el anuario de la Armada, nos quedan suficientes elementos navales en la Península, toda vez que no han salido para Cuba más que los cuatro cruceros y los tres destroyers que manda Cervera.

Sea como quiera, poco tardará ya la Escuadra y es preciso que todos trabajemos para que cuando llegue ondee todavía la bandera española en la Capital de Filipinas.

---

4 de Julio.

Se susurraba desde hace dos ó tres dias que el Almirante Dewey, había prometido á su gobierno que hoy, aniversario de la independencia de los Estados-Unidos, ondearía en los muros de Manila el pabellón americano y por eso amaneció el dia bajo los temores de un bombardeo, que tampoco ha llegado á realizarse. Por la mañana hicieron los barcos enemigos las correspondientes salvas, que fueron contestadas por los otros extranjeros, fondeados actualmente en bahía. Despues celebraron los americanos un banquete en la Plaza de Cavite, y sentaron á su mesa á Emilio Aguinaldo y *compañía*.

Hosted by Google

Sin duda los vapores de las bebidas, los mútuos ofrecimientos de amistad y protección, los calurosos brindis á la nueva *República filipina* y las excitaciones hechas al amor propio de los cabecillas insurrectos, trastornaron las débiles cabezas de estos desgraciados, *encargados* de *sacar del fuego la castaña que han de comerse los americanos;* y decidieron *tomar á Manila* sin pérdida de momento.

A las tres y media empezó el fuego por Singalong y S. Antonio Abad, generalizándose después en toda la línea y oyéndose con bastante frecuencia disparos de cañón, procedentes de nuestra artillería.

El destacamento del puente de Paco pidió refuerzos y se envió una compañía que había preparada para el caso, en el parque de boemberos del mismo distrito; esto y las corridas de unos cuantos por la calle de Nozaleda, produjeron alguna alarma en los vecinos de aquel arrabal, pero afortunadamente no pasó del susto consiguiente en las mujeres que por allí vivían. Cuando la compañía, de refuerzo llegó al puente de Paco ya se había retirado el enemigo con grandes pérdidas y aquella recibió órden de regresar.

El fuego ha durado hasta las seis de la tarde y en toda la línea ha sido rechazado el enemigo. Esta noche hemos oido también algunos disparos.

*
* *

Como ya dije, hace algunos dias que se supo que el destacamento que guarnecía el blockaus de San-

Hosted by Google

tolan estaba rodeado por los insurrectos que lo habían incomunicado con San Juan del Monte.

Este blockaus se construyó fuera de la línea defensiva con el exclusivo objeto de proteger las máquinas elevatorias ,que surten de agua á Manila las cuales han caido ya en poder del enemigo.

Para salvar aquel destacamento y ver si podían componerse las máquinas, salieron tropas nuestras, que han conseguido su objeto, recogiendo la fuerza del blockaus y batiendo al enemigo que sufrió un castigo. Las máquinas fueron examinadas por el ingeniero Sr. Las Heras, que acompañaba á la columna, y en vista de la imposibilidad de componerlas, se ha evacuado hoy aquella posición y las de San Juan y San Francisco del Monte que la apoyaban, retirando también el depósito de pólvora que allí había. Esos puntos estaban tomados para asegurar el suministro de agua potable y, descompuestas las máquinas, no tenía objeto el conservarlos, siendo por el contrario un peligro, por lo avanzados que están de la línea y la facilidad con que podían caer en poder de insurrectos.

*
* *

Ayer vino á Manila el bravo coronel de Voluntarios de Macabebe D. Eugenio Blanco, que iba á bordo del *Leyte* cuando este fué apresado por los americanos. El Almirante Dewey ha entregado todos los prisioneros del *Leyte* á Emilio Aguinaldo para que los custodie, y á D. Eugenio Blanco le han concedido permiso para que

Hosted by Google

venga á ver su familia bajo palabra de honor de que volverá á constituirse prisionero.

Se dice con insistencia que Blanco ha traido una misión especial, pero nada se sabe en concreto. Conferenció largamente con el general Augustin.

Al bajar de un vehículo en la Escolta aquel ilustre y noble filipino, fué objeto de una sincera manifestación de simpatía y admiración por parte de los españoles peninsulares que allí había. El Sr. Blanco se descubrió y dió un «¡Viva España!» profundamente emocionado.



Hoy llegó un barco alemán que traía correspondencia de la Península; nuestra ansiedad por saber noticias ha sido burlada por el Almirante Americano que interceptó aquella.

También venía aquel barco con carga de carbón para la escuadra alemana, del que ha querido incautarse igualmente Mr. Dewey, pretestando que lo necesita. El cónsul ha hecho la correspondiente reclamación á la que ha contestado aquel diciendo que indemnizaría el combustible, pero esta solución no ha satisfecho á los alemanes y el carbón continua sin descargar. Ha salido un barco alemán para Hong-Kong y esto se relaciona aquí con el asunto del carbón.



Esta noche se acuestan muchos vecinos de Manila con la seguridad de que los despertará

Hosted by Google

el estrepitoso cañoneo de un nuevo combate naval, pues dán por supuesto que en toda la madrugada llegará nuestra Escuadra de auxilio, que hemos bautizado ya con el calificativo de *Deseada*.

Pero sin embargo y según el cálculo de los más sosegados, no podrá arribar á estas aguas hasta el día diez ó doce.

Hosted by Google

CAPITULO VEINTIUNO

6 de Julio.

El día de ayer fué relativamente tranquilo, pues el ataque á nuestras posiciones solo duró desde las 7 y 1|2 hasta poco después de las ocho, sintiéndose durante toda la noche algunos disparos sueltos.

Hoy tampoco hemos tenido novedad hasta ahora en las líneas de defensa; pero hemos sufrido una desilusión más, pues se ha sabido que el dia 27 del mes pasado salió de Port-Said, nuestra escuadra, cuando muchos creían que llegaría dentro de seis ó siete dias...

Nuevamente se han hecho cálculos y de ellos resulta que hasta el 24 ó 25 no podrá estar aqui; pero como también han llegado noticias de que el dia 17 de Junio salió de S. Francisco de California, la segunda expedición de tropas americanas para Filipinas, llegará esta antes que aquella y entonces nos atacarán y quien sabe si los auxilios llegarán tarde para evitar una desgracia.

La opinión se muestra muy indignada con el

Hosted by Google

Gobierno de Madrid y hay motivos para ello; pero aunque malhumorados por tan punible parsimonia, no desalentamos ni decae el valor del soldado.

*
* *

En este momento, 10 de la noche, empieza un nutridísimo fuego hácia Sta. Ana; se oyen potentes y precisas descargas de fusilería y bastantes disparos de cañón. El fuego se corre hasta el fuerte de S. Antonio Abad y va en aumento; parece que el ataque es rudo.

---

7 de Julio.

Toda la noche la pasé en vela y otro tanto creo que le habrá sucedido al vecindario de Manila, pues era imposible conciliar el sueño. Desde las diez que empezó el fuego no ha cesado en toda la madrugada. A eso de las tres salió un gran convoy de municiones para las trincheras.

El ataque fué promovido por los insurrectos para facilitar y auxiliar la deserción de unos cuantos voluntarios de las Milicias de Montalbán, destacados en las trincheras de Santa Ana. Casi todos ellos pagaron con su vida la traición; eran unos 250 y la mayor parte quedaron tumbados en tierra; los disparos de la Artillería hicieron tambien muchos extragos en los grandes grupos que intentaban acercarse á nuestras posiciones. Ha sido un buen castigo para los insurrectos.

Hosted by Google

El Capitán de esas Milicias de Montalban, D. Licerio Jerónimo, ha permanecido leal con otros pocos, y se portó brillantemente durante el combate.

* * *

Esta mañana entró en el puerto un crucero austriaco y esta tarde lo hicieron dos: uno inglés y otro japonés.

Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO VEINTIDOS

La verdad es que los que hayan estado en Manila no la conocerían si por arte diabólico, fuesen trasportados á ella en estos momentos.

La frondosa vegetación que caracterizaba sus calzadas ha desaparecido. Los altos y espesos cañaverales de las Aguadas, que unían sus copas por encima de los focos eléctricos para formar verde bóbeda á todo lo largo del hermoso paseo, han venido abajo á los golpes del hacha; las pomposas hojas de los árboles seculares han sufrido igual suerte.

¡Pobres pájaros, cuyos gorjeos llenaban el follaje de misteriosa vida! Se encontraron una tarde sin nidos y han tenido que emigrar á otras regiones!..

¡Ya no se alboroza el espíritu de los paseantes con las encantadoras harmonías de las aves que despedían la tarde, ni con el fresco perfúme que exhalaban las hojas!

Solo se vé á uno y otro lado de los paseos de Magallanes, Arroceros, la Concepción, San Mar-

Hosted by Google

celino y las Aguadas larga hilera de troncos despojados de todo verdor, como fúnebre procesión de fantasmas petrificados, con las escuetas ramas extendidas en el espacio semejando brazos que imploran clemencia ¡Ni el jardín botánico ha podido salvarse y hoy no es más que árido solar lleno de los escombros de la derruida verja.

Todo lo que rodeaba á la Ciudad murada ha sido talado, para que desde las murallas pueda dominarse una gran extensión y prevenir una emboscada del enemigo.

Por las tardes no hay casi nadie en la luneta donde llegan las balas insurrectas; pero está bastante aminado el Malecon, pues apesar de tanta desgracia no decae nuestro clásico carácter; al llegar la noche varía bastante el aspecto de estos paseos y de todo Manila, porque á las 7 se monta el servicio y ya queda todo en pié de guerra. Solo se vé entonces á los silenciosos soldados que vigilan junto á la playa; alguna pareja de caballería que á todo galope lleva un parte; la columna volante encargada de municionar las fuerzas de las trincheras; los carros de la brigada de trasportes, cuyas ruedas rechinan en medio del silencio de la noche con un ruido desagradable y triste y el «alerta« y «quien vive» de los centinelas.

Domina este cuadro de guerrero silencio, el tiroteo, en los blokaus, que todas las noches más temprano ó más tarde, avisa á los vecinos la presencia del enemigo. Muchas veces he visto ó mejor dicho oido el ataque desde la Luneta ó

Hosted by Google

al Malecon; allí se vislumbran los fogonazos de los disparos de cañon, el resplandor de las nutridas descargas de fusilería y se oye cierto ruido, que será ilusión, pero que parece el movimiento, los gritos, el fragor de la lucha. Mientras dura el fuego, todos esperan con inquietud, no porque se dude del resultado, que ha de ser siempre rechazar al enemigo como ha demostrado la experiencia en dos meses de ataques diarios; se espera con sobresalto, porque todos tienen algún miembro de su familia en las trincheras, porque todos son nuestros hermanos y ¡ay! algunos han de ser víctimas de las contrarias balas que no son de algodón ni de cera.

No son estas contrariedades ni disgustos las que solamente tenemos que vencer y dominar; hay que salvar dificultades más graves, porque se refieren al sostenimiento material de la vida, como es la cuestión de subsistencias.

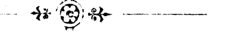
Cada día vá en aumento el abuso de los comerciantes y no sé como se las arreglarán las muchas familias que aquí hay con pocos recursos, para no morirse de hambre. Están ya casi agotadas las existencias que tenían los almacenes de víveres de Europa, los cuales han dado salida á todos los géneros antiguos y averiados; los pocos que quedan se ocultan cuidadosamente y solo se venden al que los paga en cinco ó seis veces su valor. El mercado de víveres frescos está también exhausto, porque los insurrectos impiden á los naturales que pasen de nuestras líneas con ningun comestible y si por ca-

Hosted by Google

sualidad se encuentra algo, solo pueden comprarlo los que tienen bastantes recursos. Un huevo, cuando lo hay, cuesta doce céntimos de peso y un pollo ó pescado dos ó tres pesos; se carece de harina y estamos comiendo ya carne de carabao.

Estas privaciones suben de punto en los hospitales, completamente llenos de enfermos y heridos; estos desgraciados no podrán resistir mucho tiempo y eso que se reserva para ellos lo mejor que hay en la plaza.

Pero en fin, todo puede sufrirse cuando se trata de la Patria, de esa hermosa idea que une todos los corazones en un solo latido y todos los pensamientos en una sola aspiración; todo puede y debe sufrirse, cuando las naves españolas vienen anhelantes, ganando millas al mar y el triunfo nos sonrie desde lejos... Nuestro honor y nuestra Patria exigen que la bandera española de la plaza solo tenga una tumba: la del último español que muera en la pelea.



Hosted by Google

CAPÍTULO VEINTITRES

11 de Julio.

Anoche á las siete empezaron á oirse bastantes cañonazos y disparos de fusilería por la parte de línea comprendida entre el fortín de San Antonio Abad y el barrio de Singalong; el fuego duraría una hora próximamente, con bastante intensidad y frecuente intervención de los cañones, por lo que se suponía que la acometida era más recia que otras veces; pero quedaron chasqueados los insurrectos despues de llevar un buen alegrón. Fué el caso que nuestras tropas habían hecho nuevas trincheras trescientos metros á retaguardia de las que ocupaban desde el principio, que reunían mejores condiciones de defensa que las primitivas, tanto por su construcción como por la situación del terreno y porque así había ante ellas una buena zona de terreno descubierto que impediría al enemigo aproximarse sin ser visto. Acordado que anoche se abandonaran las primitivas posiciones y se

Hosted by Google

ocupasen las nuevas, pusiéronlo en práctica nuestras tropas y apenas vieron los insurrectos que se retiraban de ellas los soldados, creyendo sin duda que huían, empezaron á salir del bosque en grandes masas, que á juzgar por sus gritos inarticulados parecían manadas de hambrientos lobos, y se avalanzaron á ocupar las trincheras desalojadas. Aquí fué Troya, porque en aquel momento empezaron á vomitar metralla todos los morteros-mata, que allí se llevaron en previsión del caso, dando preciso y feliz resultado, pues en poco tiempo quedaron destruidas las trincheras que se habían abandonado y limpio de caserío todo el barrio de Meitubig.

Nuestros soldados se entusiasmaron ante el buen éxito de la operación y hay que oirles hablar de ella; á cada cañonazo seguía inmediatamente un grito agudo y todos los insurrectos se tiraban al suelo, después volvía el cabecilla á gritar para que se levantasen; una de las veces notó aquel que se levantaban muy pocos y se desgañitó increpando á los miedosos que permanecían tumbados pero... nada; se aproximó á ellos y... estadan muertos ó mal heridos.

También dicen los soldados que vieron descender de los árboles precipitadamente á muchos.

No se pueden precisar las bajas que tuvieron los insurrectos, por la espesura de los matorrales y árboles y porque no era cosa de arriesgarse á practicar un reconocimiento para averiguarlo; pero debieron ser muchas, á juzgar por

Hosted by Google

el fuego que se les hizo y por los gritos de dolor que exhalaban.

*
* *

Hemos sabido que las fuerzas nuestras que pudieron concentrarse en Subic, se han rendido á los americanos y que estos, siguiendo su *humanitaria* costumbre, las han entregado á los insurrectos.

Esto clama al cielo y pareceria increible, si no se viera, que los Cónsules y Comandantes de barcos extrangeros permitan esta burla de todas las leyes divinas y humanas que el *ejército libertador de los pueblos oprimidos* comete con la mayor frescura. Es verdad que el General Augustin no se ocupa de llamar la atención de los extrangeros cada vez que se repiten estos hechos, de ponerlos de relieve y de hacer protestas en regla.

Pero hay más atropellos que ese: el vapor *Compañía de Filipinas*, salió del puerto de Aparri y y en la travesía la tripulación indígena asesinó al Capitán y demás oficiales españoles del barco y hoy entró en bahía con bandera insurrecta, dirigiéndose directamente á donde están los buques americanos, á cuyo lado fondeó.

Cualquiera otra nación hubiese considerado aquel barco como pirata, puesto que la bandera insurrecta no está reconocida por nadie, y hubiera enviado á las autoridades españolas la tripulación para que sufriera el castigo consiguiente á tan horribles asesinatos; pero ¿cómo van los

Hosted by Google

americanos á indisponerse con los indios, á los que se unieron en *práctica* alianza? ¿cómo han de disgustarles si les auxilian de modo tan eficaz, que el día en que los americanos se decidan á atacarnos será sabiendo ya que no tienen que combatir, ni esponerse á nada?

Porque la verdad es que no sale de esta guerra muy acreditado el valor de los yankees, pues á pesar de la decadencia de España, de su falta de recursos, de barcos, de cañones, y de su agotamiento por tres años de guerra civil, ellos que son tan ricos, tan poderosos y tan *valientes* necesitan para vencer promovernos nuevas insurrecciones que nos imposibiliten la defensa, necesitan que otros reciban nuestras balas y cuando ya nos vean agotados, sin minuciones, sin víveres y sin hombres, y puedan disparar sus cañones sin temor de que les contestemos por falta de ellos, entonces abren la boca y reciben el maná que en forma de victoria les envían sus aliados.

¡Buena página están escribiendo para su historia militar y política!

*
* *

Muchas cosas se hablan estos días por Manila y hay para volverse loco con tantas versiones y tantas novedades. El dueño de la «Estrella del Norte» ha dicho al General que sabía por su corresponsal en Colombo que la Escuadra española había pasado ayer á la altura de aquel puerto sin detenerse y otros aseguran que la de

Hosted by Google

Cervera está ya en aguas de Filipinas, al acecho de la segunda expedición norte-americana que salió de San Francisco de California.

Se habla también con mucha insistencia de una alianza entre Francia, Rúsia y España y hay quien asegura que la plaza de Manila si llegase el caso se entregaría á los extranjeros, escepción hecha del inglés y no á los americanos.

Ni acepto ni niego estas noticias que en un momento llevan á la población el desaliento ó el entusiasmo.

Lo único positivo es que del 20 al 25 de este mes llegará nuestra Escuadra y sí no se precipitan los acontecimientos á surge alguno inesperado, tendremos la satisfacción de arreglar las cuentas á todos nuestros enemigos.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPÍTULO VEINTICUATRO

15 de Julio.

En todo el día de ayer no dieron señales de vida los fusiles insurrectos y la noche se presentaba también sin novedades, por lo que se acostaron la mayor parte de los vecinos en la seguridad de que dormirían tranquilos; pero á la una próximamente de la madrugada comenzó uno de los más rudos ataques que hasta ahora hemos sufrido, en toda la línea defensiva, desde el fortin de San Antonio Abad hasta la playa de Tondo.

Todos los vecinos que no tenían obligaciones militares que cumplir y especialmente las mujeres, salieron á los balcones y ventanas.

El fuego duró hasta las 7 de la mañana con pequeñas interrupciones y en este ataque hicieron uso los insurrectos de Artillería, pues cayeron algunos proyectiles de á 9 c/m en diferentes sitios del radio municipal.

La noche estaba oscurísima; caía copiosa lluvia que no permitía ver á dos metros de distancia

Hosted by Google

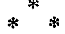
y amparados por la oscuridad y el aguacero llegaron los insurrectos á veinte metros de las trincheras que hay por la parte de San Juan del Monte, en el sector del centro, siendo, como siempre rechazados en toda la línea y con grandes pérdidas en las citadas trincheras.

Se conoce que como se aproxima nuestra escuadra, quieren romper la línea y apoderarse de Manila antes de que llegue.

Se me olvidó decir en anteriores días que, tan pronto como empieza el fuego por las noches, los barcos americanos iluminan perfectamente nuestras posiciones dirigiendo á ellas sus potentes focos eléctricos, para que los insurrectos no equivoquen la puntería.

A las dos y media de esta tarde se reanudó el fuego desde San Antonio Abad hasta Sta. Ana, que continuó muy graneado hasta las cuatro y media.

Se espera que llegue hoy la segunda expedición de tropas americanas y se tienen noticias de que ya ha salido una tercera expedición con la que viene el General Merritt, *electo Gobernador General de Filipinas*.



Esta mañana salió el crucero de guerra austriaco y se susurra que ha ido en busca de nuestra Escuadra, con pliegos para al Almirante Cámara.

Hosted by Google

16 de Julio.

Esta mañana al amanecer se repitió el fuego en toda la línea con bastante intensidad. Han caido en diferentes puntos de Manila proyectiles de cañon de 16 c/m, lo cual demuestra que los insurrectos disponen ya de Artillería de grueso calibre, tal vez procedente de de la plaza Cavite. De modo que ya nos dán algo á cuenta del bombardeo de los americanos.

*
* *

Á última hora de la tarde entró en bahía el crucero americano *Boston*, que ayer salió en busca de la 2.ª expedición, á la que viene escoltando. Esta se compone de cuatro trasatlánticos. Ignoramos el número de hombres que vendrán, pero creemos que la expedición ha de ser un nuevo embarazo para la situación de Mr. Dewey, que no se atreverá á desembarcarla, pues estando para llegar nuestra Escuadra, corre el riesgo de quedarse abandonada en tierra y si la deja embarcada tendrá el peligro de que las granadas del *Pelayo* del *Cárlos V.* hechen á pique los trastlánticos; de modo que suponemos que saldrá de bahía y se estará por alta mar, eludiendo el encuentro con nuestra Escuadra, hasta saber el resultado del combate de esta con la americana.

Hosted by Google

17 de Julio.

A las cinco de la mañana empezó el ataque de los insurrectos á nuestra línea defensiva, siguiendo, con pequeñas interrupciones, durante todo el día. Han ocurrido algunos accidentes desagradables. En la capilla del cementerio de Paco se decía un responso de cuerpo presente y penetró una bala en el recinto, produciendo la natural alarma; un proyectil de cañon de los insurrectos rompió la rueda de la cureña de otro nuestro, emplazado en Tondo y, á su vez, los artilleros que allí tenemos desmontaron un cañón de aquellos.

Se vé que los rebeldes están haciendo en los ataques de estos días un verdadero *tour de force* para romper la línea, pero nada consiguen.

Tengo noticias de que algunas fuerzas americanas han tomado parte en los últimos combates, sin duda para foguearse.

Le calculan en más de seiscientas las bajas que ha tenido el enemigo desde el día 14; por nuestra parte tuvimos once muertos y treinta y nueve heridos.

El drama creo que toca á su fin. Será cosa de cinco ó seis dias mas, que podrá tardar nuestra Escuadra.



Hosted by Google

CAPITULO VEINTICINCO

17 de Julio.

Esta mañana muy temprano monté á caballo decidido á visitar nuestra línea defensiva, para satisfacer la curiosidad que sentía de ver los blockaus, las trincheras y sobre todo, la gente que heróicamente defiende aquellas posiciones hace cerca de dos meses.

Conforme me alejaba de la ciudad murada se iba extinguiendo la lobreguez y la tristeza y aparecía mayor animación y vida. El trayecto que es preciso recorrer tiene algo de romería y su aspecto es guerrero, sí, pero el que mira al triunfo y á la gloria, no el que contempla el abismo y la muerte.

Y es que acercándose á las trincheras nos alejamos de las mujeres y de los niños, de los lamentos y de las lágrimas. Yo que no comprendí nunca los actos humanos que no tengan como fin ú objeto la mujer ó algo con ella relacionado, comprendo ahora que nos estorba esta bella mitad, porque ejerciendo gran presión so-

Hosted by Google

bre el ánimo, lo preocupa tristemente y resta y debilita energías necesarias para estos casos.

Por eso va renaciendo la alegría á medida que os aproximais á las posiciones avanzadas; allí todo es valor y desprecio de la vida; allí no hay más que Pátria.

Por el camino me encontré á cada paso artilleros y soldados indígenas, cazadores y marineros, conversando alegremente ó canturreando; unos iban hácia Manila á comprar víveres y otros volvían ya con ellos: á veces pasaban junto á mi rápidamente carretelas y carromatas cuyos ocupantes tambien soldados tocaban la guitarra y entonaban coplas de la región donde nacieron; carros y caballerías cargados con pipas de vino y sacos de arroz, indios de ambos sexos con *bilaos* de frutas y cigarrillos, asistentes llevando en tarteras la comida de sus amos, algún ordenanza con una carta del *señorito* para la esposa ó la novia, y convoyes de municiones; pero ¡ay! también tuve el triste encuentro de los que eran bajas para la lucha y altas para el hospital, de los pobres ya agotados por la fatiga de tantos dias y tantas noches, pálidos, demacrados, extenuados por la disentería.

Llegué por fin á las posiciones avanzadas. ¡Qué original y hermoso cuadro se presentó á mi vista!

Delante, las trincheras, hechas con sacos de tierra hasta una altura de metro y medio próximamente: al pié los heróicos soldados que las defienden, unos vigilando atentamente las espesuras donde se esconde el enemigo y los otros,

Hosted by Google

tumbados sobre el charcoso terreno, dormitando abrazados á su fusil como á reliquia santa; los pundonorosos artilleros al pié de sus viejos cañones, deseando que aparezcan grupos insurrectos para deshacerlos á metrallazos; más á retaguardia cajas de municiones, barriles de pólvora, sacos de arroz, pipas de vino; á un lado soldados que lavan su ropa, á otro los que confeccionan el rancho y todo esto presidido por un buen humor, una cháchara y un bullicio que encanta y anima. En ninguna trinchera falta guitarra ni cantador, y hay muchos que entonan admirablemente las coplas de su tierra; todas las provincias de España tienen representación; se oyen trás de las enérgicas y viriles notas de la jota, la triste y dulce cadencia de una petenera ó los soberbios arranques del Guernicaco Arbola.

Allí me encontré, conversando con algunos sargentos, á mi querido amigo y compañero de casa, Pepe Primo de Rivera, que misteriosamente se me adelantó en el viaje y estaba repartiendo tabacos para los soldados; le acompañaba el simpático Sargento Brigada de la Guerrilla del Gobierno Civil, D. Pedro Alvárez, cuya voluminosa figura constituía un peligro para la seguridad personal de los que con él ibamos, pues presentaba magnífico blanco.

—Mire V., mire V., que soldado—me decía Pepe Primo, lleno de entusiasmo;—esta línea no la pasan aunque se estén atacando un año.

—¡Qué han de pasar, hombre! replicó Alvárez.

Hosted by Google

—Estoy conforme, completamente de acuerdo con Vds., mientras no se arrimen aquellos puntos obscuros—les contesté señalando los barcos americanos.—En cuanto aquellos caballeros se acerquen, cogen de enfilada y de revés todas estas trincheras y no duran una hora.

Y así lo creo, porque nuestras trincheras tienen bastante consistencia para el fuego de fusilería; pero son insuficientes para sufrir el de una artillería de regular calibre, mucho más, cuando los barcos americanos pueden arrimarse á la playa impunemente, porque no tenemos cañones que puedan dispararles con eficacia.

Silvaron algunas balas,—no sé si atraidas por el blanco de mi amigo Alvárez—y quedamos maravillados de la rapidez con que aquellos soldados que dormían se levantaron y ocuparon las trincheras, apercibiéndose á la defensa; parecía que habían tocado un resorte que los movía á todos.

¡Pobres héroes anónimos! Cerca de dos meses llevan ya sin moverse de las trincheras y blockaus, porque no hay fuerza que los releve; batiéndose todas las noches y sufriendo constantemente las inclemencias del tiempo, las torrenciales lluvias ó los tropicales rayos del sol.

Los pobres han procurado resguardarse con lo que más á mano encontraban y así se ven unas trincheras con techumbres de nipa ó de hojarasca y otras con pedazos de zinc ó puertas y ventanas de las casas inmediatas; pero todo es inútil cuando el chaparron aprieta, encharca el

Hosted by Google

suelo é inunda los fosos de las trincheras, cubriendo de agua hasta la rodilla del soldado.

Algunos he visto con los piés y las piernas hinchadas extraordinariamente.

Todos están disentéricos, consecuencia de aquella horrible humedad que penetra hasta sus huesos. Veis un soldado con los ojos hundidos, verdoso el cutis, extremadamente flaco; preguntadle porque no vá al hospital y os contestará «que aún puede tirar algun tiempo».

Su gran espíritu mantiene y anima sus desmadejados cuerpos. No se oye una protesta ni una queja ¡Como agradecen cualquier palabra de consuelo que se les dirija!...

Esto es la fecha en que el General en Jefe no ha visitado las trincheras para pagar con una sonrisa tantos sacrificios; para reanimarlos con su presencia y su palabra; para conocer las posiciones que ocupan nuestras tropas y examinar sus condiciones y situación; para cumplir, en una palabra, los deberes que le impone su cargo.

Aún no conoce el General Augustin la línea militar que defiende á Manila y sus soldados le esperan en vano uno y otro dia. Parece increible, pero es cierto.

Destacada en las trincheras de Meypajos ví á la Compañía naval de la Guerrilla de San Miguel, que manda el bravo alemán D. Guillermo Partier. Esos voluntarios pidieron ser destinados á las trincheras y allí están animados de un gran espíritu militar, que sostiene el entusiasmo bélico de Partier. Contestan con brio y serenidad á los

Hosted by Google

ataques del enemigo y cuando este no hostiliza se dedican á construir trincheras y á mejorar las obras de defensa.

¡Qué hermosa nota está dando ese extrangero que, indignado ante los procedimientos del pueblo americano, abandona su familia y sus negocios y empuña las armas en defensa de un pabellón que no es el suyo; pero bajo cuya sombra y leyes ha vivido y realizado sus negocios! ¡Qué acabada lección la que ha dado Partier á otros extrangeros que, como él, hicieron aquí sus capitales y hoy nos pagan con traiciones y menosprecios!...

Hosted by Google

CAPITULO VEINTISEIS

18 de Julio.

—Desde esta noche, se la puede esperar á cualquier hora; porque han de tener Vds. en cuenta que la Escuadra viene á salvar una situación desesperada, á resolver un importante problema y vendrá por lo tanto á gran velocidad.

—Pues yo no la espero hasta el dia 24 ó 25.

—Pero, ajuste V. las singladuras; el dia 10 salió de Colombo, según ha dicho el corresponsal de «La Estrella del Norte» y según otras noticias, que son verdaderas y están de acuerdo con las oficiales de que el dia 28 de Junio salió de Port-Said; en ocho dias puede ponerse en estas aguas, si trae una velocidad apropiada á las circunstancias.

Esta conversaeión se sostenía en un grupo de diez ó doce personas, entre las que me contaba yo.

Cuando más animada era la discusión, llegó otra persona que con cara fúnebre dijo:

Hosted by Google

—¡Noticia y mala!

—¿Qué pasa? preguntamos con ansiedad.

—¡Estamos perdidos! Ya no viene la Escuadra de Cámara, porque han destruido la de Cervera y ha capitulado Santiago de Cuba...

Aquello fué una descarga eléctrica; todos nos extremecimos; pero inmediatamente vino la reacción ante la misma magnitud de tan disparatada noticia, que tenía el sello de nuestros enemigos. Indudablemente por ellos se había lanzado la terrorífica especie para deprimir nuestro ánimo.

—¡Bah!—contestó alguno de los presentes—eso es un *canard* y nosotros los españoles no debemos acogerlo ni mencionarlo siquiera sin cometer un delito de lesa Patria.

—Le digo á V. que la noticia es cierta; y parece increible que, después de las cosas que hemos visto, tenga V. ilusiones en nada. En España no se preocupan de nosotros, porque allí ven los toros desde la barrera y es muy fácil y muy bonito alardear de patriostismo desde la mesa de un café y trazar planes, imaginar victorias y prodigar censuras desde el salón del Círculo; pero que llevemos nosotros más de dos meses sufriendo privaciones, aguantando diariamente el fuego del enemigo, haciendo penosos servicios, en constante inquietud y alarma por nuestras familias, sin tener apenas que comer; que estemos defendiendo con tanta constancia este territorio por una Patria que nos abandona cobardemente ante la idea de que los barcos americanos puedan ir á bombardear los puertos de la Península; que paguen con

Hosted by Google

tal egoismo nuestros constantes sacrificios, eso... ¡eso es un crimen!...

—No se ofusque V.; piense en las graves palabras que ha dicho y considere que pueden acarrearle serios disgustos si llegan á oidos del Gobernador general.

—¡Qué lleguen! Me tiene ya todo sin cuidado. Es preciso hablar claro y que no se tapen con las generosidades de los de abajo los egoismos de los de arriba.

—¡Pero V. cree en esa noticia! ¡Qué tiene que ver la destrucción de la Escuadra de Cervera, suponiendo que esto sea cierto, con la vuelta de la de Cámara? Si solo le hubiesen dado á V. la primera parte de la noticia, seria verosímil; pero la añadidura de que se han vuelto los auxilios que esperamos, es burda y la hace increible en todas sus partes: Desengáñese V., ese amasijo se ha hecho entre los insurrectos y los americanos, secundados por los ingleses, para debilitar las energías que nos quedan y favorecer y precipitar la toma de la plaza.

Me separé del grupo, nervioso y preocupado deseando indagar el orígen y veracidad de la estupenda nueva que yo no podía creer, y hablando con unos y otros me convencí que había muchos, la mayor parte, que no la daban crédito.

En las esferas oficiales no solo se ha negado aquel infausto rumor sino que se ha afirmado por el contrario, que hoy llegó un cablegrama del Gobierno, fechado el dia 3 manifestando que la Escuadra estaba pasando el canal.

Hosted by Google

Es claro. No podía ser de otra manera.

*
* *

Los vigías han avisado hoy que los americanos están transportando tropas y pertrechos de guerra á Las Piñas y Parañaque, entre cuyos puntos parece que fijan su campamento, pues se distinguen las tiendas de campaña. Este es el principio del fin; pasarán dos ó tres dias más en preparativos y después entraremos en faena.

¡Dios mío, dad poderosas alas á nuestra Escuadra para que llegue á tiempo de evitar una catástrofe!...

---

19 de Julio.

Con el estupor del hombre que siente desgajarse la rama que le suspende sobre el abismo, con el abatimiento y profundo desmayo del que oye su sentencia de muerte, hemos sabido hoy la certeza de la noticia que ayer calificábamos de criminal embuste.

Sí; la Escuadra de auxilio, ha regresado á la Península para favorecer negociaciones de paz, por imposición seguramente del gobierno de los EE. UU. no obstante lo cual la 3.ª expedición que éste envía á Filipinas, sigue su camino y aquí la tendremos dentro de pocos días; pero no es eso solo: esa Escuadra que con tanta impaciencia y necesidad esperábamos se componía únicamente del *Pelayo*, del *Carlos V* y de los transportes *Patria* y *Rápido*, sin los cañones de grueso calibre y escusado es decir que si llega á Manila sufrimos un

Hosted by Google

segundo desastre. Esta circunstancia nos abre los ojos, descorre el velo y presenta en toda su criminal verdad la incalificable mascarada de nuestro gobierno: la Escuadra de Cámara salió para no llegar á Filipinas, para acallar exigencias de la opinión y no para salvar de angustioso trance á unos miles de españoles que á larguísima distancia sostienen el sagrado pabellón de la Pátria.

¿Qué se ha hecho de la *Victoria*, *Numancia*, *Lepanto*, *Alfonso XIII*, *Habana*, *Cardenal Cisneros*, *Princesa de Asturias*, *Cataluña* y otros barcos que figuran en los anuarios de la Marina y cuyos nombres y condiciones se publicaron por los periódicos de Madrid?

¿Es posible que después de tres años de anunciada esta guerra estén todavía en los arsenales y astilleros, durmiendo el sueño del olvido?

El Gobierno y todos los que han tenido la dirección de esta fuerza, responderán ante la Nación y ¡Dios quiera que el pueblo, vilmente engañado, se levante como un solo hombre para pedir la cabeza de los autores de tantas desgracias!

Todas nuestras energías, sostenidas artificialmente por la excitación nerviosa, se han paralizado; nuestro cuerpo estaba muerto por tanta privación material, por tan contínuos combates; movíase solo á impulsos de un espíritu grande que nos exigía el cumplimiento de pátrios deberes, porque la Patria á su vez cumplía los suyos para con nosotros, enviándonos auxilios; el desengaño ha sido horrible, ha matado todas nuestras esperanzas, ha cortado la corriente eléc-

Hosted by Google

trica que nos animaba aflojando nuestros miembros y la postración nos invade.

El silencio más absoluto reina en las esferas oficiales; ni una proclama que levante el espíritu público, ni un arranque para reaccionar á la opinión, nada.

Todavía no saben muchos la fatal noticia, todavía no ha llegado á los heróicos defensores que hace tres meses se baten en la línea exterior. Cuando llegue allí ¿qué vamos á decir al soldado?

Yo no quiero dar á nadie la noticia, por si acaso la ignora y al mismo tiempo me causa profunda pena encontrarme todavía con alguna persona, que confiadamente sigue haciendo cálculos sobre la llegada de la Escuadra.

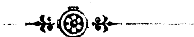
*
* *

Hasta los enemigos parece que toman parte en nuestra desolación y que también nos olvidan; dos días hace que no atacan la línea de blockaus; pero ¡ay! esta es la calma que precede á la tormenta, el descanso á que el gladiador se entrega, para arremeter con más energía, los preparativos que el enemigo hace para el ataque dicesivo.

No espero que se acabe nuestro valor, ni que deje de luchar el soldado; pero de hoy en adelante faltará el entusiasmo, y será tibio el amor pátrio porque la Patria nos abandona.

El regreso de las naves españolas supone la entrega de Manila.

Hoy ha capitulado moralmente la Plaza.



Hosted by Google

CAPITULO VEINTISIETE

22 de Julio.

El día de ayer no dieron tampoco señales de vida los enemigos. La plaza disparó los cañonazos de ordenanza con motivo del aniversario del natalicio de la Reina Regente de España, á cuyo saludo contestaron los barcos extrangeros surtos en bahía.

Con este motivo se dice por Manila que los barcos americanos han enarbolado bandera española .para saludar de la única manera que podían el cumpleaños de la Reina de España.

Esta noticia la ha traido el Cónsul belga que ayer almorzó con el Almirante Americano, pues como ya he dicho, hay una constante comunicación entre la plaza y la Escuadra que la bloquea y que permite á nuestros enemigos estar al corriente de todo lo que pueda interesarles sin que nosotros saquemos ventaja alguna, pues solo sabemos lo que á ellos les conviene, para tenernos en contínua alarma y en contínuas contradicciones.

Pues bien; el Cónsul belga ha añadido también

Hosted by Google

que el Almirante Dewey, le rogó hiciera presente al Gobernador General la imposibilidad en que el estado de guerra le colocaba para hacer salvas por el cumpleaños de la Reina Regente de España, pero que suponía que muy en breve cesarían las hostilidades por el estado á que habían llegado las cosas; que esperaba de un momento á otro la notificacion de un armisticio y que de todos modos, nada intentaría contra los españoles hasta que llegase el Mayor General Merrit, con la tercera expedición de tropas.

*
* *

Esta tarde volvieron los insurrectos á hostilizar nuestra línea por la parte de Santa Ana. El ataque fué arreciando á medida que entraba la noche y ha sido rudísimo á eso de las once. Pasó aquí una cosa análoga á la que ya dije de las trincheras de San Antonio Abad: que nuestras tropas tenían una trinchera avanzada en el camino que va al pueblo de San Pedro Macati, y como carecía de importancia estratégica y solo servía para que nos hiciesen bajas cuando á ella se llevaban provisiones de boca y guerra, pues los insurrectos la dominaban desde el montículo donde está el Cementerio de protestantes, decidióse que esta noche se abandonara y apenas se inició el repliegue de la fuerza, se echaron encima los insurrectos y nuestros soldados tuvieron que rechazarlos con un brioso ataque á la bayoneta.

A las once y media ha cesado el fuego y

Hosted by Google

como hay relativa tranquilidad me voy á descansar, que buena falta me hace.

---

26 de Julio.

El crucero *Cormorán* llegó ayer y ha traido alguna corrrespondencia, pero ninguna noticia que altere la triste situación en que estamos, antes por el contrario de los telegramas avanzados que publican los periódicos de Hong-kong se deduce que no es tan fácil conseguir la suspensión de hostilidades, pues á ello se niega el Gobierno de Washington, si previamente no abdica España de su soberanía en las Islas de Cuba y Puerto-Rico y cede á los EE. UU. una de las Marianas, y como estas exigencias son excesivamente fuertes ha de costar mucho trabajo que las admita la Nación española. En resumen que el armisticio llegará también tarde para la salvación de Manila.

*
* *

Hoy á las doce, con motivo de la fiesta onomástica de nuestra Soberana, ha saludado la plaza con las correspondientes salvas de Artillería contestando todos los barcos surtos en bahía, que produjeron un cañoneo imponente, no sé si por la dirección del viento.

El ruido recordaba el desgraciado dia del combate naval y para que la ilusión fuese completa han empezado á caer proyectiles de cañón

Hosted by Google

en los arrabales y en la ciudad murada, con gran sorpresa de todo el mundo, que no podía suponer que los barcos extranjeros hicieran las salvas con bala.

Dos ó tres granadas cayeron en la Ermita, una en Paco y cuatro en Intramuros y de estas una de ellas penetró en el Colegio ó Beaterio de Santa Isabel, causando desperfectos en el techo é hiriendo, aunque no de gravedad á una niña.

—¡Hoy están bombardeando desde bahía! exclamaban algunos con el estupor de la sorpresa. Pero no era eso: Los proyectiles procedían del campo rebelde. Los insurrectos han querido tomar parte en la fiesta y han saludado con bala el santo de la Reina de España.

---

31 de Julio.

Hoy llegó la tercera expedición de tropas americanas y hace dos ó tres días, el General Merrit, que asume el mando supremo de las fuerzas de mar y tierra.

Parece mentira que los americanos acumulen tantos elementos para batir á los que con tan pocos cuentan. Seguramente que ascienden á quince ó diez y seis mil hombres los que ya tienen aquí, con bastantes baterías de tiro rápido.

Las tropas americanas siguen tomando posicio-

Hosted by Google

nes á los dos extremos de la plaza ó sea en Pineda y Caloocan, pueblos ocupados por los insurrectos tagalos.

En los pasados dias hubo ataques muy fuertes de los rebeldes. Durante la noche del 26 se reanudó el ataque tres veces, y en los dias 27 y 28 llegaron á poca distancia de las trincheras; pero siempre han sido rechazados y deben estar ya convencidos de que las líneas españolas no sè pasan tan fácilmente.

Los víveres escasean cada vez más y ya han llegado al soldado las privaciones en este surtido.

Una gran parte de la población, lo mismo civil que militar, opina que debe capitularse á la primera intimación que los americanos hagan, pues consideran imposible la defensa, que ocasionaría millares de víctimas inútilmente; por otra parte,—añaden—la incalificable conducta de la Pátria nos releva de todo compromiso con ella.



Un fuego graneado, espantoso, empieza á oirse con igual intensidad por los dos sectores extremos de la línea; los que dormían se levantan sobresaltados, se visten deprisa y cogen el fusil ó el sable; los focos eléctricos de los barcos americanos alumbran á cada momento la Ciudad murada.

—Este es ya el ataque de los americanos—dicen algunos. Y en efecto, el fuego parece distinto

Hosted by Google

que otras veces y sobre todo mucho más fuerte.

Avanza la noche y ni cesa ni decae en vigor, por fin á eso de las tres de la madrugada va amortiguándose, pero toda población sigue ya inquieta.



Hosted by Google

CAPITULO VEINTIOCHO

3 de Agosto.

Así como en aquellos días de mediados del mes de Julio, al levantarnos nos hacíamos unos á otros la pregunta «¿qué hay de la Escuadra?» y luego íbamos al Malecon y registrábamos con ansiosas miradas la bahía, en la loca ilusión de ver aparecer las naves españolas, motivo de todas nuestras conversaciones, cifra de todas nuestras esperanzas y objeto de nuestros legítimos orgullos, así también hoy, al saltar del lecho nos interrogamos ¿qué hay de la paz? y como antes acudimos al Malecón y esparcimos tristes miradas hacia las Bocas con la esperanza de ver entrar algún barco extranjero, que nos traiga el ansiado ramo de oliva. ¡Triste suerte la nuestra en esta desdichada guerra, en la que no hemos tenido un triunfo, una compensación que nos abra el alma á purísimos ideales y nos hubiera hecho más llevaderos los posteriores reveses! ¡Triste suerte la nuestra, que nos obliga á desear la

Hosted by Google

paz, como el mayor de los bienes posibles, cuando la paz no es otra cosa que la triste confirmación de nuestra desgracia, la inapelable pérdida del territorio que con tanto ahinco hemos defendido durante tres años! Ahora si que nos parece lejana la Patria y envuelta en las brumas del oceano; ahora si que nos parece inmensa la distancia de 9000 millas, que de ella nos separa. La Patria, abrumada por el peso de inmerecidos desastres, no se acuerda, no puede acordarse de estos hijos suyos, que sin esperanza alguna, en ingrato suelo, luchan con el último resto de energía, en defensa de su sacrosanta bandera.

Puede decirse que el día que se supo el regreso á la Península de la Escuadra de Cámara quedó moralmente capitulada la Ciudad de Manila y si la paz no llega pronto esa capitulación será un triste hecho. Nuestras energías se acaban, los víveres y las municiones se agotan; toda resistencia es inútil. Con débiles trincheras, juguetes de niños, para la potente artillería enemiga; con cadáveres, que el sentimiento de la patria galvaniza, en vez de hombres, para su defensa; atestada la ciudad de gente, seguro blanco para los cañones americanos; con los edificios de madera; sin agua para apagar los incendios; sin una palabra de consuelo, sin una esperanza de auxilio ¿qué hemos de hacer, sino rendir la plaza, cuando los yankees rota y rebasada la línea inicien un bombardeo? ¿Qué hemos de hacer, sino salvar las vidas de tanta mujer, de tanto niño y de tantos enfermos, á quienes no podemos condenar al fuego

Hosted by Google

enemigo? Negra, muy negra es esta parte de mis memorias, como negra, muy negra es la situación en que nos encontramos y que ni aún descrita, mojando la pluma en sangre del alma en vez de en tinta, podrá ser bien comprendida por los españoles de allá, que predican inútiles resistencias, cuando no saben de la guerra, más que lo que leen en los periódicos, entre un sorbo de café y una chupada al tabaco.

*
* *

Se ha confirmado lo que ya dije de que el día 31 de Julio, hubo un terrible ataque combinado de yankees é insurrectos á las trincheras del sector de la derecha. No tomó parte la Escuadra, pero las descargas cerradas eran tan nutridas y los cañonazos tan constantes, que todos los vecinos de Manila, se pasaron la noche en vela, temerosos que de un momento á otro tuviéramos al enemigo, al pié de los muros.

Los americanos han emplazado una batería de á 16 c/m. á unos cuatrocientos metros de nuestras posiciones avanzadas. Los proyectiles llegan ya á la Ciudad murada, habiendo caido algunas granadas dentro de su recinto y pasado otras por encima de la Fuerza de Santiago. Una granada explotó en el cuartel del 73, situado en las Aguadas, matando á un cabo y dos soldados é hiriendo á varios; varias cayeron en la Remonta de Artillería y una cerca del pabellón del Coronel de E. M. situado también en las Aguadas y actualmente ocupado por la Compañía de

Hosted by Google

Voluntarios de la Tabacalera. Esta Compañía ha sido trasladada hoy al convento de Santo Domingo.

Noche terrible fué la del 31 de Julio; nuestras tropas que nunca serán bastante ponderadas por lo mucho que se merecen, resistieron valerosamente y los enemigos fueron rechazados á las cuatro ó cinco horas de fuego. Hoy hemos sabido que los americanos tuvieron en esa intentona ocho ó diez muertos y treinta y tantos heridos; las bajas de los rebeldes no se conocen; pero han debido ser muy numerosas, por la mucha gente que tomó parte en el combate y por el ahinco y osadía con que se aproximaron á nuestras trincheras. Un buen escarmiento que sin embargo, no mejora en nada nuestra situación.

Todas estas noches, han continuado los ataques á la línea; más formidables que los anteriores, pero no tanto como el del 31, el enemigo ha sido batido y escarmentado en todos ellos. Los norte-americanos siguen aglomerando gente en Parañaque y en otros puntos; acopiando municiones, y preparándose en una palabra, para una terrible embestida, que dadas nuestras condiciones será la decisiva si en ella toma parte la Escuadra.

Algunos, entre los que no me cuento, se han hecho cargo de un rumor relativo á que el general Merrit, ha acordado suspender las operaciones sobre Manila, hasta que pase el período de lluvias. Aunque sea cierta, esa resolucíón no nos salva, pues no teniendo viveres para mas de veinti-

Hosted by Google

cinco dias, tendremos que capitular, y los americanos entrarán en Manila, sin disparar un tiro y sin tener una baja.

La paz, ó la suspensión de hostilidades por lo menos, es lo único que puede detenernos, en la pendiente por la que rodamos al abismo. Dios quiera, que el *Zafiro*, que llegará de Hongkong, de un momento á otro, nos traiga tan agradable nueva, pues esto toca rápidamente á su fin.

---

4 de Agosto.

Llegó el *Zafiro*, y con el *Zafiro*, sensacionales, pero poco agradables noticias. Por el pronto ha traido un telegrama del Gobierno en que este destituye al General Augustin de todos sus cargos y le ordena entregue el mando al Segundo Cabo D. Fermín Jáudenes. Esta destitución por lo extemporánea é inesperada, ha caido en Manila como una bomba y es objeto de acerbas censuras. No obstante los desaciertos del General Augustin, que han contribuido en no poca parte á llevarnos al actual estado, todo el mundo estima que su relevo al frente del enemigo es un desaire que á nada conduce, porque la situación creada ya no tiene arreglo y porque todas las Autoridades están dañadas de la misma falta de dotes de mando. La figura del Capitán General se ha hecho, hoy más simpática, sobre todo por el rumor que corre insistentemente de que su relevo obedece á que cuando supo el regreso de

Hosted by Google

los refuerzos, habló claro al Gobierno, diciéndole que aquí se le creaba una situación muy difícil y que declinaba la responsabilidad de lo que pudiera ocurrir.

Esta visto que el Gobierno sigue dando palos de ciego, en las cuestiones ultramarinas y que á última hora solo se acuerda de nosotros para introducir el desbarajuste en nuestras autoridades. Hágase la voluntad de los hombres, ya que sería una blasfemia suponer que aquí interviene la voluntad de Dios.

*
* *

Otra noticia, más desagradable aún que la primera, nos ha traido el *Záfiro;* la de que no se ha firmado la paz, ni pactado la suspensión de hostilidades. Es más, se dice por todas partes que la guerra continúa porque los Estados-Unidos han impuesto condiciones tan duras, que España no ha querido aceptarlas. Corren también rumores, propalados por no se quien, de gravísimos trastornos en Península, habiendo quien afirma que se ha proclamado la República bajo la presidencia de Salmerón, y que el primer acto del nuevo Gobierno ha sido acordar la continuación de la guerra. Supongo que esto será un infundio; lo indudablemente cierto que hay, es que la paz no se ha hecho y que no habiéndose hecho la paz vamos irremisiblemente á la ruina.

Los víveres están agotándose; los Restaurans y almacenes próximos á cerrarse, y hasta la carne de caballo, única que hay vá escaseando.

Hosted by Google

Se habla estos dias, de algunos cabildeos que traen entre si los jefes insurrectos y hasta se dice que hay ciertas tendencias á venir á un arreglo con nosotros, arreglo patrocinado por Pio del Pilar, que parece ser que ha dicho que los rebeldes no han tomado parte en los últimos ataques, y que las tropas españolas deben procurar á toda costa sostenerse en las líneas. También aseguran que aquel cabecilla se ha comprometido á facilitarnos carabaos y vacas al precio de 100 pesos los primeros y 140 las segundas.



Hosted by Google

Hosted by Google

CAPITULO VEINTINUEVE

6 de Agosto.

Ayer y hoy han sido días de absoluta tranquilidad, no habiéndose disparado ni un tiro en las líneas. Esta calma viene á robustecer la opinión sustentada por algunos, de que los insurrectos y los americanos, no andan muy acordes y que los primeros se van inclinando al partido de la legalidad, mediante la concesión de la autonomía.

Anoche el General Augustin, resignó el mando en el General Jaúdenes. Con este motivo el Subinspector de Ingenieros Sr. Rizzo, que mandaba el sector del Centro, ha pasado á ser Gobernador Militar de la Plaza. Para el sector vacante, el nuevo General en Jefe, ha designado al General D. Ricardo Monet, nombramiento que ha producido pésimo efecto, pues el excomandante General del Centro de Luzón, no ha podido ó no ha tenido tiempo de sincerarse de las graves cargos que contra él formula la opinión pública por los sucesos de Bulacán.

Esta noche un casco ha sido echado por el temporal á la playa de Malate. El casco estaba

Hosted by Google

cargado de huevos, cebollas y patatas, que han sido recogidas por nuestros soldados.

Se dice que los Cónsules, ó alguno de ellos, están trabajando para que el Comodoro permita al General Augustin, y á su familia embarcarse para la Península, en atención á no tener mando alguno. Creo, si esto es cierto, que el General Augustin hace mal en irse, pues como español, debiera quedarse á correr los mismos peligros que todos corremos.

---

7 de Agosto.

Esta calma, esta extraña suspensión de hostilidades eran engañosas. Siempre lo pensé así, pues acostumbrado á ver desmoronarse todas las ilusiones, no podía lógicamente admitir, que cuando estamos casi inermes, fueran á realizarse nuestras locas esperanzas.

En las primeras horas de la tarde de hoy, el enemigo ha dirigido al General Jaúdenes, un mensaje ó carta que ha traido un oficial del crucero inglés *Inmortalité*, y que se halla concebido en los siguientes términos:

«Cuartel general de las fuerzas terrestres y navales de los Estados-Unidos, bahía de Manila, Islas Filipinas.

»7 de Agosto de 1898.

»Al General en Jefe, comandante de las fuerzas españolas, en Manila.

»Señor:

»Tenemos el honor de comunicar á V. E., que

las operaciones de las fuerzas terrestres y navales, de los Estados-Unidos contra las defensas de Manila, pueden empezar en cualquier momento después de espirar el plazo de cuarenta y ocho horas desde el recibo de esta comunicación por V. E. ó más pronto si fuese necesario á consecuencia de un ataque por vuestra parte.

»Este aviso es dado con objeto de conceder á V. E. ocasión de desalojar de la Ciudad la gente que no sea combatiente.

»Muy respetuosamene.—Merritt.—Mayor General del Ejército de los Estados-Unidos.—Comandante de las fuerzas terrestres de los Estados-Unidos.—George Dewey.—Contra-almirante de la Armada de los Estados-Unidos.—Comandante de las fuerzas navales de los Estados-Unidos de estación en Asia.»

Al recibirse en el Ayuntamiento el anterior mensaje, al cual no puede dársele el carácter de intimación por que realmente en él no se pide la entrega de la plaza ni se hace siquiera una amenaza categórica, se convocó por el general, la Junta de Autoridades, á la que han concurrido todos los Generales residentes en Manila. Ignoro lo que en dicha Junta se habrá tratado, solo sé que el General Jaúdenes, ha dirigido esta tarde á los Jefes americanos la siguiente contestación:

«Manila 7 de Agosto de 1898.

»Al Mayor General del Ejército y al Contra-almirante de la Armada, Comandantes respectivamente de las fuerzas de mar y tierra de los Estados-Unidos.

Hosted by Google

»Señores:

»Tengo el honor de participar á SS. EE., que á las doce y media del dia de hoy, he recibido la notificación que se sirven hacerme de que pasado el plazo de cuarenta y ocho horas, pueden comenzar las operaciones contra esta plaza, ó más pronto si las fuerzas de su mando fuesen atacadas por las mías.

»Como su aviso es dado con objeto de poner en salvo las personas no combatientes, doy á SS. EE. las gracias por los sentimientos humanitarios que han demostrado y que no puedo utilizar, porque hallándome cercado por fuerzas insurrectas, carezco de puntos de evacuacion donde refugiar el crecido número de heridos, enfermos, mujeres y niños, que se hallan albergados dentro de murallas.

»Muy respetuosamente B. L. M. de SS EE.— Fermín Jaúdenes Gobernador General y Capitán General de Filipinas.»

Ya sabemos á que atenernos; el enemigo se dispone á atacarnos, empezando las operaciones el dia 9 á las doce del dia. La plaza no se rinde sin combatir. La suerte está echada y solo nos resta cumplir hasta lo último nuestros deberes y morir como buenos en defensa del territorio pátrio y en defensa de nuestra propia honra.

El Capitán General ha publicado un bando (1) En este bando se dictan disposiciones generales, limitando la circulación de vehículos que queda

(1) Véase el Apéndice.

Hosted by Google

prohibida por la Ciudad murada; dividiendo la Ciudad en cuatro zonas; disponiendo que los conventos y las bóvedas de la plaza estén abiertas para que sirvan de refugio al vecindario no combatiente, y dictando reglas para la conducción de heridos.

Esta tarde han empezado á embarcarse muchas señoras y niños, en los buques mercantes que con pabellón extranjero se hallan en bahía. Los que no tienen medios para hacer esto, se disponen á refugiarse en los conventos. La ciudad está desolada. Solo se ven uniformes que le dan un aspecto de campamento. Las tropas están en sus sitios; los voluntarios que no tienen puestos en las líneas avanzadas, quedan acuartelados. Los bomberos se distribuyen en distintos puntos, y la bomba de vapor es colocada en la Puerta del Parian tanto para resguardarla en lo posible de las granadas enemigas, como para que se surta de agua del foso. Todo el mundo espera, arma al brazo, los terribles acontecimientos que van á desarrollarse en Manila.

---

8 de Junio.

Nada nuevo ha ocurrido. En las trincheras silencio absoluto pues no se dispara un tiro; pero como ya sabemos la causa esa calma ni nos alegra ni nos reanima.

Los conventos se hallan atestados de gente que busca entre sus paredes un problemático re-

Hosted by Google

fugio, la ciudad está triste, muy triste; no son los peligros de una terrible lucha lo que contrista y abate nuestro ánimo; es el convencimiento de nuestra impotencia y de nuestro abandono; es el espectáculo de las mujeres que huyen despavoridas; de los niños que juegan inocentemente agenos á los peligros que los amenazan; de los enfermos y heridos clavados en el lecho del dolor, y que sentirán aumentarse su fiebre y sus sufrimientos al pensar en el dia de mañana. En las condiciones en que estamos, si la resistencia se extrema, habrá en Manila una verdadera hecatombe, y... no podemos rendirnos, estamos obligados á cerrar el corazón á todos los afectos, para que en él se alce potente y soberano el amor á la pátria.

Sigue asegurándose que Pio del Pilar, está resueltamente á nuestro lado y que ha prometido caer sobre los americanos, por retaguardia, cuando ataquen nuestras líneas: no lo creo.

A las doce de la noche quedan tomadas las últimas disposiciones para el combate de mañana. El General Jaúdenes con su cuartel general se ha trasladado á las bóvedas de San Agustin; se han llevado municiones á las líneas avanzadas y á las baterías de la plaza. Se han señalado á los Jefes de los tres sectores los puntos por donde deben retirarse en el caso extremo de que no puedan sostenerse en las posiciones que hoy ocupan. Se ha dispuesto también que al rayar el dia estén en las murallas las fuerzas que han de atender á su defensa. Estas fuerzas son las si-

Hosted by Google

guientes: Guerrilla de Voluntarios de la Audiencia, Voluntarios de Mindanao, Caballería, Artillería de plaza, Marinería, Cazadores, Regimiento núm. 70; Sección de Voluntarios del Gobierno civil; 1.ª Compañía de la Guerrilla de San Miguel y Guerrilla de la Intendencia.

Mañana será un dia de horrores. ¡Dios salve á Manila

---

9 de Agosto.

A las once de la mañana los buques americanos no se han movido aún del fondeadero de Cavite. Se espera que el ataque empiece de una á dos de la tarde. La gente, que no ha podido refugiarse ni en los barcos mercantes ni en los conventos, se dirige á las bóvedas de las murallas, que por cierto están encharcadas con las grandes lluvias de estos días.

* * *

Son las dos de la tarde; los barcos enemigos no han hecho movimiento alguno que indique un próximo ataque; en las avanzadas no se dispara un tiro. Decididamente hoy no es la embestida.

Acaba de llegar un nuevo mensaje del enemigo; los que hasta aquí han infringido todas las leyes de la guerra, se deshacen á última hora en cortesías. El mensaje dice así:

«Cuartel general de las fuerzas de mar y tierra de los Estados-Unidos.

»Bahía de Manila, Islas Filipinas 9 de Agosto de 1898.

Hosted by Google

»Al Gobernador General y Capitán General de as Filipinas.

»Señor:

»Los inevitables sufrimientos que aguardan á los heridos, enfermos, mujeres y niños, caso de que llegue á ser nuestro deber el atacar las defensas de la ciudad murada, en donde se encuentran reunidos, constituirán, estamos seguros de ello, un llamamiento que encontrará simpatías en un General capaz de ofrecer una resistencia determinada y prolongada como la que V. E. ha desplegado después de la pérdida de sus fuerzas navales y sin tener esperanza de auxilio.

»Por consiguiente sometemos ante V. E. sin perjuicio de los elevados sentimientos del honor y del deber que abriga V. E. que rodeado por todas partes como lo está V. E. por una fuerza que constantemente acrecenta, con una poderosa escuadra ante su frente y privado de toda perspectiva de refuerzos y ayuda, en caso de un ataque, resultará un innecesario sacrificio de vidas y todas las consideraciones de humanidad hacen que sea de una necesidad imperiosa el que V. E. no someta á su ciudad á los horrores de un bombardeo. En su consecuencia, pedimos la rendición de la Ciudad de Manila y de las fuerzas españolas á su mando.

»De V. E. respetuosamente—Merritt, Mayor general del Ejército de los EE. UU., Comandante de las fuerzas de tierra.—George Dewey, Contra-almirante de la Marina de los EE. UU. Comandante de sus fuerzas navales en Asia.»

Hosted by Google

Se ha reunido la Junta de defensa. Hay gran ansiedad en el público, por conocer sus resoluciones; la creencia general es que se rechazará la intimación americana.

*
* *

Ha terminado la sesión celebrada por las Autoridades militares y civiles. Como todo el mundo esperaba, la Junta de defensa, ha resuelto no rendir la plaza, pidiendo, sin embargo al enemigo, un plazo de seis dias para consultar al Gobierno, y exponerle la situación excepcionalísima de la ciudad.

En virtud de este acuerdo, el General Jaúdenes, ha dirigido á los Jefes americanos, la siguiente carta, que creo ha llevado el Cónsul belga, á bordo del crucero *Olympia*.

«Manila 9 de Agosto de 1898.

»Al Mayor General del Ejército y al Contra-almirante de la Armada, Comandantes respectivamente de las fuerzas de tierra y mar de los Estados-Unidos.

»Señores:

»Recibida intimación de SS. EE. para que obedeciendo á sentimientos humanitarios que invocan y de los que yo participo, rinda esta plaza y las fuerzas á mis órdenes, he reunido la Junta de defensa, la que manifiesta no poder acceder á su petición, pero que teniendo en cuenta las circunstancias excepcionalisimas, que en esta plaza concurren. SS. EE. exponen, y yo por desgracia tengo que reconocer, podría consultar á mi Go-

Hosted by Google

bierno si SS. EE. otorgasen el plazo extrictamente necesario para hacerlo por la vía de Hongkong.

«Muy respetuosamente B. L. M. á SS. EE.—Fermin Jaúdenes, Gobernador General y Capitán General de Filipinas.»

Por hoy pues, no hay ataque, ni mañana probablemente tampoco, pues los americanos no pueden emprenderlo sin contestar previamente á la petición que se les hace. La gente que se había refugiado en las bóvedas vuelve á su casa; pero la tranquilidad no renace, pues esto no es más que un compás de espera.

---

10 de Agosto.

Ya se supo anoche, por las manifestaciones verbales de algunos Cónsules, que los americanos no estaban dispuestos á conceder el plazo que el General Jaúdenes les ha pedido. La confirmación de esta noticia oficiosa, ha venido esta mañana, con una nueva carta de los Jefes enemigos, que dice así:

«Cuartel general de las fuerzas de tierra y mar de los Estados Unidos.

»Bahía de Manila 10 de Agosto de 1898.

»Al Gobernador General y Capitán General de las Islas Filipinas.

»Señor:

»Tenemos el honor de acusarle recibo de la comunicación de V. E. de 9 del corriente, en

Hosted by Google

la cual se indica su deseo de consultar con su Gobierno con respecto á las excepcionales circunstancias en que se encuentra la ciudad, siempre y cuando que el tiempo para ello le sea concedido por nosotros.

»Como contestación á ella, respetuosamente informamos á V. E., que nos negamos á conceder el plazo pedido.

»Suyos respetuosamente, Merritt, Mayor General del Ejército de los EE. UU., Comandante General de las fuerzas de tierra.—George Dewey, Contra-almirante de la Armada de los Estados-Unidos, Comandante de las fuerzas navales en Asia.»

A pesar de esta negativa el enemigo no ha atacado hoy ni salido de su inmovilidad; aunque la calma no renace, hay ya quien afirma que Mr. Dewey, sabiendo que está para pactarse un armisticio de un momento á otro, no se decide á echar sobre su conciencia la responsabilidad de un inútil derramamiento de sangre. Ya veremos.

---

12 de Agosto.

Ni ayer ni hoy los americanos han emprendido las operaciones anunciadas á bombo y platillo. La cosa vá ya picando en historia. En los cuerpos de guardia, nuestros soldados y voluntarios, que de nada se preocupan, cantan al són de guitarras que han salido de no sé donde, coplas alusivas á los yankees que amagan y no dán. Realmente

Hosted by Google

las intimaciones del enemigo son muy vagas y su actitud muy extraña.

*
* *

A las doce de la noche, se sabe en San Agustin, que mañana es el ataque. Uno de los cónsules, creo que el belga, que ha venido esta noche de Cavite, ha dicho al General Jaúdenes, que el enemigo estaba ultimando los preparativos para el combate y que rompería el fuego al rayar el dia.

Por el Gobierno Militar se han dado órdenes para que las fuerzas encargadas de la defensa de las murallas estén en sus puestos antes de amanecer; dos cañones de tiro rápido enfilan el camino cubierto que conduce á la Puerta del Parian y otros dos del mismo sistema, el de la Puerta Real.

Yo que quiero ver lo que sucede mañana, por mis propios ojos, comprendiendo que el sector de la derecha es el que ha de sufrir el primer formidable empuje del enemigo, pido permiso á mis Jefes de la Guerrilla de San Miguel, para agregarme á las fuerzas que guarnecen dicho sector. Me lo conceden y á las dos de la madrugada, despues de contestar á muchos «quien vive» que interrumpen de extraña manera el silencio de la noche, llegó á la línea que manda el bizarro General de Brigada D. Vicente Arizmendi.

En el sector me enteré de que las obras de la segunda línea, empezadas en los últimos días

Hosted by Google

de mando del General Augustin é interrumpidas no se por qué, no estaban terminadas; no se han hecho las mesetas de las trincheras y por consiguiente los soldados no pueden tirar; tampoco se ha chapeado el frente de las mismas.

Como siempre.



Hosted by Google

CAPITULO ULTIMO

13 de Agosto.

Mentiría si dijera que todos los que nos hallábamos en las posiciones avanzadas del sector de la derecha, veíamos sin zozobra como la aún incierta claridad del dia, iba poco á poco disipando las sombras de la noche. El sol, que aún no se había levantado en el lejano horizonte, no iba por esta vez á iluminar risueñas ni tranquilas escenas, sino terribles combates. Todos estábamos silenciosos; en esos instantes de calma en que todavía no se ha disparado un tiro, pero en que todos presienten los horrores que van á sobrevenir, el hombre se reconcentra sobre si mismo y los recuerdos alegres de un hogar que acaso no vuelva á ver, vienen en oleadas á su corazón, confundiéndose con la instintiva inquietud de la carne que no tarda mucho tiempo en ser subyugada por el soberano dominio del espíritu.

A las seis y media de la mañana, los numerosos cañones revolver, y los de grueso calibre que el enemigo, tenía emplazados á trescientos

Hosted by Google

ó cuatrocientos metros de nuestras posiciones, aprovechándose de lo enmarañado del bosque, rompieron formidable cañoneo contra nuestras trincheras avanzadas desde el Polvorín de San Antonio Abad, hasta Santa Ana, y especialmente contra el blockaus núm. 14, y los fortines 13 y 15 (véase el cróquis número 3). Al mismo tiempo rompían las tropas americanas y rebeldes nutrido fuego de fusilería contra la línea siendo más rudo el ataque en el grupo de Singalong. Contestado el fuego por nuestros soldados, generalizóse el combate en todo el sector. Las granadas caían y explotaban por todas partes; pero á pesar de las numerosas fuerzas que atacaban nuestras líneas, defendidas escasamente por unos tres mil hombres, los enemigos no pudieron avanzar un palmo de terreno, siendo apagados sus fuegos á las ocho de la mañana.

Durante toda esta primera parte del combate, felizmente terminado sin que yankees ni insurrectos consiguieran ventaja alguna, la Escuadra americana ha permanecido inmóvil; pero esta inmovilidad no engaña á nadie: todos sabemos que los buques de guerra han de ayudar eficazmente á las fuerzas de tierra que sin ese poderoso auxilio no tomarían nunca nuestras posiciones, como no las han tomado hasta ahora, no obstante su debilidad y no obstante el cansancio de las escasas tropas que las defienden. Por eso el éxito que acabamos de obtener rechazando á un enemigo diez veces mayor, no nos entusiasma; ese éxito estaba previsto y descontado, como previsto está

Hosted by Google

que la derrota sobrevendrá, cuando los barcos enemigos aproximándose á la playa, impunemente, pues con nada podemos ofenderlos, pongan en juego su formidable artillería. Apenas terminados los preliminares de la lucha, dirigimos todos ansiosas miradas á la bahía, para ver si la Escuadra yankee, sigue en el fondeadero de Cavite, ó si por el contrario avanza hácia la costa; pero la copiosa lluvia que cae este momento y que obscurece el horizonte no nos permite distinguir nada, y por consiguiente sin saber lo que pasa, esperamos acontecimientos, arma al brazo, ya que los enemigos, no dán por ahora señales de vida.

Aprovecho esta calma para consignar mis impresiones, que ignoro si podré continuar.

*
* *

Son las 9 de la mañana; á esta hora, despejado el horizonte de las brumas que lo envolvían, se nota en la bahía mucho movimiento de barcos. Por el pronto distínguese fondeado frente á Parañaque el crucero *Charleston*, y en la bahía los cañoneros *Petrel* y *Concord*. El resto de la Escuadra no se ve aún; debe de continuar en el fondeadero de Cavite.

Apenas había apuntado este detalle, un oficial me llama y me enseña la Escuadra enemiga que navega con rumbo á Parañaque; vienen con ella el vapor *Zafiro* y otro de ruedas, al parecer cargados de tropas; los dos cañoneros fondeados en bahía, levan anclas dirigiéndose uno de ellos al grueso de la Escuadra y tomando el otro la di-

Hosted by Google

rección de Tondo. Los barcos extranjeros están también en movimiento; los ingleses en bahía, y los alemanes y franceses frente á Tondo. A las nueve y veinticinco, la Escuadra americana está frente á la costa de Parañaque en línea de batalla, marchando en cabeza el *Olimpia*; todos los barcos enarbolan banderas de combate. Esto es ya cosa decidida; de un momento á otro empezará el bombardeo de la línea. Lo que el Ejército americano y las turbas katipuneras no han podido hacer, lo hará la Escuadra, impunemente, sin tener una baja, pues los barcos se hallan fuera del ángulo de tiro de las baterías de la plaza, y en la línea no tenemos más que cañones de montaña y de bronce comprimido, con los cuales no podemos hacer nada á los cruceros enemigos. Vamos pues á ser aplastados por las granadas enemigas, sin tener siquiera el consuelo de contestarlas.

*
* *

Voy á ver si puedo consignar aquí los tristes sucesos de esta mañana. Aunque son las doce de la noche, aún me dura la emoción producida por las terribles peripecias de un día aciago para nosotros, y temo que se me olvide algún detalle de lo que yo mismo he visto y de lo que he oido referir á otros testigos presenciales.

A las nueve y treinta y cinco minutos (tuve la curiosidad de ver la hora) los barcos americanos *Olimpia*, *Raleigh*, *Petrel*, *Callao* y el monitor *Montherey*, empezaron un enérgico bombardeo,

Hosted by Google

sobre San Antonio Abad y trincheras de lá línea, arrimándose el *Callao* mucho en la completa seguridad de que á nada se exponía, no pudiendo ser ofendido por ningún cañón nuestro. Tan desamparados estábamos de medios defensivos, tan imposibilitados de mandar ni una bala siquiera á los barcos enemigos, que estos disparaban con la misma tranquilidad que si estuvieran en un ejercicio de tiro al blanco. ¡Gloriosa hazaña digna de esculpirse con letras de oro en la historia de esta guerra!

Al principio, sea por efecto de la lluvia, que aún caía abundante, sea por no conocer bien el enemigo nuestras posiciones, casi ninguna granada hacía daño por venir desenfiladas, pero rectificada bien pronto la puntería, con la tranquilidad, de quien nada teme, la formidable artillería de grueso calibre y de tiro rápido de los barcos, nos empezó á enviar un verdadero diluvio de proyectiles, miéntras que los cañones de 16 c/m, que los americanos, tenían emplazados en tierra en frente de nuestras posiciones vomitaban también una lluvia de metralla.

Era preciso estar allí, para darse cuenta del terrible espectáculo. Se necesitaba mucho valor, pero mucho, para que soldados inermes casi, sin más elementos defensivos que cañones de montaña y fusiles, resistieran en trincheras de sacos de arena, materialmente barridas por la artillería americana que las cogía de enfilada y de revés. Aquello era verdaderamente un infierno: las granadas, que llegaban hasta Santa Ana, caían

Hosted by Google

y explotaban por todas partes, haciendo hervir el agua de la playa y la de los charcos formados por la lluvia; cada proyectil de los cañones del *Olimpia*, abría un boquete en S. Antonio Abad; cada cañonazo del monitor y de las baterías de tierra se llevaba dos metros de trinchera. Todos comprendíamos, que era imposible sostenerse allí mucho tiempo; que era imposible continuar tan desigual combate, si combate puede llamarse á la imposible lucha de infantes, cansados y casi hambrientos, contra cañones y barcos, porque la infantería americana aunque hacía nutridas descargas, no se decidía á salir de sus trincheras, esperando sin duda ocupar las nuestras, cuando nuestros soldados, no pudiendo resistir el fuego de los barcos se vieran obligados á abandonarlas.

A las diez y media el fortín de San Antonio queda casi destruido; los escombros imposibilitan el juego de los cañones de montaña y de bronce que había emplazados en el fuerte y con los cuales ya no se puede disparar. En estas condiciones, destruida gran número de trincheras, enfilada la línea por los cañones que no cesan de disparar, el Teniente Coronel Hernández, ordena, acaso algo prematuramente la retirada de todas las fuerzas de su mando, que constituyen el primer grupo del sector. La retirada se hace con alguna precipitación, pero no sin retirar bajo nutrido fuego del enemigo y á brazo de artilleros y soldados del 73, las piezas de montaña, llevándose también la columna los cierres de los ca-

Hosted by Google

ñones de bronce comprimido que por no poderlos bajar por la escalera hubo que abandonar en el fuerte. El último que salió de este fué el telegrafista, peninsular, que lo hizo desmontando y llevándose los aparatos.

Enterado el General Arizmendi, que con su cuartel general se hallaba en el puente de Paco, de que las tropas del Teniente Coronel Hernández, emprenden la retirada, rebasando la segunda línea, sin ocupar sus posiciones, envía al Comandante de E. M. D. Juan Villarreal, con órden terminante de ocupar dichas posiciones y de defenderlas como sea posible, para detener el avance de los enemigos. Al mismo tiempo el General Arizmendi, envía al Teniente Coronel de E. M, Sr. Aguilar que lleva análoga órden de retirarse ocupando la segunda línea, á las fuerzas del 2.º grupo que manda el Teniente Coronel Sr. Martínez Alcobendas. También manda al Comandante de Artillería Sr. Aguado, á Santa Ana, á comunicar la órden á aquellas tropas de replegarse sobre la Concordia. Por último el General dispone que el batallón de Marinería, que á las órdenes del Teniente de navío de 1.ª clase D. Juan Riquelme, ocupa el puente de Paco y el cruce de las calzadas de Nozaleda y Herrán, se mantenga en este puesto, con la pieza de desembarco, para proteger la retirada de las fuerzas de la Concordia y Santa Ana, y la de las del 2.º grupo, que deben coincidir en el referido puente de Paco.

El comandante Villarreal detiene la retirada de las tropas del primer grupo; y con dos compa-

Hosted by Google

ñías ocupa las posiciones de la 2.ª línea hasta el puente de Ligeros, correspondiendo sostener las que hay desde este puente hasta Paco, á las fuerzas del 2.º grupo, á las que como he dicho antes, se dió órden de retirarse, ocupándolas. En este momento se oye una gritería desentonada; son los americanos y los insurrectos, que han ocupado las abandonadas posiciones de la primera línea y que celebran con estrepitosos *hurras*, su fácil triunfo; y digo fácil, porque realmente no tiene mucho mérito, ocupar posiciones abandonadas, y ocuparlas sin dar un asalto, sin tener una baja; sin hacer otra cosa que seguir el camino, que la Escuadra sin esfuerzo ni exposición alguna, les abriera con la boca de sus cañones; pero esto no impedirá que mañana alardeen de su *victoria*, y aseguren haber tomado á la bayoneta las *formidables posiciones españolas;* cosa después de todo muy natural en pueblos que carecen de historia militar y á los que, cualquier escaramuza insignificante emborracha y enloquece.

Sacáronse dos compañías de Cazadores de la reserva establecida en el cuartel de Malate, que fueron colocadas en las posiciones de la linea, consiguiéndose con descargas cerradas, detener el avance de los enemigos. Hecho esto se enarboló en la torre del convento de Malate, la bandera convenida con la plaza, para anunciar que la línea había sido rota y rebasada.

El General Arizmendi que con su cuartel general, habia llegado momentos antes, sereno en medio del peligro, se sitúa en el puente-

Hosted by Google

cillo de Ligeros, con gran exposición de su persona, pues se hallaba dicho punto perfectamente batido por el fuego enemigo. Ya que no podía llevar á sus soldados á la victoria, por culpas que no son suyas, los anima con su enérgica y tranquila actitud y sostiene la situación, en medio de nutridas descargas de fusilería y de incesante cañones de la Escuadra, hasta cerca de las once. A esta hora, se advierte que el enemigo, rebasando sin duda las posiciones de la segunda línea por más allá del puente de Ligeros, aprovechándose del bosque, amenaza sériamente el flanco izquierdo del primer grupo. ¿Qué ha sucedido? nos preguntamos todos. ¿No se había dado órden al Teniente Coronel Martínez Alcobendas, para que con sus fuerzas ocupara esas posiciones que enlazan con el puente de Ligeros. ¿Había sido rechazado de la 2.ª línea, por el enemigo? Bien pronto sabemos lo ocurrido en ese segundo grupo del sector, que no ocupando á tiempo las trincheras de la 2.ª línea ha dejado un vacío por el que se han desbordado americanos é insurrectos, que cubiertos por el bosque, que como ya dije no ha habido tiempo de chapear, rebasan ya nuestra última línea: Desde las seis y media de la mañana las tropas del Teniente Coronel Sr. Martínez Alcobendas, habían sido rudamente atacadas por la Artillería de tierra de los americanos, y por numerosas fuerzas americanas y rebeldes, que hacían nutrido fuego de fusilería desde sus trincheras, al paso que nuestras posiciones eran también enfiladas por los

Hosted by Google

cañones de la Escuadra. Sostuvóse sin embargo el Teniente Coronel, en sus posiciones, conteniendo á los asaltantes hasta que viendo que en el primer grupo se izaba la señal de retirada, é incendiados los blockaus 13 y 14 ordenó esta misma operación á sus tropas, haciéndolo primero la artillería despues de repetidas descargas sobre el enemigo, y protegiéndola él personalmente con las fuerzas destacadas en la Ermita de Singalong; cometiendo sin embargo la imprevisión de rebasar la 2.ª línea sin ocupar sus posiciones hasta el puente de Ligeros para enlazar con las defendidas por el primer grupo, como era natural y lógico que lo hiciera. Perdióse con esto un tiempo precioso y cuando llegó la órden del General Arizmendi de sostener á todo trance la segunda línea, aunque las tropas dando bríosos ataques á la bayoneta, se apoderaron de algunas trincheras desalojando á los enemigos, yá no pudieron establecer el contacto ni impedir por consiguiente que americanos é insurrectos se desbordasen por las espesuras del bosque, rebasando la última línea y amenazando envolver el flanco izquierdo del primer grupo y el derecho del segundo.

Enterado el General Arizmendi, de todo lo que sucedía; viendo la comprometida situación de sus tropas, amenazadas por los flancos, atacadas de frente por poderosa artillería y numerosas fuerzas americanas é insurrectas, y bombardeadas incesantemente por los barcos, iba acaso, á pesar de su reconocido valor y probada pericia, á disponer el repliegue general de todo

Hosted by Google

el sector sobre Manila, cuando llegó la orden del General en Jefe, de que fuera á conferenciar á San Agustin, y de que todas las fuerzas, emprendieran la retirada por hallarse parlamentando la plaza.

En este momento la Escuadra enemiga suspende el fuego; suspensión que nos evita dolorosas pérdidas, pues al retirarnos estábamos completamente al descubierto, y que obedece sin duda al parlamento entablado. No imitan esta conducta las fuerzas americanas de tierra ni los rebeldes, que á mucha distancia aún de nosotros avanzan lentamente, haciendo descargas cerradas. Esta actitud, obliga á los tenientes Coroneles Dujiols y Hernández, á proteger la retirada, tomando cada uno el mando de una compañía y replegándose por escalones, haciendo también descargas cerradas que detienen el avance del enemigo. En esta forma llegamos á la Luneta; en la batería del Pastel ondea la bandera blanca; suspéndese el fuego de la columna y suspéndenlo también las tropas americanas, que ya sin ser hostilizadas ni detenidas por nadie, en virtud del parlamento, avanzan rápidamente por Malate, con banderas desplegadas.

Error funestísimo, que solo se explica por la confusión en que se hallaban nuestras autoridades, es el cometido por el General Jáudenes, al mandar que se enarbole en la plaza, la bandera de parlamento en vez de izarla en la línea de fuego que era el sitio oportuno. Si así se hubiera hecho, las tropas enemigas y las nuestras ocupa-

Hosted by Google

rían sus respectivas posiciones, y no se daría el triste caso que se dió de hallarse aquellas rodeando la plaza antes de saberse el resultado del parlamento. Lo que mal empieza, mal acaba, y eso nos ha pasado á nosotros en esta guerra.

En este instante aparece por la calle de Nozaleda, la cabeza de las columnas que se retiran por Paco; corro allí y me informan que la retirada ha sido muy difícil por hostilizar el enemigo, el flanco derecho con bastante ahinco. En cuanto á las de Santa Ana, han tenido que sostener varios combates. El Teniente Coronel Sr. Victoria, que estaba en la Concordia, replegóse sobre el puente de Paco, sin que se le reuniese el resto de las fuerzas de Santa Ana, que al fin emprendieron la retirada, siendo protegida por el Tercio de Bayambang, al mando del Comandante Acevedo. A pesar de su valor admirable, no ha podido este digno Jefe impedir que los rebeldes que se desbordaban por todas partes, coparan cuatro Secciones del Tercio de Bayambang y una de Marinería al mando del Alférez de Navío Sr. Sostoa, fuerzas que hallándose en trincheras muy avanzadas no pudieron reunirse al grueso de la columna.

En el instante en que iba á entrar en la plaza oigo un ligero tiroteo encima de mi cabeza. Son los Voluntarios de las murallas, que ignorantes sin duda del parlamento, rompen el fuego contra las fuerzas americanas, que ya aparecen por las Aguadas. En seguida se restablece la tranquilidad

Hosted by Google

y solo se oye ya, alguno que otro tiro suelto y más nutridos hácia Paco

El combate, según cálculos de momento nos ha costado unas 270 bajas, entre muertos, heridos y desaparecidos.

Nada tengo ya que hacer fuera, donde cada vez acuden más tropas enemigas. Con honda pena en el alma, y lágrimas contenidas en los ojos, penetro en la Ciudad murada, para presenciar el triste epílogo de esta terrible tragedia.

*
* *

¿Qué había sucedido en Manila? A las once de la mañana, viendo el Almirante Dewey, los destrozos que su artillería había causado y que nuestras tropas abandonaban la primera línea, izó en el crucero *Olimpia*, la señal de rendirse á discreción. A esta señal, contestó la plaza enarbolando en la Fuerza de Santiago, bandera de parlamento. No discutiré yo aquí, si el General Jáudenes, obró bien ó mal al pedir tan pronto la capitulación; indudablemente la resistencia podía haberse prolongado mucho; encerrados dentro de la plaza, el tomar esta á viva fuerza costaría arroyos de sangre á los enemigos; pero no hay que perder de vista que teniamos la Ciudad llena de mujeres, de niños, de enfermos; que no podiamos esperar auxilio alguno; que los americanos habian tomado ya posiciones para un bombardeo, y que por consiguiente la resistencia nos llevaría á una hecatombe y más ó menos pronto, pero pronto siempre, al mismo triste resultado.

Hosted by Google

Pedido el parlamento, se ordena que el Coronel de E. M. D. José Olaguer-Feliú, acompañado del intérprete del Gobierno General D. Cárlos Casadamunt, salga al Malecón á recibir á los parlamentarios norte-americanos, que desde el *Záfiro*, en cuyo buque ha estado durante todo el combate el General Merritt, vienen á tierra en el vaporcito *Trueno*, fletado por el Cónsul belga Mr. André. Desembarcaron aquéllos en el espigón del puerto donde fueron recibidos por el Jefe de una de las baterías, que los acompañó, hasta que saliéndoles al encuentro el Coronel Olaguer, este los condujo en coche á Santa Potenciana. Forman la comisión americana, el Teniente Coronel de E. M. de Voluntarios Mr. Charles Whittier y el Teniente de Navío Mr. Brumby, Ayudante del Almirante Dewey, que traen en concepto de escolta dos marineros de guerra armados de revolvers.

En Santa Potenciana, esperaban á los parlamentarios los Generales Jaúdenes, Tejeiro, Arizmendi, Almirante Montojo y Auditor General Peña. Toda la caida estaba llena de Jefes, oficiales y paisanos, que poco á poco fueron invadiendo el despacho donde se celebraba la conferencia; circunstancia que aproveché para enterarme de todo.

El Auditor general, dió al intérprete Sr. Casademut, las bases de la capitulación para que las tradujera á los oficiales americanos, que enterados de ellas, manifestaron que tenían que ser sometidas á la aprobación de los Generales Merritt y Dewey.

Trasladáronse enseguida al Ayuntamiento acompañados del General Jaúdenes. A poco llegó á

Hosted by Google

las casas consistoriales, el General de Brigada Mr. Green, que empezó á dictar órdenes para la ocupación de la ciudad y á pedir cuarteles que señalaba en un plano que tenía extendido sobre la mesa de despacho y que es igual al nuestro, aunque con el membrete del Ministerio de la Guerra de los EE. UU. Al llegar aquí no puedo menos de dirigir amargas censuras al General Jaúdenes, que débil hasta el extremo, aturdido, no supo revestirse de esa dignidad oficial que nunca debe de ser abandonada por el vencido. La ciudad estaba parlamentando y sin embargo, las tropas americanas campaban por todas partes, faltando á las leyes de la guerra; hicieron bien, ya que el General Jaúdenes, no tuvo arranque para pedir á los Jefes americanos, que las retirasen, bajo la amenaza de que las nuestras romperían el fuego.

Entre tanto iban llegando á la Plaza de Palacio nuestras columnas; aquellos no eran hombres, sino cadáveres que se movían por un milagro. En todos los rostros se pintaba la tristeza, la desesperación; unos golpeaban las culatas de los fusiles contra las piedras de la calle; otros quitaban los cerrojos de los Maüsers; poco á poco, voluntarios y soldados fueron desfilando hácia la Maestranza, en cuyo patio tiraron en informe montón sus armas. Las fuerzas que guarnecen los sectores del centro y de la izquierda, se retirarán mañana tan pronto como las releven las americanas. Hoy por las noticias que llegan estan sosteniendo fuego con los rebeldes.

Hosted by Google

A las cinco y media después de una inútil discusión entre los Generales Merritt, Jaúdenes y Tejeiro, en la que no hubo más remedio que pasar por cuanto quiso el primero, pues nuestras tropas estaban ya desarmadas y un Regimiento americano, ocupaba la plaza de Palacio, el intérprete Sr. Casademunt, leyó en el salón de actos del Ayuntamiento, ante numeroso público y en medio de un silencio imponentemente triste, el siguiente tratado preliminar, que apenas si se parece al propuesto por nosotros.

«Tratado preliminar hecho en este día, con relación á la capitulación del Ejército español en las Filipinas, cuyos detalles serán arreglados por una comisión mixta.

La capitulación será bajo los siguientes términos:

1.° Las fuerzas militares de los Estados-Unidos ocuparán la ciudad y las defensas de Manila, hasta que en el tratado de paz entre las dos Potencias beligerantes, se convenga el destino final de la ciudad.

2.° Siendo imposible para las fuerzas españolas de la guarnición evacuar la plaza ni por mar, por falta de vapores, ni por tierra, á causa de los insurrectos, se conviene que todas las fuerzas en pié de guerra capitulen con los honores de la guerra, conservando los oficiales sus espadas, armas y caballos, y depositando las tropas las suyas en el lugar convenido.

3.° Todas las personas incluidas en la capitulación estarán en libertad, siéndoles permitido con-

Hosted by Google

tinuar viviendo en sus domicilios, los cuales serán respetados.

4.° Las tropas españolas permanecerán en sus cuarteles á las órdenes de sus jefes.

5.° Las autoridades y las fuerzas de Norte-América, respetarán cuidadosamente las personas, sus viviendas y la propiedad de los habitantes de Manila y sus suburbios.

6.° Los Bancos, Sociedades de crédito, establecimientos industriales y aquellos otros de fin educativo ó cuyo objeto sea la humanidad y civilización, continuarán abiertos, de acuerdo con sus reglamentos, á menos que sean modificados por la autoridad de los Estados Unidos, según las circunstancias lo requieran.

7.° Los sueldos de los militares y marinos serán pagados con los fondos del Tesoro español, si hay bastante, y en el caso contrario serán auxiliados con lo que les corresponda á los prisioneros de guerra, según su jerarquía.

8.° La repatriación de los oficiales y soldados y sus familias será á expensas de los Estados Unidos; así como también la de los oficiales indígenas que deseen volver á España.

9.° Las tropas indígenas serán licenciadas.

10. Las autoridades de los Estados Unidos harán todo lo posible por garantizar y asegurar las vidas y propiedades de los habitantes de Manila.

El artículo 7.° se entenderá que es solamente para cubrir las raciones y recursos necesarios, los cuales serán determinados por los Estados-Unidos.

Hosted by Google

Relaciones completas de los soldados por cuerpos serán entregadas á las autoridades de los Estados Unidos, así como también listas completas de la propiedad pública y almacenes del Estado.

La cuestión de la vuelta de las tropas á España, y los gastos que por ella se ocasionen serán determinados por el gobierno de los Estados-Unidos, en Washington.

Las armas serán devueltas á los soldados cuando determinen las autoridades de los Estados-Unidos, y los oficiales conservarán las suyas.

Wesley Merritt,
Mayor General U. S. A.

Fermin Jaúdenes.

*
* *

Salí del Ayuntamiento, y sin saber porque me dirigí á la Fuerza de Santiago, llegando en el preciso momento, en que la bandera española era arriada enarbolándose en su sitio el pabellón estrellado.

Yo no puedo explicar lo que sentí; se me doblaron las piernas; una nube de fuego me pasó por los ojos; contuve mis lágrimas, reprimí mis sollozos, para que no se mezclaran á las carcajadas y hurras de los americanos y huí precipitadamente de aquel sitio maldito. El sacrificio está consumado; la augusta enseña, que clavara en la Ciudad de Manila, el robusto brazo de Legaspi, ha caido al suelo, desde las débiles mano de nuestras Autoridades. Ya no contengo mi llanto

Hosted by Google

¿para qué? Lágrimas de dolor, quisiera, yo que brotaran de los ojos de todos los españoles; lágrimas de sangre, que al correr por las mejillas las enrojecieran, como las enrojece una bofetada; lágrimas de vergüenza que despiérten las al parecer dormidas energías de la nación española y que hagan que este pueblo que a dado sin regateos, la sangre de sus venas y el dinero de sus arcas, tire al suelo, de una vez esos ídolos de barro que le han llevado á todos los desastres, á todas las vergüenzas.

¡Pobre España!

Pero no; fuera debilidades; que la generación que ahora empieza á vivir y que ha visto como las que le precedieron han llevado la nación á la ruina, se una como un solo hombre, y con el recuerdo de la derrota en el alma y la vista fija en el porvenir tenga una sola aspiración, al solo grito de ¡Patria adelante!



Hosted by Google

Hosted by Google

APÉNDICE

DOCUMENTOS Y PLANOS

Hosted by Google

Hosted by Google

ORDEN GENERAL DEL DIA 29 DE MAYO DE 1898, EN MANILA

DISTRIBUCIÓN *de fuerzas y mandos para atender á la defensa de esta Capital en el caso de ser atacada por mar y tierra:*

CIUDAD MURADA Y LÍNEA DE S. ANTONIO ABAD AL MALECON DEL SUR

Jefes de línea	Jefes subord.s	FUERZAS	Núm. de hombres	Totales	Observaciones
General Arizmendi	T.te C.el Golobardas	3 compañías Cazadores núm. 4	300	1000	Para la línea y frente artillado de la Plaza.
		Remonta, Artillería de Plaza y Marina	600		
		1 compañía Regimiento núm. 73	100		
	T.te C.el Bonet	1 id. Cazadores núm. 10	100	500	Para el resto de la Ciudad murada.
		1 id. Regimiento núm. 70	100		
	C.te del 4	1 id. id. núm. 69	100		
		2 id. Leales Voluntarios	200		
LÍNEA DEL MALECÓN DEL N. Á VITAS					
Gral. Palacios	T.te C.el San Martin	1 compañía de Carabineros	100	500	
		1 id. Voluntarios pampangos	200		
		1 id. Marinería	200		
		Artillería de Plaza			Para el servicio de dos baterías.

Hosted by Google

		LÍNEA DE FORTINES Y BLOCKAUS		
Gral. Rizzo	Cor.el Rosales; T.te C.el Calderón; T.te C.el Manzanares	5 compañías Cazadores núm. 3	500	900
		2 id. id. núm 11	200	
		2 id. Regimiento núm. 70	200	
		LÍNEA DE MUNTINLUPA Á LAS PIÑAS		
Cor.l D. Victoriano Pintos	T.te C.el Martínez Alcobendas; T.te C.el Buencamino	3 compañías Voluntarios Anda Salazar	650	930
		2 id Cazadores núm. 2	200	
		id. núm 10	80	
		Guardia civil		
		LÍNEA DE MUNTINLUPA Á TAGUIG		
Cor.l Lasala	T.te C.el Pérez Rosete	Tercio Bayamban	400	500
		Batallón Cazadores núm. 10	100	
		Guardia civil		
		LÍNEA DE TAMBOBONG, MONTALBAN Y MARIQUINA		
Cor.l Carbó	C.te Prieto	Batallón de Guias	300	480
	C.te García	Batallón Cazadores núm 10	150	
	C.te Caicedo	Guardia civil	30	
		LÍNEA DE ENLACE ENTRE SANTA MESA Y SAN JUAN DEL MONTE		
T. C. Alberdi		Batallón de Ingenieros	100	100

Jefes de línea	Jefes subord.s	FUERZAS	Núm. de hombres	Totales	Observaciones
		ZONA DE SAN JUAN DEL MONTE			
Teniente Coronel Colorado.		Batallón Cazadores núm. 10	200	200	
		COLUMNAS VOLANTES			
T.te Coronel Hernandez.		3 compañías de Cazadores núm. 4	300	500	Se alojará en el Cuartel de la Luneta.
		2 id. del Regimiento núm. 73	200		
Teniente Coronel Soro.		4 id. Cazadores núm 11	100	500	Idem id. en el de Malate.
		1 id. del Regimiento núm. 70	100		
Teniente Coronel Iglesias.		Batallón Cazadores núm 5	600	600	Idem id. en el de Meisic.
		ARRABALES DE MANILA			
		1 compañía Cazadores núm 3	100	100	En el Puente de Paco
		1 id. del Regimiento núm 70.	100	100	En el Puente de España y Paseo Magallanes.
		2 id. Cazadores núm. 6.	200	200	En el Puente Colgante, Estado Mayor y Hosqital Central.
C.el D. Fran-	T.te C.el Ripoll.	Voluntarios San Miguel	250	250	En el Puente de Ayala
	Cpn. de fragata Concha	Guerrilla del Casino	150	150	En la Escolta y Casa Correos.

cisco Pintos	T.te C el Victoria.	5 compañías de Voluntarios . . .	500	500	Calle del Rosario y Plaza del Calderón Santa Cruz Quiapo Sampaloc. Tondo.
		3 compañías de lBatallón Provisional	500	500	Presidio y Cárcel. Retén en el Teatro Zorrilla. Prisiones Militares

GUARNICIONES DE LOS CUARTELES Y RESERVA

Cuarteles	Fuerzas	Núm. de hombres	Totales	Observaciones
	Regimiento Artillería Montaña	400	400	Para fraccionar entre las columnas de ataque si se juzga conveniente.
	Regimiento Lanceros núm. 31. . . .			Id. id. id. y establecer servicio de comunicaciones
	Escuadrón de Voluntarios			
Meisic	Regimiento núm 72	100		
	Voluntarios Pampangos	200	400	
	Guías y Transeuntes	100		
Gallera. . . .	Batallón de Marinería	600		
Carabineros . .	Del Cuerpo	100		
Fortin	Regimiento núm. 70	200		
Luneta. . . .	Regimiento núm. 73	100	1300	
Malate	Batallón de Cazadores núm.s 4 y 11 .	100		
España. . .	Regimiento Artillería	100		
Tabacalera . .	Batallón Cazadores núm 1.	100		
	Guardia Civil Veterana	750	750	Prestando sus servicios.

BANDO

Don Fermín Jaúdenes y Jauregui General de División, Gobernador y Capitán General de Filipinas y General en Jefe de su Ejército, en previsión de la alarma que pudiera causar en este vecindario las operaciones que á partir de las doce y media del día 9 del actual, puede comenzar el enemigo sobre esta Plaza, y para garantir todo lo posible y en lugares á cubierto, á los habitantes de la Ciudad.

Ordeno y mando.

1.º Queda dividida la Ciudad murada en las cuatro Zonas siguientes:

1.ª Zona—La limitada por las aceras izquierdas de las calles de Hospital y Cabildo, hasta la casa núm. 23 que hace esquina con la calle Real; acera derecha de dicha calle Real desde puerta Parian hasta la casa número 32, y recinto murado desde puerta Parian á Maestranza de Artillería. Comprende esta Zona además de las aceras de las calles ya marcadas, los trozos de las de Anda, Beaterio, Santo Tomás, Aduana, Magallanes, Solana, Legaspi y San Juan de Letrán. comprendidos entre los límites fijados.

2.ª Zona—La limitada por la acera izquierda de la calle Real hasta su encuentro con la de Cabildo, en la Casa-Comandancia de la Veterana acera izquierda de la calle de Cabildo desde la casa núm. 25 hasta su terminación en la muralla, y ésta desde dicho punto á puerta Parian. Comprende las calles de San Francisco, San Juan de Dios y trozos de las de Solana, Magallanes, Santa Potenciana y Victoria, comprendidos dentro de los límites fijados á esta Zona.

3.ª Zona—Se halla limitada por la acera izquierda de la calle Real comprendida desde la de Cabildo y

Hosted by Google

la puerta de Santa Lucía, recinto desde la misma puerta ya citada, hasta el baluarte de Santa Lucía, y acera derecha de la calle de Cabildo desde la calle Real hasta su terminación. Comprende las calles de Urdaneta, San Agustín, San José, Basco, Santa Lucía, y los trozos de las de Sta. Potenciana, Victoria y Palacio, desde la de Cabildo, hasta su terminación las dos primeras y desde la calle Real hasta la muralla la última.

4.ª Zona—Tiene por límites las aceras derechas de las calles de Hospital y Cabildo hasta la casa nùmero 18 esquina á la calle Real acera derecha, de esta desde dicho punto casa núm. 34 hasta su terminación en puerta de Santa Lucía, y muralla de la misma hasta su orígen en la Real Fuerza de Santiago. Comprende las calles de General Moriones, Santa Clara, Clavería, Postigo. Arzobispo y partes de las de Beaterio, Anda y Palacio, dentro de los límites antes fijados.

2.º Los ancianos enfermos, mujeres y niños habitantes de la primera Zona, caso de un bombardeo, asi como los que entren por las puertas de Santo Domingo é Isabel II, podrán guarecerse en los sótanos y poternas de la muralla comprendidas entre la puerta del Parian y la Maestranza de Artillería, Los de la 2.ª Zona y los que entren por la puerta del Parian, en el frente de la muralla comprendido desde esta puerta al baluarte de Santa Lucía inclusive. Los de la 3.ª Zona y los que entren por puerta Real, en el espacio comprendido en la muralla desde dicha puerta á la de Santa Lucía y bóvedas del Convento é Iglesia de San Agustin. Los de la 4.ª Zona y los que entren por la puerta de Santa Lucía y el Postigo, en el lienzo de muralla desde dicha Santa Lucía hasta la Maestranza de Artillería y ruinas del antiguo palacio de Capitanía General.

3.º Desde las 8 de la mañana del martes 9, queda prohibido en absoluto el tránsito de toda clase de carruajes y tranvias en el interior de la Ciudad murada,

Hosted by Google

así como en la de extramuros, desde la margen derecha del río y el espacio comprendido por el camino de las Aguadas, hasta el paseo de la Luneta, sirviendo esta línea de circunvalación como límite del tránsito.

Quedan excluidos de esta prohibición las Autoridades militares, el Gobernador civil, el Alcalde, el Arzobispo, el Juez de 1.ª instancia de guardia. Médicos y Sacerdotes que conduzcan Su Divina Majestad.

La Guardia Civil Veterana y la Sección montada de ella queda encargada del exacto cumplimiento de lo dispuesto en este artículo.

4.º Hasta dicho dia y hora la entrada de carruajes será desde el toque de diana al de silencio, por las puertas de Isabel 2.ª, Real y Santa Lucía, siendo la salida por las del Postigo, Santo Domingo y Parian. Fuera del tiempo indicado, solo estarán abiertas para el servicio público, las Puertas del Parian, Real y el postigo de la puerta de Santa Lucía. Este último para el servicio de las fuerzas de la línea del frente de mar.

Desde el dia 9 solo estarán abiertas para el tránsito las puertas Parian y Reai, sin permitir sin embargo la salida de la Plaza.

5.º El cierre de las puertas de la Plaza en el caso extremo de tener que levantar todos los puentes, se anunciará al vecindario por el toque de rebato de la Catedral que será repetido por las demás parroquias.

6.º Las Iglesias y Conventos de Intramuros y extramuros estarán abiertas dia y noche y admitirán en su recinto á cuantos se refugien en ellos.

7.º Los heridos serán recogidos con lá mayor rapidez posible por camilleros de la clase de paisanos que facilitará la Administración Militar á cada compañía ó unidad, á las que acompañará una clase ó indivíduo de la misma para cuidar de que sean conducidos acto contínuo al punto más próximo, volviendo sin detenerse á sus puestos, despues de recoger una camilla vacía á cambio de la que dejan con el herido.

8.º Para atender á este excesivo número de cami-

Hosted by Google

llas que pueden ser necesarias, el parque de Sanidad distribuirá todas las que tiene entre las diversas unidades, puestos de socorro y hospitales, en número proproporcional á las necesidades de cada una.

9.º De los puestos de socorro pasarán los heridos al hospital más próximo que ordene el médico que haya practicado la primera cura.

10. El trasporte de heridos desde los puestos de socorro al hospital se verificará por medio de los furgones para enfermos que á intérvalos convenientes saldrán de los puestos de socorro, además de un número prudencial de camilleros para el trasporte á hombro de los que por la delicadeza de su estado exigiesen este cuidado

Los puestos de socorro estarán situados en Puerta del Parian, Puerta antigua de la Aduana y Real Fuerza de Santiago y los hospitales en los edificios siguientes: Seminario Viejo, San Juan de Letrán, Escuela Municipal, Santo Tomás, San Juan de Dios y Beaterio de la Compañía de Jesús.

11. Como medio más seguro para evitar los efectos del bombardeo en el caso que éste tuviera lugar, se invita á los habitantes no combatientes de esta Ciudad á que se refugien en los barrios extremos bajo la protección de de las fuerzas que guarnecen las líneas de defensa, pudiendo retornar terminado el bombardeo ó cuando dichas fuerzas recibiesen orden de concentración.

12. Todas las autoridades permanecerán en sus puestos, así como los Tenientes Alcaldes en sus respectivos Distritos, atendiendo con la mayor eficacia al auxilio de heridos, extinción de incendios y conservación del orden. Las fuerzas de Voluntarios sobre las armas y el completo de todo su personal, se mantendrán en los puestos que tienen designados por la Autoridad militar esperando órdenes.

13. Los Alcaldes de barrio y la Guardia civil Veterana serán los encargados de exigir el cumplimiento de cuanto se ordena.

Hosted by Google

14 y último. Las Dependencias y Cuerpos militares, civiles ó particulares que tengan efectos, muebles, cajas, documentación, etc. etc. depositados en las bóvedas y poternas de la Plaza ó en los conventos, los evacuarán en todo el dia de mañana lunes sin excusa ni pretexto alguno.

Lo que se hace público por el presente para cumplimiento de lo que á cada uno corresponda sin distinción de clases ni categorías.

Manila 7 de Agosto de 1898.

JAÚDENES

NOTA.—Desde la noche del 9 todos los vecinos de la Ciudad murada dispondrán se coloquen luces en la parte exterior de sus casas á la altura de los pisos bajos para poder alumbrar la vía pública en previsión de la falta de otra clase de alumbrado.



Hosted by Google

FE DE ERRATAS

PAGINA	LINEA	DICE	DEBE DECIR
9	15	*porbuen*	*por buen*
19	15	habertrabajado	haber trabajado
24	17	estratégicos; y se ha	estratégicos y se ha
26	última	baahi	bahia
31	23	bombardeeda, la población	bombardeada la población
32	3	esta entusiasmo	este entusiasmo
38	19	pero este desperdigadas por la plaza de Palacio	desperdigadas por la plaza de Palacio, pero este
43	última	Biacnabató	Biac-na-bató
45	6	de finitiva	definitiva
11	11	pésimo	pesimismos
55	26	*Biacnabató*	*Biac-na-bató*
59	8	hnida	huida
60	14	falto	falso
63	8	guerra, universal	guerra universal
82	19	telgráficamente	telegráficamente
88	8	evacuar—	evacuar
»	19	rido	sido
»	20	sendidas	rendidas
90	24	en 8 c/m	de 8 c/m
92	25	puertos	puntos
98	10	ocupaso	ocuparse
»	13 y 14	orisginaria	originaria

Hosted by Google

PAGINA	LINEA	DICE	DEBE DECIR
108	última	llevó	llevo
115	21	que las	que los
116	19	pueda	puede
120	6	pidiria	pediría
123	11	Alccde	Alcalde
125	10	nos está	nos están
128	2	hablaban	hallaban
»	11	cuanto	tanto
140	20	auxilio	auxilios
161	24	Maitubig	Meitubig
163	12	Maitubig	Meitubig
184	27	su	su
193	3	Maypajo	Meipajos
196	4	Maypajo	Meipajos
200	26	del cuerpo de	del cuerpo
202	6	capaces	capaces de
»	7	Se conoce que de	Se conoce que el
204	21	Razón tenian las	Razón tenían los
212	23	tenicamente	técnicamente
116	8	nevuloso	nebuloso
227	17	bemberos	bomberos
241	19	y y	y
243	14	á	ó
246	penúltima	al	el
247	7	de de	de
248	20	Le	Se
256	21	patriostismo	patriotismo
259	19	fuerza	guerra
260	21	dicesivo	deeisivo



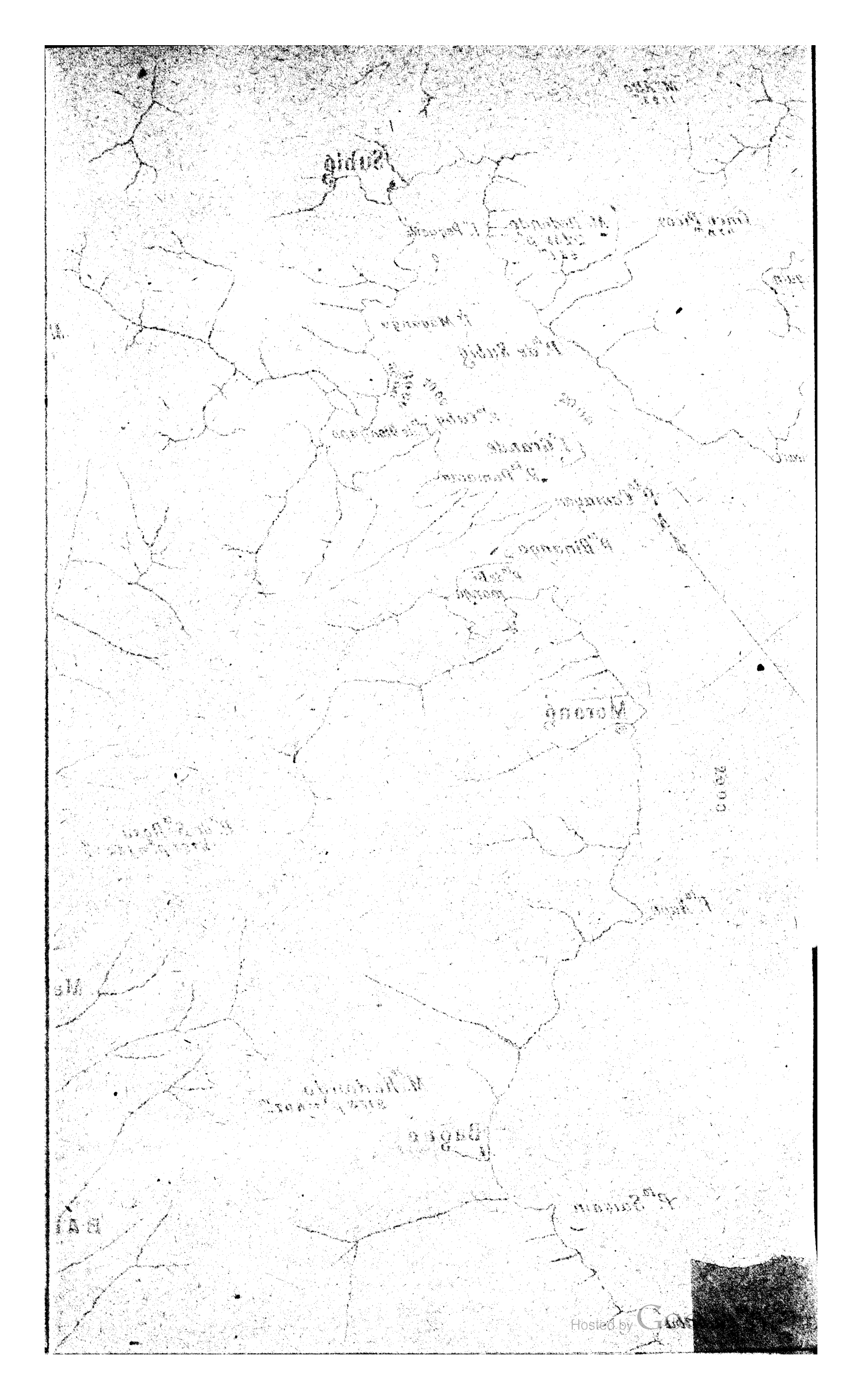
Hosted by Google

Hosted by Google

Unable to sca

This page

Hosted by Google

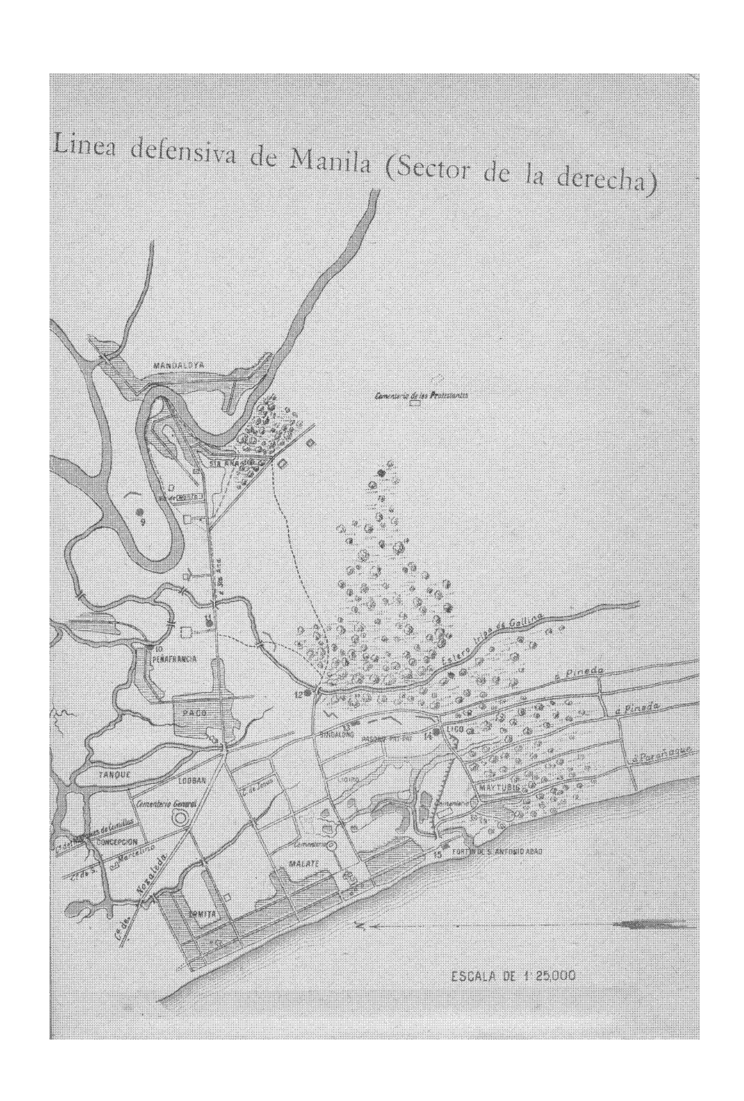




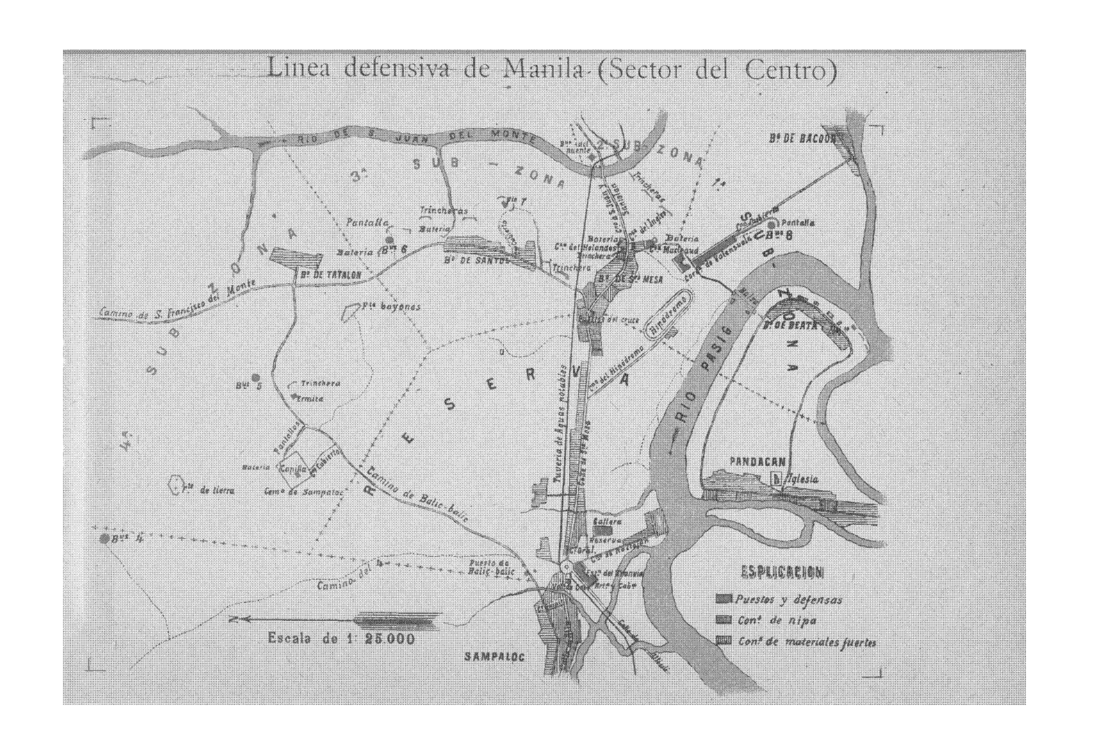
Linea de blockaus, defensiva de la C

Hosted by Google

Hosted by Google



Hosted by Google



Hosted by Google

Hosted by Google

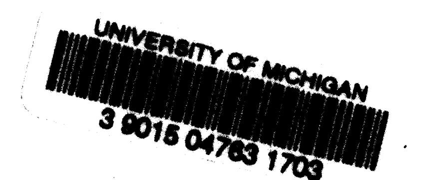
Linea defensiva de Manila (Sector de la izquierda)

Cementerio de Sampaloc
Calle de Balic-balic
Naglajan
Rotonda
SAMPALOC
Calzada de Sampaloc
Malacañang
SAN MIGUEL
San Anton
Sant.° de San Sebastian
Bilibid
QUIAPO
Calle Dulumbayan
S.ta CRUZ
San Lazaro
Trozo
BINONDO
Linea ferrea
Tranvia de Vapor á Malabon
Canal de la Reina
Calle de Lemeri
Calle de Ylo
TONDO
San Nicolás
MANILA
Malecon del Sur
Malecon del

Escala de 1: 25.000

Hosted by Google

68 508 AA A 30



Hosted by Google